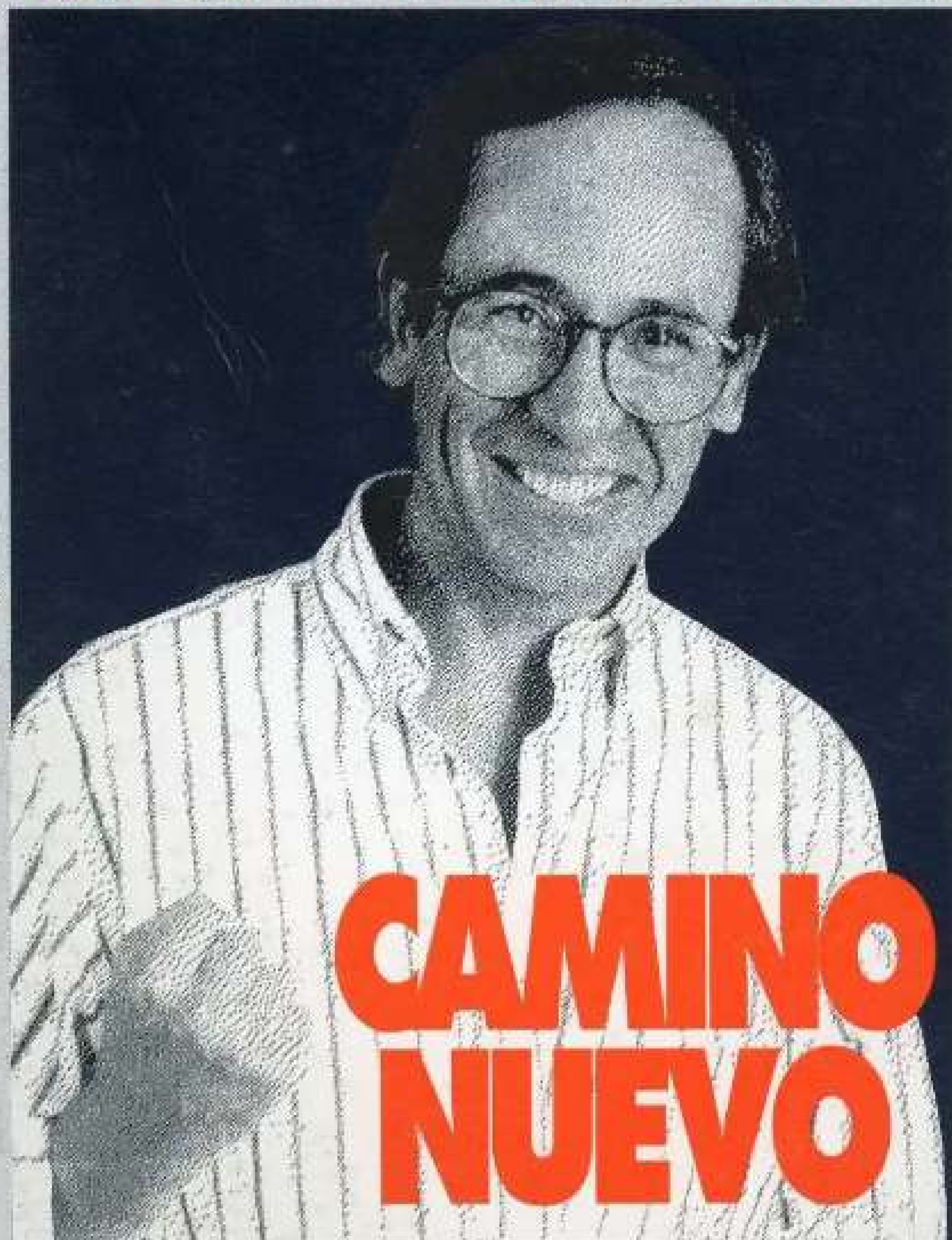
JOSE PIÑERA



C A M I N O   N U E V O

Porque me confieso culpable de creer en Chile.

Por José Piñera
Candidato independiente a la Presidencia de la República

(Nota. Esta es una versión resumida del libro original, el cual consistió en una selección de artículos publicados en el período 1982-1993. No se ha agregado nada. Se ha alterado el orden de los capítulos. El libro fue editado en 1993 para ofrecerle a los ciudadanos la visión que sustentaba la candidatura testimonial de José Piñera a la Presidencia de la República).

¿QUE HA DICHO LA PRENSA SOBRE JOSE PIÑERA?

- “Es libre y así lo ha hecho saber al país”. *Gustavo Barrios, El Diario Austral de Temuco, Octubre 1992.*

- “Uno de sus recursos es decir las cosas por su nombre”. *Andrés Adler, El Sur de Concepción, Febrero 1993.*

- “Convincente, sobre todo, cara a cara. Está decidido a jugar hasta el final”. *Ximena Torres, Revista Paula, Marzo 1993*.

- “Su seguridad es abismante. Al ver su trayectoria, no queda más que rendirse a la evidencia. Este soñador logra habitualmente concretar sus voladas". *Elinor Comandari, Revista Cosas, Enero 1993*.

- “Pone tanto corazón en defender sus ideas que escuchándolo hasta podría convencer este candidato independiente a la presidencia”. *María Isabel Besnier, Las Ultimas Noticias, Mayo 1993*.

- “En las elecciones municipales el batatazo dado por José Piñera ha conmocionado a todos... Un moderno apóstol, literalmente va por el mundo enseñando las ideas liberales”. *Manuel José Gamonal, Revista Cosas, Julio 1992.*

- “Posee una inteligencia asombrosa. Su discurso intelectual es tremendamente coherente y articulado. Este es el Piñera solicitado por los presidentes latinoamericanos para que les brinde su asesoría”. *Rosario Guzmán E., La Segunda, Julio 1992*.

- “El único entusiasta de los candidatos de oposición”. *Fernando Villegas, El Diario, Enero 1993.*

- “Nadie duda de la capacidad intelectual de este ex-ministro. Tampoco de su renombre internacional”. *Pilar Molina, El Mercurio, Octubre 1992.*

- “La revolución humana de la que habla lo tiene en ebullición. Una ansiosa y agobiante lucha por lograr la paz y la felicidad”. *Mónica González, La Nación, Abril 1992.*

- “Desbordante de ideas*”. María Elena Wood, Revista Caras, Abril 1993*.

I N D I C E

PROLOGO

Por Gonzalo Vial Correa

Ajeno a la política, no escribo este prólogo para el candidato José Piñera, sino para el José Piñera que conozco hace quince años; un hombre cuya vocación es el servicio público; que posee el don de aportar a ese servicio ideas originales, profundas y brillantes; y un segundo don: hacerlas realidad, y todavía un tercer don, el más maravilloso y trascendental... "vender" tales fórmulas teóricas y prácticas, convenciendo de ellas a tirios y troyanos.

Hay en la presente antología de sus artículos periodísticos, mucha pasión y ambición. Pasión que es inseparable de la política; ambición que no es mala si -como en el caso de José Piñera- va unida a la inquietud patriótica y al progreso, y no se alimenta en la vanidad, ni busca la gloria efímera o el medro personal.

Con todo, pasión y ambición -por la fuerza y colorido inmediato que dan a lo que se escribe- pueden dejar en la penumbra, o la semipenumbra, el fondo, lo fundamental, de estos artículos y su unidad básica, el hilo de pensamiento que los ata.

¿Cuál es ese fondo, el hilo unificador de lo que piensa y de cómo actúa José Piñera?

Creo encontrar ese sustrato de pensamiento y acción, en algunas ideas básicas que -bajo distintas formas- aparecen en la mayoría de los artículos antologados.

La primera de tales ideas es la de libertad. José Piñera busca emancipar al chileno, especialmente al modesto, de quienes -alegando que lo hacen "por su bien"- aspiran a manejarlo, a tomar por él las decisiones que le son vitales y privativas. La búsqueda concluye en el "mercado". A primera vista, esta parece ser una visión materializada de las cosas: reducir la vida humana al factor económico... "Tanto cuestas, tanto vales". Y la acusación de materialismo puede ser efectiva, si se extrema el enfoque economicista, se pretende que el "mercado" abrogue la ley moral, o se simplifica su concepto hasta hacer de él una caricatura.

Pero no sucede así con José Piñera, para quien el "mercado" -la concurrencia o competencia privada en un plano de igualdad, y de oferta y elección libres- es la única manera de que todos, y en particular los pobres, elijan entre varias opciones, cuando se trata de servicios complejos que pocos pueden acometer personalmente. Ejemplo: la previsión. En la reforma que el mismo José Piñera diseñó e hizo realidad, ya por más de una década (y una década exitosa), el sistema previsional es único, pero lo administran entes privados, las AFP, que compiten entre sí por dar un mejor servicio, y entre las cuales cada chileno y todo chileno elige libremente.

El "mercado", entonces, es una forma de libertad. Libertad para los pobres, pues los privilegiados ya la tenemos, justamente por obra de nuestros privilegios.

La acción pública, en el concepto de José Piñera, persigue extender la libertad en el tejido social. Paradojalmente, el régimen militar -cuyo principal historial de libertades humanas, las más elementales, quedó tan manchado- hizo en otros campos notables

progresos libertarios, por ejemplo en la competencia económica externa e interna; la apertura a la empresa privada; las leyes laborales; la previsión, y el derecho de propiedad, cimiento esencial de todas las libertades. En los tres últimos aspectos, tocó a José Piñera, como se sabe, un papel protagónico.

Más todavía queda mucho por hacer, y ese, reitero, es el sentido principal y de mayor profundidad de lo que José Piñera piensa, dice y actúa como hombre público. La educación de los pobres, su vivienda, su salud, la justicia que se les administra, presentan fallas gravísimas. Sin solucionarlas, la sociedad no puede ser justa, y si no se solucionan auténticamente por la vía de la libertad, se resolverán falsamente por alguna otra, socialista o populista, pero siempre tiránica.

Muchas de tales fallas tienen corrección utilizando el camino del mercado; otras no. Pero en todas, para superarlas sin desmedro sino, al revés, con aumento de la libertad, se requiere conciencia del problema y dedicación, conocimiento e ingenio para abordarlo en sus diversos aspectos. A ello contribuye el pensamiento de José Piñera, expuesto por él en estas y otras páginas.

La segunda idea matriz de la presente antología, que también guarda relación con la libertad, es la de dejar que los chilenos alcancen sus propias soluciones, aunque sean pequeñas, aunque sean parciales, aunque no sean "ortodoxas"... La uniformidad es la muerte de las sociedades -como lo acaban de demostrar los "socialismos reales"- y la diversidad las vivifica.

Una y otra vez verá el lector que José Piñera ejemplifica en casos concretos la exuberancia popular: los pobres asociándose para solucionar problemas, para solidarizar, para crearse nuevas formas de vida y progreso. Y a menudo, según se comprobará encontrando como único pero formidable obstáculo opuesto a su animoso empeño, la rigidez burocrática, para la cual no existe aquello de que "lo pequeño es hermoso".

Una tercera idea, asimismo encadenada con las anteriores, y que José Piñera halla en su camino, es la inmensa fuerza que constituye el pueblo asociado, el pueblo en acción. El régimen militar fue un sistema de elites, una especie de "despotismo ilustrado", que hizo grandes cosas por la masa popular, pero al margen de ella y sin consultarla.

Hoy la "clase política" tiene la representación del pueblo -así invariablemente sucede en democracia- pero no es el pueblo (pese a lo que esa clase suele creer)... Este la supera inmensamente en amplitud, en empuje, y en riqueza y multiplicidad de matices. No se puede prescindir de los políticos, y sobre esto la crítica de Piñera me parece excesivamente pasional. Pero tampoco ellos, los políticos, deben pretender el monopolio de la representación popular, ni hacer política de toda manifestación de la vida social de las masas. Creyendo ponerles a estas riendas y freno, sólo conseguirán aislarse y tener despertares terribles, como el de 1952, la elección presidencial de Carlos Ibáñez.

Muchas reflexiones más cabría hacer sobre las páginas que siguen, pero no es a mí a quien quiere oír el lector, sino a José Piñera.

No puedo predecir el futuro de su campaña y candidatura, pero ellas habrán servido, por lo menos, para que él -uno de los más originales hombres públicos de nuestro presente- se haya asomado nuevamente, con ojo limpio, patriótico e innovador, a la realidad social de Chile, materia prima de todo cambio positivo en el futuro del país.

1º de Mayo de 1993

* Gonzalo Vial Correa es abogado e historiador, profesor universitario, ex-Ministro de Educación, miembro de la Comisión "Verdad y Reconciliación", y autor del libro "Historia de Chile" (4 tomos).

1. NO A LA POBREZA: CRECER DESDE ABAJO

TODO TRABAJADOR ES UN ARTISTA

Extracto del discurso pronunciado por José Piñera, como Ministro del Trabajo y Previsión Social, el 1º de Mayo de 1979

"No entendemos el trabajo como una simple mercancía. Ni siquiera lo reducimos a sus dimensiones técnicas de carácter económico-social, por importantes que ellas sean.

Concebimos al trabajo como la gran expresión creadora del hombre y como el camino por excelencia para su plena dignificación como persona.

El Creador del universo dejó en cierta manera inconclusa la creación del mundo, para que el hombre la prosiguiera cada día como colaborador suyo.

En esta perspectiva, el trabajo es el acto en que el hombre imprime las huellas de su propia alma espiritual sobre la naturaleza.

Es la forma de participar, de algún modo, en la creación continua del universo.

Todo trabajador es en cierta manera un artista, que moldea la materia y deja en ella algo de su propio corazón.

Allí radica, asimismo, la razón profunda de nuestra lucha en contra del desempleo.

No nos guía sólo una preocupación por un importante índice económico ni por una dura realidad económica o social.

Más allá de todo ello, es el combate en contra de un mal que produce un vacío espiritual hondo en quien lo sufre, hasta afectar la conciencia y proyección de la verdadera utilidad de su propia existencia".

XIMENA Y EL "TRAMITEO"

Este artículo refunde las columnas
"Ximena: la libertad clandestina", La Tercera, 25 de Noviembre, 1992 y "El tramiteo", Las Ultimas Noticias, 23 de Octubre, 1992

Un comerciante ambulante, un independiente, un artesano u otro trabajador del sector informal no son criminales; son micro empresarios y por culpa del Estado hay personas que trabajan como informales. Tratar mal a trabajadores es un pecado de la burocracia.

Conocí a Ximena hace tres días, cuando visité Fesol '92, una feria de talleres y microempresas. El supuesto delito de Ximena es hacer juguetes de peluche en forma clandestina y para venderlos, recorrer todas las ferias del país con su saco de dormir. La razón: hace unos años a Ximena le robaron dos facturas y por eso, al hacer los trámites legales para obtener patente y facturas, le impidieron hacerlo. Entonces, para mantenerse ella y su familia (su hija y su madre), debe trabajar de manera ilegal y no pagar impuestos. Además, ella da trabajo a unas 20 pobladoras que la ayudan desde sus casas.

Los pobladores chilenos poseen gran fuerza emprendedora. A veces, al intentar una microempresa legal, el Estado puede ser su enemigo.

Conozco a personas que tuvieron que abandonar sus actividades productivas por la imposibilidad de cumplir con el "tramiteo". En un caso alguien fue rechazado porque firmó un documento con tinta azul, no con tinta negra. Varias personas me han contado que han debido pagar coimas a inspectores corruptos para seguir trabajando.

Un tema central de mi campaña municipal fue eliminar el exceso de burocracia. Específicamente propuse: al iniciar/legalizar una microempresa, se debe necesitar un formulario, una oficina, un día.

Ahora, en nuestra campaña presidencial, estamos luchando por la idea del "crecimiento desde abajo". Es la hora de garantizar a toda la gente, especialmente a los pobladores, la libertad económica.

Ximena fabrica juguetes de gran calidad. Los microempresarios conocen su oficio, saben usar las manos que Dios les dio. No saben enfrentar la burocracia y maniobrar por los pasillos del poder.

Es increíble. Nosotros tenemos que sufrir todas las formas de burocracia y trámites para ganar el derecho a trabajar y mantener a nuestras familias, mientras los diputados y senadores se pueden subir sus ingresos cuando quieran, sin siquiera tener la molestia de un debate, una ley o una votación. La democracia real no es así.

Cuando Ximena recibe pedidos para 20 o 30 juguetes, con factura, no puede aceptarlos. Su negocio no crece, ni puede contratar más trabajadoras. Así, Ximena sigue viajando por el país, vendiendo en las ferias y durmiendo en su saco al lado del camino, con sus juguetes de peluche.

TESTIMONIO DE UN PEQUEÑO EMPRESARIO

La Tercera, 18 de Febrero, 1985

Me escribe un empresario chileno. Fabricante de ropa, importador y comerciante de diversos artículos, se siente abrumado por el peso del Fisco sobre sus espaldas.

Su carta contiene opiniones y alcances concretos sobre los efectos que van aparejados a la injerencia desmedida del Estado en la actividad económica. Esa injerencia se manifiesta no sólo en la elevada participación estatal en la economía, sino también -y esto es lo que a él más le preocupa- en exceso de normas, en exceso de trámites, en exceso de reglamentaciones, en exceso de controles y, por cierto, en exceso de impuestos.

Es muy improbable que las empresas de menor tamaño puedan efectivamente prosperar si no disponen de un marco operacional flexible y congruente con la versatilidad que las caracteriza. No tiene ningún sentido imponer a la pequeña industria, a los talleres, a las tiendas y a las empresas que operan con capitales bajos y con plantas de personal reducidas casi el mismo tipo de exigencias burocráticas y contables a que están sometidas las empresas grandes. Los problemas legales o las reglas que no asustan al área jurídica de una gran corporación, pueden disuadir al pequeño empresario de llevar adelante iniciativas para expandir sus negocios.

Esta situación es desfavorable para el país por dos razones. Primero, las restricciones y los impuestos desproporcionados fomentan la existencia de una economía subterránea o paralela, que sobrevive en los márgenes de los mercados

formales y destituida, imposibilitando así su proyección en el tiempo. Segundo, son las pequeñas empresas las mejores instancias generadoras de empleo en las economías modernas. Aunque operan con pocas personas, el hecho de que sean muchas las convierte en el medio más eficaz para absorber mano de obra, haciéndolo en forma productiva y con un dinamismo y velocidad que superan al mejor programa de empleo que puedan discurrir las reparticiones públicas.

Cada vez que existe un problema, cada vez que hay que auxiliar a alguien, cada vez que hay que cubrir un déficit, la solución más apetecida por todos apunta directamente hacia el Estado. Así, pareciera que nadie cubre el costo del problema, pero es obvio que para que el Estado pueda afrontarlo necesita de mayores recursos. Recursos de los impuestos, de préstamos internacionales que hay que pagar o de la inflación, que también terminamos pagando todos.

El crecimiento excesivo del Estado es el verdadero origen de los altos impuestos, y por más que se optimicen los sistemas de recaudación para hacer menos doloroso el pago, más civilizados los controles y más racionales los gravámenes, desde el punto de vista económico, el problema subsistirá. Lo que procede es atacar su causa de fondo, reduciendo al máximo el aparato estatal.

MICROEMPRESARIOS EN LA CALLE

Las Ultimas Noticias, 20 de Noviembre, 1992

"¡Me van a multar con $32.000 por comprar un caramelo de $10 en la calle!". Eso es lo que dice un proyecto de Ley del Gobierno de la Concertación. Si se aprueba, será un delito vender y comprar cualquier cosa en el comercio ambulante. (Y la multa al vendedor podría llegar hasta $96.000).

Así nos informó Nibaldo Caro, presidente del sindicato de comerciantes ambulantes, Fetraich, en una reunión que sostuvimos.

Esto no es justo. Hasta en Rusia han descubierto que es un grave error considerar la actividad económica como un crimen.

La diferencia es clara. El comerciante ambulante que vende helados en un día de calor está dando un servicio a sus clientes. El que roba no le presta servicio a nadie.

Estoy convencido de que para que Chile elimine la pobreza debe impulsarse el crecimiento desde abajo. No hay una falta de solidaridad más grave que tratar a los trabajadores, a los que tienen iniciativa como delincuentes.

¿Por qué miles de personas de pocos recursos trabajan como independientes o informales? Porque no tienen otra alternativa. Por una parte, el Estado les dio una educación que no los preparó para el trabajo. Además, se exige entre 23 y 30 trámites para legalizar un negocio y los pobres, como dijo el Papa, no pueden esperar.

¿Por qué no legalizar el comercio informal con acceso fácil y rápido a la obtención de patentes comerciales? ¿Por qué no eliminar los trámites y regulaciones que hacen tan difícil ejercer la libertad para desarrollar actividades económicas que establece la Constitución? ¿Por qué no cortar de raíz el tramiteo y así esa lacra que son las coimas y la corrupción?

Es cierto que el comerciante ambulante debería pagar impuestos tal como lo hace el comerciante establecido. Tendrían que comprar una patente, cuyo costo sería una forma de renta presunta, igual como es en la agricultura. Así el Estado tendría una

fuente de ingresos adicional. En los casos en que su actividad ensucie la vía pública, también debiera exigírseles contribuir al costo del aseo posterior.

Pero la actividad de estos chilenos no puede ser prohibida. Aquí hay un asunto práctico y ético. Si los ambulantes no pueden trabajar, ¿cómo alimentan a sus hijos, mantienen a sus familias?

Si tratamos a un trabajador informal como a un delincuente, ¿por qué a algunos no les ha de parecer igualmente riesgoso ser un lanza o un ladrón? Si a una persona se le trata como delincuente por vender caramelos, se le incentiva ir a una actividad criminal más lucrativa. Y todos sabemos que el robo da mucho más que vender dulces.

Hoy, hay tantos robos -en bancos, en la calle, en las casas- sin suficiente protección. ¿No es preferible que las fuerzas policiales se dediquen a protegernos, en vez de malgastar su tiempo y formación multando a vendedores ambulantes y, pronto, a quienes les compran?

CRECER DESDE ABAJO

Este artículo refunde las columnas
"Crecer desde Abajo", La Tercera, 5 de Agosto, 1992 y
"Revolución Productiva", Las Ultimas Noticias, 31 de Julio, 1992

Según la Concertación, solamente los ricos producen y, por lo tanto, se benefician del crecimiento del país. A los demás solamente les llega el "chorreo".

Por eso, el actual gobierno está vendiendo el concepto -o al menos la frase- de "crecimiento con equidad".

La idea suya es que la meta del Estado debe ser crecimiento económico -igual que en el gobierno militar.

Pero, y aquí está la diferencia que llaman "equidad": el Estado puede aumentar la tasa de chorreo, con mayores impuestos y más subsidios, para que los beneficios del crecimiento económico lleguen más rápidamente a los de abajo.

La oferta de la Concertación, entonces, es mantener el modelo económico que heredó del gobierno anterior pero con la instalación de un "chorreo bombeado".

El problema con el chorreo bombeado es el supuesto de que solamente los ricos aportan al crecimiento económico mientras que el resto de la gente no es productiva.

Este supuesto es falso y francamente peligroso.

Los llamados "pobres" no son gente que solamente aspira a recibir la redistribución estatal de la producción de otros -o en otras palabras el flujo del chorreo bombeado que llaman "equidad".

La realidad es que en los sectores populares hay una energía productiva tremenda -y esto es visible en las ferias, en los pequeños talleres y locales comerciales, y, sobre todo, en su gente tan trabajadora.

Los pobres pueden ser el gran motor del futuro desarrollo del país, si reciben una educación excelente, capacitación laboral y la libertad para realizar sus actividades microempresariales sin el exceso de regulación y burocracia del Estado.

Recorriendo Conchalí, veo a la gran mayoría de la gente humilde trabajando con fuerza y dedicación, pensando antes que nada en el futuro de sus hijos.

Con la política del chorreo bombeado, el gobierno quiere ayudar solamente a la gente que está pasivamente esperando recibir los regalos del Estado. Pero la verdad es que esta política no la pagan los ricos sino que, en la práctica, la gente más trabajadora.

Mi visión del futuro es diferente a la de los políticos de la Concertación porque se basa en una valoración distinta del potencial creativo de la gente. Ellos creen que los pobres sólo esperan ayuda del Estado.

Creo que los pobres quieren participar activamente en el desarrollo del país, ganarse el sustento con dignidad, ser actores del proceso y no sólo espectadores con la mano estirada. Para eso hay que invertir en ellos, ayudarles a obtener la mejor educación y capacitación, y darles la libertad para producir y prosperar.

En lugar de una política de oportunidades para unos pocos y caridad estatal para el resto, necesitamos una revolución productiva que libere la energía productiva de todos los chilenos.

El camino para salir de la pobreza no es el chorreo bombeado de la Concertación; ese es el camino de la dependencia perpetua del Estado y de la falta de dignidad.

Los pobres pueden ser un gran motor del futuro desarrollo del país -si reciben una excelente educación, capacitación laboral y la libertad para realizar sus actividades microempresariales sin el exceso de regulación, impuestos y burocracia del Estado.

El verdadero camino es el crecimiento desde abajo, una revolución productiva impulsada por los pobres y para los pobres.

Chile necesita una política de "crecimiento desde abajo". Así entraremos al siglo XXI sin pobreza y con desarrollo.

SOBRE LA ROPA USADA

Las Ultimas Noticias, Julio 10 de 1992

Los ricos no necesitan comprar ropa usada. Pero la gente que gana, por ejemplo, 50.000 pesos al mes -y quiere tener la alternativa de comprar una camisa importada usada por 700 pesos- está indignada.

Los pobres, que no tienen ninguna otra fuente para adquirir buena ropa, con la excepción de comprar ropa usada en la feria, temen que el egoísmo de los grupos de presión política podría, literalmente, sacarles la camisa de su cuerpo.

Es cierto que algunas empresas textiles tienen dificultades. La verdadera causa es el bajo precio del dólar, los aumentos de impuestos y la detención del proceso modernizador de la economía chilena. No es correcto echarle la culpa a la libertad de importación de ropa usada. Hay estimaciones de que la ropa usada no alcanza al 5% de la ropa vendida en el país.

Obviamente, las empresas y los sindicatos del rubro textil quieren vender el máximo de sus productos. Por eso, algunos quieren eliminar una alternativa legítima que hoy tiene la gente modesta.

Manuel Bustos, dirigente político-sindical cada vez más alejado de los pobres, se ha transformado en el máximo defensor de los intereses creados de estos sectores. Dice que su meta es proteger los trabajos en la industria textil frente a la competencia de productos importados. Pero 50.000 chilenos ya tienen trabajos vinculados con la ropa usada. Por eso, una prohibición en la importación de ropa usada les quitaría el trabajo a muchas personas.

Los que quieren prohibir la importación de ropa usada no explican como las familias de bajos ingresos obtendrán el dinero para comprar ropa para sus niños este invierno. Por ejemplo, para una familia con cuatro hijos, comprar para cada uno un

chaleco, pantalones y camisa nuevos costaría, en total, no menos de 60.000 pesos. Pero, ¿qué puede hacer una familia que no tiene ese dinero?

La respuesta es obvia y triste: si se prohibe la importación de ropa usada, los chilenos con menos dinero comprarán menos ropa. Se vestirán con ropas más viejas o, en algunos casos, con ropas rotas o feas. Y en el invierno, simplemente, no tendrán ropa lo suficientemente abrigadora para combatir el frío.

¿Qué pienso de la idea de prohibir la importación de ropa usada? Es una política insensible que castiga a los pobres para beneficiar a los poderosos grupos de presión. Como concejal electo por Conchalí y en representación de los chilenos más necesitados, me opongo firmemente a esta restricción de la libertad de los pobladores, que les hará aún más angustiosa su lucha por la sobrevivencia.

Si Manuel Bustos consigue prohibir la importación de ropa usada, podemos esperar que la industria de bebidas solicite prohibir la distribución de agua potable -porque, dirán, si los pobres no pueden tomar agua gratis, comprarán más bebidas.

LE CONTESTO, SEÑOR PRESIDENTE

Este artículo refunde las columnas "Le contesto Sr. Presidente I y II, La Tercera, 14 y 28 de Abril, 1993

El Presidente de la República en un discurso reciente insistió que hasta ahora nadie le ha indicado cómo el Estado puede mantenerse sin un nuevo aumento de impuestos. Es una pregunta válida. Le contesto.

La recaudación de impuestos ha subido en 2.400 millones de dólares desde 1990. Pero menos del 30% de esa suma (US$700 millones) es un resultado del aumento en las tasas de impuestos ("la reforma tributaria"). El resto es consecuencia del crecimiento económico.

Entonces, en 1994, sin la mantención de las tasas elevadas, el Gobierno mantendrá una recaudación de impuestos mucho más alta que la deseada al aprobarse la reforma tributaria.

Ahora, hay que reconocer que una mitad -sí, una mitad- de la recaudación adicional producto de los mayores impuestos, se perdió en las menores utilidades de las empresas estatales durante el gobierno actual.

¿Y qué pasó con el resto del dinero? Varias cosas, entre ellas:

El gobierno compró 350 vehículos nuevos -al costo de 2.000 millones de pesos (5 millones de dólares).

En el pago de "honorarios" para asesores, el gobierno se ha comprometido para 1993 -año de elecciones- en 20,71 millones de dólares, triplicando la suma en tres años.

Además, el gobierno aumentó el número de funcionarios administrativos en 3.614 puestos -esta cifra no incluye carabineros, ni enfermeras, sino que sólo personal de la burocracia.

Y con más funcionarios, se gasta más para sus oficinas -así el gasto de oficina subió en 130 millones de dólares.

Como lo demostró el senador Francisco Prat, el gobierno gastó 340 millones de dólares más en burocracia estatal -más que el aumento en los presupuestos sociales de atención hospitalaria, jardines infantiles y atención de reclusos.

Aquí llegamos al grano. Una gran parte del llamado gasto social no llega a paliar los problemas sociales.

Por ejemplo, en el caso del Ministerio de Educación, el gasto de oficina aumentó en 12,43 millones de dólares -una fortuna que no se gastó en profesores, ni en escuelas, sino que en burocracia.

Las elevadas tasas de IVA perjudican a los más pobres. Un poblador trabaja dos meses al año gratis para el Estado, al pagar, cada vez que realiza una compra, el impuesto del 18%. En el verdadero gobierno de solidaridad que contempla nuestro proyecto Chile 2010, esto no suceder.

El aumento del impuesto a las personas es un castigo a los trabajadores calificados, empleados, profesionales y técnicos. Es un freno a la movilidad social. La reforma tributaria ha dañado también a la gran clase media. Ella bien lo sabe en estos días.

A fines de este año el impuesto a las utilidades de las empresas baja del 15 al 10%. Creo que el 15% es una tasa realista y se debería mantener con respecto a las utilidades distribuidas.

Usted fue injusto al tratar de "egoístas" a todos los empresarios privados del país. Ellos han sido un motor de progreso en estos años. El "bolsillo" no llena el corazón de un hombre.

Entonces, Sr. Presidente, ¿cómo se pueden evitar los altos impuestos a los trabajadores y al mismo tiempo mantener los beneficios sociales que recibe la gente?

Así: 1) Con menos despilfarro y menos burocracia, 2) Realizando las privatizaciones postergadas, 3) Manteniendo el crecimiento económico (que ha permitido un aumento permanente en la recaudación tributaria), 4) Con un control severo sobre la corrupción estatal.

Y entonces, al pensar en los pobres que han sido postergados por el despilfarro, ¿cómo denominará a los funcionarios corruptos?

¿O a sus ministros que han aprobado la compra de vehículos fiscales nuevos y triplicado el gasto en honorarios para "asesores"?

¿O a los parlamentarios de la Concertación que quieren aumentar en un tercio el tamaño y el costo de dietas y viajes del Congreso?

¿O a los responsables de que el Gobierno perdiera una mitad de la reforma tributaria en mala administración de empresas estatales y la otra mitad en más burocracia estatal?

Le contesto, señor Presidente: usted puede llamarlos "egoístas".

"FATALMENTE LLEGARA UN DIA"

La Tercera, 11 de Noviembre, 1985

Revisando viejos archivos de mi época estudiantil, he encontrado este extraordinario texto:

"En nuestra patria parece -por un oscuro fatalismo histórico- que cuando nada se hace y se vive en la rutina y en la posición de no herir ningún interés, y no tener jamás la audacia de buscar nuevos caminos y afrontar a fondo los problemas, no hay resistencia, como si la mejor actitud fuera el no ser una amenaza para nadie.

A esto agregaría un hecho que me preocupa de la manera más profunda: este país está envuelto en una tremenda red de disposiciones legales y reglamentarias que impiden y dificultan toda iniciativa.

El hombre de empresa que quiere trabajar o exportar, gasta una parte considerable de su tiempo, no en mejorar los costos de su producción y de su trabajo, sino en andar en los Ministerios sacando decretos o disposiciones reglamentarias o en la antesala de los bancos consiguiendo créditos.

El trabajador y el empleado, y todos los chilenos, para cualquier acto, aunque no sea más que para cobrar una jubilación o una asignación familiar, tiene que llenar decenas y decenas de formularios con estampillas. Cuando llega hasta el mesón de una oficina, tiene que probar con un certificado de supervivencia ante notario que está vivo, aun cuando lo están mirando.

Los jefes de las reparticiones públicas, más que la responsabilidad de su tarea, tienen que cuidar de no caer en sanciones; y es por eso que les interesa más el trámite que no los comprometa, que la solución de los problemas, que les puede acarrear un sumario.

Cada grupo está parapetado detrás de una ley o beneficio. El empresario ha perdido el sentido de la competencia, porque le importa más la protección aduanera.

Hace muchos años que en Chile no se sabe de alguien que haya bajado el precio de un producto para conquistar un mercado.

Y cada grupo social tiene una ley especial de jubilación o alguna garantía que lo inmoviliza y a la cual se aferra con ferocidad.

En vez de aparecer como un pueblo joven, lleno de vitalidad, parecemos un pueblo envejecido, en que lo más importante es tener un artículo en una ley. Pero nos hemos olvidado de que las sociedades modernas avanzan con agilidad y con decisión, lo que aquí ha llegado a ser casi imposible en esta extensa maraña de disposiciones que aumenta cada día.

Y cada proyecto de ley, aunque sea simple, se transforma en un código monstruoso en el que cada grupo consigue algunas ventajas que, en definitiva, son a expensas de otros que no han tenido quién, en un momento dado, represente sus peticiones.

Este es el camino de la frustración nacional, de la pobreza creciente, de las injusticias acumuladas, de las infinitas trabas que nos tienen detenidos. Es la fórmula de la tramitación antes que de la acción.

Yo creo que hay conciencia nacional de que si seguimos postergando las decisiones, aunque duelan, fatalmente llegará un día en que se harán bajo el signo de la dictadura y de la regimentación social."

Aunque para muchos resulte difícil de creer, las palabras anteriores son una cita textual de un discurso que el ex Presidente Eduardo Frei Montalva pronunció a los meses de asumir el gobierno, en un congreso minero en Copiapó.

Tres brevísimas reflexiones. Primero, la lucidez del diagnóstico, increíblemente similar al que ha fundamentado las grandes reformas económicas y sociales realizadas por el régimen militar.

Segundo, la profecía cumplida: los dirigentes políticos no adoptaron las decisiones necesarias para apartarse del "camino de la frustración nacional", y la modernización de Chile tuvo que iniciarse bajo el signo, no de la dictadura, pero sí del autoritarismo político, una vez que el país estuvo al borde del abismo comunista.

Tercero, hay que continuar la tarea histórica de hacer de Chile una gran nación. Aún es tiempo.

TRABAJO Y LIBERTAD

La Tercera, 25 de Abril, 1983

Pequeñas minorías a lo largo y a lo ancho del mundo entero procuran marcar el Día del Trabajo con el sello estéril de la violencia y del odio. Nada más ajeno al verdadero sentir del trabajador chileno.

La ocasión es propicia para hacer una reflexión sobre el lazo que une al trabajo con la libertad.

Toda forma de trabajo es un ejercicio constante de la libertad humana. Mediante su trabajo creador, el hombre no sólo expresa su condición libre, sino que también acrecienta día a día la magnitud de su libertad. El hombre, trabajando más y mejor, se libera de la servidumbre de las ciegas fuerzas de la naturaleza, de la esclavitud geográfica, de las imposiciones del clima y del medio ambiente.

El hombre, trabajando más y mejor, se libera también de las coacciones sociales y de las presiones políticas. En efecto, su capacidad creativa le permite erguirse con firmeza frente al posible atropello de un Estado totalitario, que para imponerse requiere de una masa anónima de siervos tan dóciles como carentes de educación laboral. Y con el producto de su mayor y mejor trabajo, el hombre conquista ese tanto de propiedad privada, de libertad económica, que es la base de su libertad social y política.

Un trabajo más libre es un trabajo que ha sido menos impuesto por presiones externas y más elegido en forma voluntaria de acuerdo con las aptitudes personales. En otras palabras, es un trabajo más vocacional; se lo ejerce, a pesar de su esfuerzo o quizás en virtud de ese mismo esfuerzo, en forma más alegre, como alegre es la superación de aquello que sentimos como un desafío personal.

En un Chile de chilenos con vocación de trabajo, la concepción del trabajo igualaría, en virtud de eso mismo, los oficios más humildes con los que se estiman más encumbrados. Como lo dijera insuperablemente Gabriela Mistral: "Hay entre las artes más complejas y más humildes una correlación mística; así quedan por ella unidos, aunque no lo reconozcan, el artesano encorvado sobre su laca y el hombre que trabaja con la santidad de la palabra", es decir, así convergen el obrero y el poeta, el labriego y el artista.

Con ese fin, debemos vencer el gran reto de los tiempos modernos, la humanización de la técnica, el ser dueños y no servidores de la gran tecnología, el no ser esclavos, sino señores de la máquina, es decir, del producto de nuestras propias manos.

No puedo dejar de referirme al carácter forzosamente limitado de la verdadera libertad. Nuestra libertad personal termina allí donde comienza la libertad de los demás. En otras palabras, no existen derechos que no vayan aparejados con sus correspondientes deberes.

La libertad verdadera es un conjunto de libertades que se limitan en forma recíproca, y al limitarse se hacen moralmente rectas y en lo civil, efectivas. Una política laboral justa debe orientarse sin demagogia hacia un incremento de la libertad personal auténtica, que será real justamente porque no es absoluta, sino que está integrada dentro del bien común.

No se crea, sin embargo, que hablo de una libertad considerada en abstracto, ni de una ética laboral desarrollada en el alma del trabajador por arte de magia. La libertad se educa, y los resortes morales que ella mueve dependen en alto grado de la educación del hombre que trabaja.

Este énfasis en la dimensión moral del trabajo como acto libre sería un proyecto utópico si no estuviera respaldado por una decisión nacional de mejorar radicalmente la

calidad de la educación, volcando en ella todos los recursos económicos, técnicos, científicos y culturales que sean posibles en la etapa actual de desarrollo del país.

Un pueblo de hombres libres; un pueblo de propietarios; un pueblo de hombres amantes del trabajo por obra de una educación creativa; un pueblo de hombres que dominan y no son dominados por el maquinismo; un pueblo de hombres que experimentan su trabajo diario como una vocación suprema y no como una maldición o un mal menor; esa es la altísima meta y contenido ético del Plan Laboral.

Ni siquiera las monstruosas tergiversaciones de que es objeto por esas pequeñas minorías que quisieran permear la vida laboral de odio, lucha de clases y resentimiento, podrán engañar a los chilenos acerca del intransable compromiso del plan con la justicia y la libertad.

2. LA EDUCACION ES LA CLAVE

EL SUEÑO DE LA SEÑORA ALVAREZ

Las Ultimas Noticias, 15 de Enero, 1993

Queremos vivir en un país tan grande que permita que nuestros sueños se hagan realidad.

Esta semana, una madre chilena ha visto sus esfuerzos recompensados. Su hijo, Eric Quintana Alvarez, obtuvo el mejor puntaje en la Prueba de Aptitud Académica a nivel nacional, y ella, al enterarse, lloró de alegría.

Podemos imaginar los años de sacrificio vividos y las largas horas de estudios para salir adelante, y ahora el orgullo de una familia modesta al ver que su hijo es el primero en el país.

Eric hace honor a su familia y al Instituto Nacional, donde cursó todos sus años de estudio. Y si su madre es una mamá chilena que ha vivido para ver su sueño realizado, también como país hemos recibido esperanza para la realización de nuestros sueños -oportunidades para cada persona.

Los bisnietos de presidentes y los hijos de grandes empresarios rindieron también la misma prueba y ninguno superó el rendimiento de Eric, hijo de Heriberto Quintana, sargento segundo de Carabineros.

Los niños del barrio alto no nacen más inteligentes que los de pequeñas poblaciones o comunidades. Una vez superadas las graves deficiencias nutricionales que antes aquejaban a nuestros niños, la diferencia central ahora está en la calidad de la educación que reciben.

Imaginemos lo que habría perdido el país si Eric no hubiese tenido acceso al Instituto Nacional. Supongamos que él hubiera vivido fuera de Santiago y no en Maipú. O imaginemos que sus padres no tuvieran un compromiso tan fuerte con la educación de sus hijos. El padre de Eric dijo que "preferimos que él pueda seguir una carrera universitaria aunque eso signifique no gastar nuestros ahorros en adquirir una casa propia".

Para avanzar Chile necesita toda la inteligencia de todos sus hijos. La clave está en que todos deben tener acceso a una educación excelente.

Si cada niño puede desarrollar su potencial, el país entero se desarrollará. Y cada mamá chilena tendrá la posibilidad de ver su sueño realizado. Como ocurrió esta semana con la señora Alvarez de Quintana.

UN PAN IMPERDONABLE

La Tercera, 2 de Octubre, 1991

Los profesores (la mayoría) y los parlamentarios son pagados por el Estado. En tanto un profesor sobrevive con $60.000 al mes, los parlamentarios se han autofijado, sin ley ni debate público, ingresos de $3.000.000 al mes.

Mientras el Estado le paga, con dificultades, un viaje a Santiago al profesor de región para un curso de perfeccionamiento, los parlamentarios siguen paseando por el mundo riéndose en la cara de sus electores.

El último episodio fue el viaje de 16 días a China comunista de una delegación encabezada por el diputado Viera-Gallo e integrada, entre otros de todos los partidos, por el diputado Ramón Elizalde. Quizás se incluyó a éste como premio por atentar contra la libertad de expresión de un ciudadano a través de la intimidación tributaria.

En circunstancias de que el Colegio de Profesores se financia con las cuotas que salen del bolsillo de sus miembros, los parlamentarios se preparan para aprobar una ley que entregue, por lo menos, 5 mil millones de pesos al año de recursos fiscales a los partidos políticos.

Comprendo, entonces, la angustia e indignación de los profesores chilenos.

La solución no es el paro, sino los votos. Habrá elecciones municipales en nueve meses más y parlamentarias el 93.

Sólo con parlamentarios que lleguen al Congreso con el exclusivo propósito de servir a Chile y con Ministros que no sean al mismo tiempo precandidatos a algún otro cargo podrá encontrarse la verdadera solución al problema de la educación chilena.

Ella requerirá reformas profundas y coherentes. Ella exigirá enfrentar prejuicios, desinformación e intereses creados. Una modernización así no la plantean autoridades con la vista fija en otros objetivos.

Desde que lo leí, muy joven, nunca he podido olvidar ese singular "Autorretrato" de Nicanor Parra, poeta y profesor: "Soy profesor de un liceo obscuro/He perdido la voz haciendo clases/¿Qué les dice mi cara abofeteada?/...Y todo ¡para qué!/Para ganar un pan imperdonable/... Sin embargo, yo fui tal como ustedes,/Joven, lleno de ideales...".

Conservemos los ideales. Luchemos por lograrlos. Con la verdad.

LA MEJOR EDUCACION

La Tercera, 20 de Enero, 1993

Nuestra meta es que cada niño tenga acceso a la mejor educación. Primero, tenemos que garantizar que la educación sea una real preparación para optar a trabajos y oportunidades en la vida.

Actualmente, muchos jóvenes salen de Cuarto Medio sin los conocimientos necesarios para progresar a través del trabajo.

En un mundo donde cada día la tecnología tiene un papel más importante, hay que darle a los estudiantes de todos los sectores de la sociedad, las herramientas -creatividad, capacidad de asombro, hábitos de estudio y trabajo- necesarias para tener éxito y movilidad social.

Si esto no se hace, las diferencias en la capacidad para enfrentar el acelerado cambio tecnológico, serán otra barrera social más.

Tenemos que comprometernos también con la educación para adultos. En una sociedad en proceso de cambio, no podemos dejar atrás a nadie.

Segundo, tenemos que dar a los padres el poder efectivo de elegir la mejor educación para sus hijos.

¿Quién conoce mejor a su hijo? ¿Quién está más preocupado de la calidad de su educación?

No es, precisamente, un funcionario en el Ministerio de Educación -ni tampoco, con todo respeto, el propio Presidente de la República.

Son ustedes, los padres, quienes tienen el derecho legítimo a tomar decisiones sobre el futuro de sus hijos.

Todos los jóvenes, como Eric Quintana, que lograron un buen puntaje en la Prueba de Aptitud Académica hicieron honor a sus padres.

Los padres de Chile sueñan en el futuro de sus hijos. Tenemos, como país, que invertir en sus sueños.

Una encuesta reciente reveló que la mayoría absoluta de padres (52%) matricularía a sus hijos en un colegio particular si económicamente les fuese posible.

Necesitamos una profunda reforma educacional -un trabajo conjunto entre padres, profesores y empresa privada- y un aumento en el financiamiento estatal de la educación que dará a cada familia el poder para elegir la mejor educación para sus hijos.

AYUDAR A EDUCAR

La Tercera, 18 de Marzo, 1992

Sobre todo, el futuro de los niños pobres depende de una educación útil.

Porque la acción vale más que mil palabras, hemos iniciado el Programa Escuela-Empresa, en el marco del Proyecto Chile 2010.

A través de este programa, una empresa privada instalada en una comuna acepta dar becas a los estudiantes, bonos a los profesores y apoyo general al director de una escuela del área.

Escuelas en cuatro comunas de escasos recursos de Santiago, con un total de 15.000 estudiantes y 400 profesores, tienen ya un "padrino" y están participando en este programa.

Por ejemplo, la Escuela 340 de la Población Huamachuco de Renca ha instalado con gran esfuerzo un taller computacional. Pues bien, ella ha sido apadrinada por la empresa metalúrgica "Titán", la cual tiene gran parte de su producción computarizada, de manera que los niños de esta escuela podrán conocer aplicaciones prácticas de la informática en el mundo del trabajo y posiblemente ello estimulará su capacidad de aprendizaje en esta área con tantas perspectivas futuras. El caso del Liceo Abdón Cifuentes en Conchalí también es ilustrativo. El director aspiraba a tener un curso de soldadura para los alumnos de cuarto medio y, en general, sintonizar más la educación con el mundo del trabajo. Una empresa metalúrgica ubicada a pocas cuadras, "Maestranza Jemo", decidió apadrinar al liceo y proveer las herramientas y un técnico para dictar el curso. Incluso el empresario me ha dicho que pretender contratar al mejor alumno en su empresa una vez que egrese.

Como bien dice el proverbio chino, si das un pez aseguras sólo el alimento de un día, mientras que si enseñas a pescar aseguras comida para toda la vida.

Este es un programa que permite a la gente ayudar a la gente.

No requiere de leyes ni decretos ni asociaciones políticas. Sólo de generosidad y visión.

En sólo dos meses de trabajo, ya tenemos 35 escuelas unidas por un lazo de solidaridad con 35 empresas.

¿Por qué no soñar con cada escuela en Chile apadrinada por una empresa?, ¿qué mejor manera de asegurar que seremos capaces de alcanzar el desarrollo y eliminar la pobreza antes de que cumplamos 200 años como nación independiente?

EL CAMBIO EN LAS ESCUELAS

Las Ultimas Noticias, 4 de Septiembre, 1992

Sin política, sin ideologías, una ola de cambio está llegando a las escuelas.

A lo largo de Chile, empresarios y directores de escuelas de una misma comuna colaboran para mejorar la educación de los niños.

Ellos participan en el Programa "Escuela-Empresa", una de las actividades del Proyecto Chile 2010 que dirijo. El Programa ya se extiende a 11 comunas y hay 45 escuelas municipales, de más de 20.000 alumnos, que son ayudadas por un empresario de la misma comuna.

¿Qué están haciendo ellos? Le doy un ejemplo concreto.

Una escuela en Conchalí tenía el problema de un elevado ausentismo escolar. Las escuelas pierden una parte del subsidio estatal si los estudiantes no asisten a clases y la municipalidad tiene que desviar recursos desde otros usos para cubrir los déficit resultantes, con lo que se resienten otras áreas de acción comunal.

El empresario-amigo, trabajando junto con la directora de la escuela, encontraron una solución: un programa de incentivos para los alumnos y sus padres que mejore la asistencia y premios para aquellos que tienen los niveles de asistencia más altos. De inmediato comenzaron a producirse mejores índices de asistencia.

En la misma escuela, cada nuevo alumno también recibe un paquete con lápices, cuadernos, etc. Esto es para incentivar la matrícula y para ayudar a las familias de escasos recursos.

Inicié el Programa Escuela-Empresa el '91 en 4 comunas populares de Santiago. Y ya llega a Iquique, en el norte, y Chiloé, en el sur.

Los padrinos son pequeñas y medianas empresas. Sus obligaciones en el Programa son tres: dar una beca a un buen alumno de 8º básico (o más de uno) que no tiene el dinero para seguir sus estudios de educación media. Esta beca, que implica un compromiso por un período de 4 años, es de alrededor de $70.000 al año y se usa para pagar matrícula, comprar útiles escolares y el uniforme del estudiante.

Segundo, para incentivar y premiar la buena enseñanza, el mejor profesor gana a fin de año un bono de un sueldo mensual extra. También puede haber más de un premio, dependiendo del tamaño de la escuela y los recursos del empresario-amigo.

La selección de los profesores ganadores (igual que los alumnos becados) se hace con un criterio objetivo establecido por la escuela.

Tercero, hay un compromiso de colaboración entre el empresario y el director de la escuela. De aquí resultan muchas soluciones creativas, muchas de ellas diseñadas para vincular mejor la educación con el mundo del trabajo.

El programa está creciendo en todo el país. Invito a los empresarios que creen en el valor de la educación, en el futuro de Chile y en la gente de sus comunas, a contactarme para unirse al Programa Escuela-Empresa.

EL CAMBIO EN LAS ESCUELAS II

Las Ultimas Noticias, 11 de Septiembre, 1992

Como expliqué en la columna de la semana pasada, hoy en Chile una ola de cambio está llegando a las escuelas -a través de iniciativas privadas- sin política y sin ideologías.

Igual que en mi columna anterior, le doy ejemplos concretos del progreso que se está produciendo debido al Programa Escuela-Empresa que inicié hace un año y que une a una empresa privada con una escuela de la misma comuna.

En una escuela de Renca algunos alumnos tenían que estar parados en clases porque faltaban pupitres. ¿La solución? ¿Esperar atención y plata del Estado? No.

La directora de la escuela encontró una solución más rápida. Habló con el empresario-amigo de su escuela y éste creó un ingenioso sistema a través del cual, tanto la empresa como los trabajadores de ella, donan pupitres cuando se dan determinadas condiciones acordadas por ambas partes.

Este mismo empresario, Sebastián Burr de Titán, con el aporte de la Universidad Adolfo Ibáñez, obtuvo becas para que 7 directores de escuelas de Renca pudieran participar en un prestigioso curso que da este centro de estudios sobre el desarrollo de la cultura occidental. El valor del curso: $280.000 cada inscripción.

En una escuela en Conchalí, todas las salas de clases fueron pintadas nuevamente. La directora de la escuela invitó a los profesores y alumnos de cada curso a elegir los colores. ¿Cómo?

El empresario-amigo de la escuela, Raúl Van de Wyngard, de Pinturas Revor, donó la pintura y alumnos y padres la pintaron.

Así la escuela se transforma en una verdadera sociedad entre profesores, alumnos, padres, la directora y un empresario de la comunidad.

Actualmente, el Programa Escuela-Empresa está funcionando en escuelas municipales en las comunas de Antofagasta e Iquique en el norte, Ancud y Osorno en el sur; Cerrillos, Conchalí, Huechuraba, Independencia, Maipú, Renca y San Bdo. en la Región Metropolitana.

En cada escuela hay becas de cuatro años para buenos estudiantes que no tienen los recursos para terminar sus estudios, bonos de un sueldo extra para los mejores profesores y una fecunda colaboración entre el empresario y el director de la escuela.

El Programa Escuela-Empresa es una actividad del Proyecto Chile 2010 que fundé para lograr que Chile sea un país sin pobreza cuando celebremos nuestro bicentenario como nación independiente.

Nosotros creemos que la clave del progreso es el desarrollo de las personas. En eso estamos.

El Programa está creciendo e invito a los empresarios de cualquier comuna de Chile a contactarme para incorporarse al Programa Escuela-Empresa. Así realizaremos una verdadera revolución a través de la educación.

MARUJA Y LOS NIÑOS

Las Ultimas Noticias, 16 de Abril, 1993

Se me apretó el corazón cuando vi lágrimas en los ojos de la concejal socialista en plena sesión del concejo de Conchalí esta semana.

Ese día María Guajardo había sido exonerada de su cargo de directora de educación de la comuna por el alcalde, porque había expresado su solidaridad humana con el recién despedido subdirector de educación Hernán Castillo.

Frente a todo el concejo y a muchos profesores y padres de Conchalí, ella afirmó que tres concejales DC habían exigido la remoción de Castillo porque éste no aceptaba presiones políticas en los nombramientos en el área de educación.

Según ella, estos concejales querían cargos para cumplir sus promesas de campaña. El alcalde, elegido por el cuoteo consagrado en el "Protocolo" de la Concertación, aceptó, ya que les debe el puesto.

Maruja solidarizó con su subdirector y protestó de la decisión arbitraria. Entonces el alcalde también la echó a ella.

Además Maruja denunció que estaba sufriendo todo tipo de vejámenes y calumnias. Ella explicó que estaban en la sesión su primer y segundo marido, y su hijo adolescente, para que ellos no olvidaran nunca la indignidad que estaba sufriendo y supieran que su madre había cumplido con honestidad su cargo. Ahí Maruja se quebró.

Hubo silencio profundo en la sala, y esperamos que el alcalde y tres concejales DC dieran su versión. Pero no abrieron la boca.

Decidí intervenir para apoyar a Maruja. He apreciado durante seis meses el profesionalismo de Maruja y su despido es injustificado. No tuvo importancia para mí el hecho de que ella haya votado para elegir al alcalde que ahora la estaba humillando con su abuso de poder (eso me impidió asumir la alcaldía, a pesar de la amplia primera mayoría popular que obtuve en la elección).

Fui al fondo del asunto que son los niños de Conchalí. Aquí se estaba politizando la educación, la cual es la clave para superar la pobreza y llevar una vida digna.

El cuoteo político es todo lo contrario de lo que necesita el sistema de educación municipal para mejorar la calidad de la enseñanza, tarea prioritaria en Chile hoy.

Entonces le pedí formalmente al alcalde que corrigiera su error y mantuviera en sus cargos a los dos directivos educacionales.

Dijo que no.

A estas alturas varios profesores en la sala comenzaron a pedir la palabra. Abruptamente el alcalde dio por cerrada la sesión y virtualmente escapó de la sala seguido de los tres concejales DC.

¿Y los niños de Chile? Esperando el día en que alguien le ponga el cascabel al gato a este apetito desenfrenado de poder de las dirigencias políticas.

Esperando el día en que puedan acceder a una educación básica y media de tal calidad que les permita llegar a cualquier cumbre.

3. RENOVAR LA POLITICA.

¡PROFUNDIDAD Y ALTURA!

La Tercera, 11 de Noviembre, 1992

"Hay un nuevo Chile económico y social, cuyas estructuras están muy bien, pero hay un viejo Chile político cuyos conceptos y estilos están muy mal.

Hasta ahora esta dicotomía no se nota demasiado en la marcha del país real. Pero si esto no cambia, la lógica de los acontecimientos llevará, tarde o temprano, a la asfixia del Chile modernizado, estrangulado por las insuficiencias de su aparato político.

Hay que modernizar esta dimensión de Chile, entre otras cosas porque la política debe ser estímulo y no carga para el desarrollo, motor y no parásito de la dinámica económica y social.

Quien crea que el gobierno modernizador hizo todo lo que había que hacer para construir Chile, que hay que llegar sólo hasta ahí y que lo hecho es irreversible, se equivoca.

El imperativo de modernizar la política va mucho más allá del uso de nuevas tecnologías de gestión partidaria o de comunicación colectiva. Es un imperativo que pasa por una redefinición de formas y contenidos.

Hay que acercar la política a la verdad.

En política, las conveniencias de corto plazo pueden ser una variable atendible entre los elementos de juicio que respaldan una decisión. Pero no pueden ser factores determinantes. Mucho mayor peso deben tener la verdad, la transparencia, el explicar a la gente las cosas como son, el reconocer errores, el revelar las verdaderas intenciones.

Basta de duplicidades y engaños... Basta de apelar a causas elevadas y nobles para favorecer intereses personales o de grupo. Lo mejor, siempre, es que se imponga la verdad".

Estos planteamientos, que escribí y publiqué hace un año y cinco meses y que transcribo en forma textual, tienen hoy tanta vigencia como ayer.

Como alguien ha dicho, la política que es solamente política -lucha por el poder- sin raigambre en las capas más profundas del ser humano, recuerda el diagnóstico que Alexander Solzhenitsyn hace de la crisis espiritual de hoy: El nivel político es pobre y mezquino; hay derecha e izquierda, pero no hay profundidad ni altura.

LA MODERNIZACION DE LA POLITICA

El Mercurio, 2 de Junio, 1991

Alguien escribió con lucidez: "Los países son como las estrellas: pueden brillar siglos enteros después de su extinción".

La reflexión es válida hoy porque hay un nuevo Chile económico y social, cuyas estructuras están muy bien, pero hay un viejo Chile político cuyos conceptos y estilos están muy mal.

Hasta ahora esta dicotomía no se nota demasiado en la marcha del país real.

Pero si esto no cambia, la lógica de los acontecimientos llevará tarde o temprano, a la asfixia del Chile modernizado, estrangulado por las insuficiencias de su aparato político.

Hay que modernizar esta dimensión de Chile, entre otras cosas porque la política debe ser estímulo y no carga para el desarrollo, motor y no parásito de la dinámica económica y social.

Es un imperativo que pasa por una redefinición de formas y contenidos.

1) En primer lugar, hay que acercar la política a la verdad. En política, las conveniencias de corto plazo pueden ser una variable atendible entre los elementos de juicio que respaldan una decisión. Pero no pueden ser factores determinantes.

Mucho mayor peso deben tener la verdad, la transparencia, el explicar a la gente las cosas como son, el reconocer errores, el revelar las verdaderas intenciones. Basta de duplicidades y engaños. Basta de profesiones de fe en el mercado si se sigue creyendo más en el Estado y en la planificación centralizada. Basta de apelar a causas elevadas y nobles para favorecer intereses personales o de grupos. Lo mejor, siempre, es que se imponga la verdad.

2) Hay que pensar la política en términos multidimensionales.

El viejo esquema lineal de izquierda a derecha es abiertamente insuficiente y está sobrepasado. Según este esquema, lo que hay que hacer es tratar siempre de estar en el "centro", porque ahí estarían los votos, aunque está claro que para muchos problemas la solución de "centro" no es una opción sino un vacío.

La política está cruzada por múltiples ejes. Un destacado analista cree que en Chile hay seis ejes relevantes. Un eje económico, que va de liberal a estatista. Hay un eje político, con democracia a un lado y autoritarismo al otro. El eje cultural alinea al país desde modernos hasta tradicionales. El eje social parte del elitismo y termina en el mundo popular. En Chile hay un eje histórico que es una realidad y que va del anti al filomarxismo. Y, en fin, hay un eje determinado por la fuerza del proyecto que cada grupo político ofrece y, en este sentido, unos son más idealistas y otros son más pragmáticos.

La búsqueda del centro en un mundo de múltiples dimensiones es, por cierto, mucho más compleja y promisoria que la obsesión del término medio entre sólo dos polos. La política lineal es a la multidimensional lo que el juego de damas es al ajedrez.

3) En el Chile político actual cada vez que se plantea de hacer algo grande, de resolver un problema difícil con soluciones integrales, se dice: "Imposible. No podemos pagar el 'costo político'". Este argumento paraliza toda iniciativa modernizadora y, al final, se dejan las cosas tal como están.

Nuestros políticos son demasiados temerosos al cambio y amantes de la inercia. Toda decisión, toda modernización, tiene siempre un riesgo. La esencia de la política es asumirla. Hemos de entender que dejar los problemas tal como están es -aparte de una inmoralidad- un riesgo mucho mayor.

4) Nuestro mundo político debe reconciliarse con la idea de pluralidad. Los partidos han sido por largo tiempo agrupaciones monolíticas -disciplinadas hermandades de gente que debe pensar igual en todo- y no canales de participación pública de individuos que tienen en común unos cuantos objetivos y principios, pero también mucha divergencia en temas puntuales. Nunca más órdenes de partido. Menos "aplanadoras" y más libertad y responsabilidad individual.

5) Hay que sacar la política de las cúpulas y llevarla a la base ciudadana, no mediante consignas sino con acciones concretas de formación y participación cívica.

Chile no se arregla poniendo de acuerdo a dos o tres dirigentes, sino creando las condiciones entre la gente para que primen las buenas ideas sobre las malas.

6) Se hace necesario que el mundo político revise las ideas según las cuales hay que gobernar en función de las llamadas "demandas sociales".

Es cierto que los partidos son canales privilegiados para auscultar lo que la gente quiere. Pero la relación es dialéctica, porque son también excelentes instrumentos para animar aspiraciones, explicar conceptos y difundir ideales. Aquellas demandas no son autónomas.

7) Los problemas de la política son complejos. Mucho más complejos de lo que creen los demagogos. Y son problemas tanto de orden técnico como de orden valórico, en una proporción que los tecnócratas no sospechan.

Las iniciativas políticas que verdaderamente perduran requieren no sólo inspiración. Sobre todo exigen estudios, rigor, paciencia, artesanía y una profunda percepción de las aspiraciones y necesidades de la gente. Los pies en la tierra, la cabeza fría y la mirada puesta en los ideales.

8) Nuestro sistema político debe abrirse a una mayor participación individual. Hay manera de hacerlo.

El simple ciudadano también debe ser un protagonista de la actividad política y lo será cuando se acostumbre a mandar cartas a sus parlamentarios ("Voté por usted, pero no estoy de acuerdo con su reciente actuación..."), cuando exprese con entera libertad sus puntos de vista, cuando participe, dentro de la variada trama de la sociedad, en campañas cívicas que aún siendo apolíticas obliguen a definiciones del mundo político.

9) La modernización de la política involucra terminar con las satisfacciones que nos ofrece la mediocracia nacional.

"Estamos bien porque no estamos frente a ningún desastre". "Alegrémonos, porque si bien tenemos problemas, hay otros que están peor". Este conformismo no conduce sino a marcar el paso, a perpetuar la miseria, a quedarnos donde mismo, a contentarnos con poco, a volver al mismo lugar de donde tanto nos costó salir: el grupo de los países del montón. Crecer al 2 o al 3% en circunstancias de que podríamos crecer al 7% -única manera de derrotar la pobreza- es consuelo de mediocres.

10) Jamás habrá un nuevo Chile político si antes no tenemos dirigencias con coraje moral y sentido del liderazgo. Nada más fácil que el populismo.

Pero los países no progresan con líderes oportunistas que están dispuestos a cualquier cosa para alcanzar y conservar el poder. Progresan con gente que ni aún por el poder está dispuesta a renunciar a su compromiso con aspiraciones e ideales de libertad y bienestar para toda la sociedad.

¿Se puede llevar a cabo esta tarea de modernización y saneamiento?

¿Seremos capaces los chilenos de llevar a cabo una revolución política a la altura de lo que ya hicimos en el terreno económico y social?

Soy de los que creen que sí. Que sí porque también este ámbito, también este "mercado", debe ser abierto al fuego de la competencia y de la libertad. Fuera los monopolios y los contubernios políticos. Las únicas revoluciones que triunfan son las que creen en los individuos y en las maravillas que éstos pueden hacer con la libertad.

LA CONCERTACION DE GRUPOS DE PRESION

La Segunda, 11 de Marzo, 1992

En el caso Honecker, el gobierno de la Concertación ha violado todos los valores que dice sustentar.

Si de verdad el gobierno creyera en su propia retórica sobre democracia y derechos humanos, Honecker ya habría sido enviado a Alemania para ser juzgado.

Se trata del dictador responsable de ese monumento a la violación de los derechos humanos que fue por décadas el Muro de Berlín, y Alemania es, sin duda, un país democrático con un estado de derecho donde se puede confiar en la imparcialidad de los tribunales de justicia.

Si el gobierno estuviera comprometido en mejorar la posición de Chile en el mundo, Honecker no habría permanecido todos estos meses en nuestra Embajada en Moscú y Chile no sufriría hoy día un grave deterioro de su imagen de país serio, no sólo en Alemania sino en todo el mundo.

Si el gobierno se hubiera realmente conmovido por la supuesta enfermedad terminal de un anciano, de modo que un imperativo humanitario hubiera aconsejado piedad con el hombre que literalmente dividió millones de familias alemanas, entonces Honecker estaría ahora con su hija y con sus nietos en Chile (y no existiría el examen médico de la clínica moscovita).

Pero nada de esto ha sucedido.

Esto no es sorprendente. Mucho de lo que hace este gobierno es una contradicción o una medida a medias, generalmente como respuesta a una fuerte presión de un grupo o de otro.

Por ejemplo, bajo presión de su flanco izquierdo (y de los innumerables viajeros de gobierno a la isla) Chile restablece relaciones diplomáticas con la Cuba de Fidel. Poco tiempo después, bajo presión de los Estados Unidos, Chile condena a Castro en la ONU por violaciones a los derechos humanos. Pero ¿cuál es la lógica de reconocer a una desprestigiada dictadura comunista que está destinada a desaparecer (y quizás muy pronto)? Fue parte del precio que el Partido Demócrata Cristiano pagó por su coalición con los socialistas.

Honecker ha estado viviendo meses en la embajada de Chile en Moscú porque el gobierno está paralizado entre las presiones de los socialistas chilenos y los democratacristianos alemanes, y ambos están ahora buscando cómo pagar o cómo cobrar sus deudas políticas.

El senador Ricardo Núñez, presidente del Partido Socialista, advirtió que se puede quebrar la Concertación si Almeyda es destituido. Los alemanes, por su parte, amenazan con represalias en contra de Chile, específicamente contra el Partido Demócrata Cristiano chileno, si Honecker entra a Chile. Incluso ya hay indicios de que han comenzado a cerrarse mercados para nuestra fruta en Alemania (¿compraría en estos días fruta con rótulo chileno un indignado consumidor alemán?).

Más allá de sus manifiestos errores, el problema de fondo no es el embajador Almeyda ni el canciller Silva Cimma. Ni siquiera es el desdichado señor Honecker.

El problema de verdad es que la Concertación no puede gobernar. Su imposibilidad de darle a Chile un buen gobierno se debe a una falla estructural.

Ella radica en que la alianza entre democratacristianos y socialistas fue apropiada para enfrentar electoralmente a Pinochet y llegar al poder, pero no es una roca sobre la cual se puede construir un gobierno eficaz a estas alturas del siglo XX.

La Concertación de partidos políticos que ganó las elecciones del '89 ha derivado, por la dinámica de su composición y por la falta de liderazgo presidencial, en una concertación de grupos de presión. Ella ya no responde a los anhelos de la gran masa de chilenos -de la gente- sino a las presiones cada vez más visibles de los más distintos grupos de poder en la sociedad.

Cualquier grupo interesado en un subsidio, una ley especial, una resolución a su favor, sabe que en La Moneda es donde se reparten los favores (incluso, cosa inédita, donde un ministro negocia con un particular el precio de una hectárea de tierra).

Y puede ponerse peor aún. La propuesta de reformas constitucionales que se están discutiendo no aumentan la capacidad de la gente para controlar al gobierno.

Pero sí le quitan varios frenos a la clase política y aumentan su vulnerabilidad frente a los grupos de presión. El resultado podría ser un gobierno aún menos representativo del interés nacional y cada vez más propenso a los arreglines políticos.

Hace unos días denuncié el peligro de politización de la justicia si se aprueba el proyecto del gobierno en esta materia, sin perjuicio de que es indispensable una real modernización (a diferencia de politización) de la justicia.

La clarinada de alarma la ha dado el propio Presidente de la Corte suprema, don Enrique Correa Labra, cuando ha dicho que si se aprueba esta reforma "la Corte Suprema tendrá el color del partido político reinante".

Si la Concertación tiene injerencia en la designación de los jueces de la Corte Suprema, ¿cuántos jueces les dará el gobierno a los socialistas a cambio de enviar a Honecker a Alemania? Quizás ésa sea la negociación de la próxima semana.

Todo es posible cuando Chile es gobernado por una Concertación de grupos de presión.

ENFERMEDAD PELIGROSA

La Tercera, 8 de Octubre, 1984

Es un hecho que el miedo a la libertad en nuestros días se expresa no solamente a través de la extendida seducción que ejercen las ideas abiertamente totalitarias y los modelos de organización social construidos en torno a poderes fuertes y centralizados.

Esta distorsión política se inserta en el marco de un trauma político y mental más amplio, que induce a suprimir los riesgos propios del ejercicio de la libertad a través del rechazo de la discusión y la crítica.

La incapacidad para asimilar y ejercer la crítica es sólo una de las tantas manifestaciones - quizás si la más sinuosa y encubierta - del fenómeno del dogmatismo.

¿Por qué razón quien supuestamente es dueño o administrador de la verdad debe tolerar la expresión de ideas divergentes?. La hostilidad a la crítica describe de cuerpo entero, a nivel individual y a nivel social, la estructura mental del fanático y el modelo de las sociedades totalitarias.

Pero no siempre es así. La intolerancia al libre juego de las opiniones suele ser también el refugio de los incompetentes y de los oportunistas, dada su incapacidad para sostener sus puntos de vista en el curso de debates abiertos y bien fundamentados que dejarían al desnudo la inconsistencia de sus posiciones.

Está al margen de toda duda que las sociedades genuinamente libres son, en primer lugar, el producto de las pequeñas cuotas de verdad incorporadas al tráfico de un intercambio de opiniones donde cada cual tiene, más que el derecho, el deber de

exponer responsablemente la suya y sólo después el efecto políticamente encarnado de normas constitucionales de signo libertario.

La fuerza, y al mismo la debilidad de las sociedades libres, estriba en que el monopolio de la verdad y el derecho a decir la última palabra acerca de lo que es bueno o de lo malo no lo tiene nadie.

Ni el sabio, a pesar de sus conocimientos, ni el ignorante, aunque no por culpa de sus deficiencias o vacíos. La verdad no es un patrimonio estabilizado, es una búsqueda. Es más: ni siquiera la libertad que necesitan las sociedades libres para funcionar requiere de cultos o sacristanes.

"La libertad -escribe Octavio Paz- no es una fe; es algo mejor: una elección".

Una sociedad moderna se reconoce fundamentalmente en la receptividad a la crítica, en el reconocimiento -íntimo y de veras- de que pensar distinto no es un delito ni una ofensa, en el sostenido aprecio del pluralismo como vía para que las ideas puedan expresarse por su propio peso, si efectivamente son mejores.

El resto es oscurantismo e intolerancia.

Súmesele a ello una cuota de poder político y se tendrán los ingredientes básicos para producir despotismos en cualquier dirección y de cualquier estatura.

Las fibras del carácter totalitario y de la mentalidad intolerante son las mismas.

Las tiranías por definición ven confabulaciones en todo lo que no sea vasallaje e incondicionalidad.

Los caracteres intolerantes reaccionan frente a la crítica en términos no menos compulsivos, y generalmente a través de la descalificación personal.

Históricamente la diferencia es apenas perceptible. De hecho, los dos mayores despotismos del siglo -el nazismo y el stalinismo- se valieron para acallar a sus críticos tanto del exterminio como de la deshonra.

Imputar a quien piensa distinto propósitos turbios, aspiraciones inconfesables, intereses sórdidos o maridajes oscuros es una fórmula cómoda para intentar acallar voces independientes y para eludir respuestas o definiciones que pueden ser embarazosas.

Se trata de una técnica muy antigua que no por desprestigiada es menos socorrida, y que no por conocida es menos peligrosa.

Efectivamente puede llegar a ser muy peligrosa y la opinión pública chilena no debiera perderlo de vista, sobre todo en momentos como el actual, cuando la tarea debiera ser profundizar el alcance de las libertades económicas y abrir el espacio de las libertades políticas.

Se sabe de manera positiva que las sociedades libres no suponen necesariamente hombres virtuosos y mentes tolerantes para funcionar.

Pero parece bastante difícil llegar a una sociedad libre cuando la intolerancia anida en los cuadros civiles encargados de administrar el proyecto que debiera conducirnos a ella.

¿INFANTICIDIO O TELETON?

La Tercera, 28 de Octubre 28, 1992

Las declaraciones del senador Anselmo Sule (precandidato presidencial de la Concertación) en favor del infanticidio de niños malformados, del aborto y de la eutanasia son un atentado contra la vida humana.

El senador Sule en una entrevista señaló su acuerdo con la proposición de que "si la criatura naciera con graves malformaciones, ¿sería igual de lícito matarla?", aduciendo que "las criaturas de Dios son normales".

Todos nuestros hijos son criaturas de Dios.

Justificar el asesinato de seres humanos con criterios de quien es "normal", es validar criterios nazis.

Somos seres humanos por la gracia de Dios, por tener un alma inmortal, no por el hecho de tener brazos, piernas o cerebros perfectos.

Al debilitar el valor de la vida y rechazar los valores éticos contenidos en los Diez Mandamientos, el senador Sule está contradiciendo los valores cristianos de la inmensa mayoría de los chilenos.

El precandidato radical también dijo que si fuera Presidente de Chile, "legalizaría algún tipo de aborto" y que "sería partidario de algún sistema de eutanasia".

Me extraña que el Presidente Aylwin haya intervenido en la convención del Partido Radical el mismo día en que se publicaron las ideas del senador Sule, y no expresara ningún repudio a los planteamientos del precandidato presidencial en favor del aborto, la eutanasia y el infanticidio.

El Presidente Aylwin dijo en su discurso que los partidos de la Concertación tienen una identidad en los valores de la libertad y la justicia.

Estoy convencido que matar niños vulnera la libertad, la justicia y los derechos humanos.

El aborto, el infanticidio y la eutanasia reflejan una ética absolutamente primitiva.

Hoy en día tenemos una epidemia de abortos. Se estima que hay más de 150.000 abortos ilegales en Chile cada año.

Pensando en el futuro de Chile, es preocupante que un precandidato presidencial de la Concertación crea que el infanticidio es una alternativa a la Teletón.

LAURA RODRÍGUEZ, UNA VIDA INDEPENDIENTE

Las Ultimas Noticias, 24 de Julio, 1992

Extrañaré a Laura Rodríguez. La joven diputada, quien murió de un tumor cerebral, fue una mujer valiente e independiente.

Su historia es inspiradora y trágica. Ella se casó a los 21 años. Fue madre a los 26. A los 32 años fue presidenta de su partido político. A los 33 años fue elegida miembro del Congreso. Y a los 35 años murió de cáncer.

La cualidad más destacable de la carrera política de esta libre pensadora fue que ella se acordó que su trabajo era representar a los votantes que la eligieron diputado y no disfrutar la alegría de ser miembro del club de los políticos.

Y ella mantuvo una comunicación permanente con sus electores.

Ella propuso una Ley de Responsabilidad Política para obligar a los parlamentarios a no olvidarse de quienes los habían elegido -y tampoco olvidar las promesas hechas por los candidatos durante sus campañas.

Sola casi en la Cámara de Diputados, ella propuso que hubiese transparencia en las dietas parlamentarias.

Luchó por una democracia directa, no la democracia de cúpula, lejos de la gente, y que es la más preferida por la clase política.

Cuando Laura Rodríguez hablaba de democracia, normalmente yo estaba en acuerdo con ella, no obstante estar en un profundo desacuerdo, por ejemplo, con su postura frente al aborto.

Pero la gracia de Laura Rodríguez fue que nunca era necesario estar en acuerdo con ella para llegar a apreciarla.

Ella fue honesta, independiente y democrática. Fue leal a sus ideas. Comprendió que la gente está primero, no los partidos ni los políticos.

Y fue una luchadora, algo que respeto.

Su batalla con el cáncer, que le costó la vida, duró seis años. Pero nunca abandonó sus ideales y su proyecto.

Después que los médicos aseguraron que no le quedaban más de 48 horas, ella luchó por su vida durante tres semanas más. No podría haber sido de otra manera.

Su deceso es una pérdida para nuestra República. Necesitamos más parlamentarios como Laura Rodríguez.

4. BARRER LA CORRUPCION

MUCHA MALEZA

Las Ultimas Noticias, 12 de Marzo, 1993

La Refinería de Petróleo de Concón, empresa estatal administrada por el gobierno de la Concertación, gastó el año pasado 455 millones de pesos en "desmalezar".

El diputado Raúl Urrutia le ha hecho un servicio al país al denunciar este hecho y ha señalado que la Contraloría General de la República comprobó que se han gastado estas sumas siderales.

La senadora Laura Soto se ha sumado a esta denuncia. Se reunió con el Ministro de Minería -ya que la Refinería depende de esa cartera-, para entregarle antecedentes sobre otras irregularidades en la misma empresa.

Después de esa reunión, la senadora dijo que la información presentada por Urrutia "es una parte ínfima de las grandes observaciones que yo he hecho al Ministro de Minería".

Pese a la enorme gravedad que revestiría este caso de corrupción, los partidos de la Concertación impidieron que se formara una Comisión Investigadora en la Cámara de Diputados. Como medida cosmética, se solicitó -para 45 días más- solamente una auditoría externa a la Refinería.

La pregunta que se hacen los chilenos es: ¿Fue de verdad el gasto de 455 millones de pesos para desmalezar? Y si no lo fue, ¿dónde está la plata?

Se ha reconocido, incluso por la senadora Soto, que el gobierno anterior gastó menos de 40 millones con el mismo propósito.

Lo cierto es que el año pasado 455 millones de pesos fueron pagados a un contratista. El mismo contratista realizará el "desmalezamiento" este año nuevamente.

El caso Refinería Concón podría concluir siendo otro caso similar al de corrupción ONEMI, en donde se robó parte importante del dinero destinado a la ayuda de personas afectadas por desastres.

Pero no lo vamos a saber si se le echa tierra al asunto y se "chutea" la investigación para 45 días más.

Podría ser que todavía haya más maleza.

El diputado Raúl Urrutia dice que hay "un escándalo enorme" en la Refinería Concón. Además, ahora está pidiendo a la Contraloría la revisión de contratos de la Empresa Nacional de Minería (ENAMI) y de la Empresa de Obras Sanitarias de la V Región (ESVAL). Todas, por cierto, empresas estatales.

Bajo el gobierno de la Concertación los chilenos están pagando al Estado mucho más en impuestos que antes.

Como lo he demostrado, debido al aumento del IVA, un trabajador paga al Fisco dos meses de su sueldo cada año.

Pero ¿dónde está el dinero? No se ve ni en la salud, ni en la educación. No lo han visto los pobres ni los profesores ni los jubilados.

A lo mejor la plata está perdida entre tanta maleza.

OTRO AUMENTO DEL IVA

Las Ultimas Noticias, 9 de Abril, 1993

Como consecuencia del aumento de los impuestos, llamado "reforma tributaria", usted paga un IVA del 18% en todo lo que compra, lo que equivale a trabajar dos meses al año gratis para el Estado.

Porque usted paga más, el gobierno puede gastar más.

Según un estudio realizado por el Instituto Libertad, el gasto público ha aumentado un 30% en términos reales en el período 1990-1993.

¿Cómo se gasta su dinero?

El senador Francisco Prat ha estudiado con lupa el presupuesto del gobierno. ¿Y que descubrió?

Que la cifra final es que el gobierno, con sus nuevos ingresos, gastó 340 millones de dólares más en burocracia estatal -mucho más que el aumento en los presupuestos sociales de atención hospitalaria, jardines infantiles y atención de reclusos.

Y eso que en ese valor no se incluyen los escándalos millonarios que están surgiendo todos los días.

No incluyen los dineros robados en ONEMI, ni los alimentos botados.

No incluyen los 400 millones de pesos para "desmalezar" la Refinería de Petróleo en Concón.

No incluyen los millones de pesos en irregularidades en la DIGEDER.

Ni la reventa de automóviles comprados con subsidios de la Oficina Nacional de Retorno.

No. Son sumas que representan el despilfarro del gobierno, sin referencia a las irregularidades o incluso la emergente corrupción.

Si usted percibe que está pagando más, pero no está recibiendo más, ahora sabe por qué.

La solución no es mirar hacia atrás.

El único camino para corregir todo esto es avanzar es la modernización democrática.

Para un país que tiene mucha pobreza y necesidades, un país con muchas familias de la clase media trabajando con fuerza para salir adelante, un país luchando para desarrollarse -para un país como Chile-, sería un desastre seguir así.

Chile merece más.

LA CORRUPCION, GRANDE Y PEQUEÑA

Las Ultimas Noticias, 23 de Abril, 1993

Después de las revelaciones de los casos de ONEMI, de la Refinería de Petróleo de Concón, de DIGEDER, de la Oficina Nacional de Retorno, de EMPREMAR, de la FECH, de las sábanas chinas y de otras situaciones, la reacción oficial del gobierno es que... todo está normal.

Sin embargo, muchos chilenos se dan cuenta de que la corrupción está creciendo como maleza.

Pero mientras personeros de la oposición -y la valiente senadora Laura Soto- afirman que hay irregularidades millonarias en la Refinería de Petróleo de Concón (RPC), los diputados de la Concertación en la Cámara de Diputados, en un voto partidista, se negaron a investigar el caso a fondo.

Hay que decir que fueron los diputados del Partido Demócrata Cristiano los que bloquearon la investigación de los sucesos que ocurrieron en la RPC durante la administración de su camarada, el ex ministro Juan Hamilton.

¿Por qué se esfuerzan por esconderlo?

Como dijo Hermógenes Pérez de Arce: "cuando en una casa los moradores ven una cucaracha o un roedor desplazándose por la alfombra del living, deben dar por sentado que en los entretechos, rincones y escondrijos hay muchas más cucarachas o ratones".

En Chile hay dos campos fértiles para la corrupción.

Primero, sumas enormes -miles de millones de dólares- se manejan en las empresas estatales. Y con la actual práctica de nombrar a sus ejecutivos por un cuoteo partidista, estamos abriendo una verdadera Caja de Pandora de corrupción potencial.

La verdadera solución es realizar las privatizaciones pendientes y así lograr un desmalezado permanente de la gran corrupción. Es necesario hacer licitaciones públicas con extrema transparencia, en las actividades económicas que deben estar en manos estatales.

La corrupción grande avala a la corrupción pequeña. Cuando los altos funcionarios cometen robos millonarios, los pequeños funcionarios no tienen vergüenza para pedir $5.000 a un comerciante para entregarle un certificado o aprobar un trámite.

Aquí está el segundo campo fértil para la corrupción: el exceso de burocracia. Chile, de acuerdo a estudios internacionales, es uno de los países con más trabas burocráticas.

Un pequeño comerciante sabe que en muchas ocasiones su posibilidad de seguir trabajando depende de un funcionario que apruebe un certificado.

Muchos de estos trámites son absolutamente inútiles e innecesarios. Pero cada uno crea la oportunidad para que un funcionario corrupto exija una coima. Y todos sabemos que ocurre.

Como Ministro de Estado y ahora como Concejal me he dado cuenta de que la gran mayoría de los funcionarios públicos son honestos.

Pero si permitimos la explosión de cuoteos partidistas en todos los niveles del gobierno y la mantención de trabas burocráticas excesivas, también llegará a Chile la cultura de la corrupción.

Es la lección de lo que está sucediendo en Italia y España en estos días.

ENTRE EL PRINCIPE Y EL PRINCIPITO

Este artículo refunde las columnas
"Entre El Príncipe y El Principito", La Tercera, 24 de Marzo, 1986, y
"Con los pies en la tierra", La Tercera, 20 de Septiembre, 1982.

Aunque el nombre de Maquiavelo se asocia con frecuencia a las más oscuras maniobras para administrar y conservar el poder, existe consenso en reconocer en el ámbito académico que su obra capital -El Príncipe- constituye un crudo e inquietante análisis de la naturaleza humana y del comportamiento político.

El realismo de esa obra ha sido motivo persistente de escándalo durante siglos, pero estas reacciones no han impedido que la política haya continuado siendo el arte de lo posible, por mucho que las ideologías y el pensamiento utópico hayan querido transformarla en el arte de lo imposible.

Por otro lado, el escritor francés Antoine de Saint Exupery publicó un libro -El Principito- que, dirigido aparentemente a los niños, fue escrito en verdad para los adultos. En su obra, Saint Exupery estableció un marco para inscribir el comportamiento de los mayores en los sueños e idealismos de la edad infantil. Lo hizo con tal penetración que muchos consideran que, entre otras dimensiones, El Principito también a su manera es un texto relevante para iluminar la acción política.

Desplegada entre ese amplio espacio que va desde el oportunismo calculado de El Príncipe hasta el idealismo transparente de El Principito, la política describe un arco de opciones que necesariamente ha de estar informado por la tensión entre ambos polos.

Sin realismo, la política es apenas sueño o especulación; sin ideales, es un juego cínico y vano que se agota en las conveniencias personales e inmediatas.

Esta dualidad es fundamental para armonizar las decisiones, para prevenir la improvisación y para evitar la verdadera tragedia que puede significar para un país un estilo de gobierno espasmódico y sólo a la medida de las contingencias del momento.

En el fondo, las mejores garantías para mantener la acción pública con los pies en la tierra están configuradas por los viejos hábitos de escuchar, de discutir, de explicar y de evaluar oportunamente.

Es un error pensar que semejante estilo de conducción entraña debilidad. La razón siempre ser más poderosa que el dogmatismo y no hay debilidad más patética que la del capricho elevado a razón de Estado. En términos políticos, el costo de estos desbordes suele ser muy alto, porque los gobiernos terminan enfrentados no sólo a quienes sean sus opositores sino que también, adicionalmente, a las rudas contrariedades de los hechos.

Y ya se sabe que del combate con la realidad nunca se sale bien parado.

5. DERECHOS HUMANOS PARA TODOS

DIOS NACIO EN EL EXILIO

La Tercera, 15 de Noviembre, 1982

Con este título, Vintila Horia escribió una novela cuyo tema central es la agonía del exilio.

Cuando su país -Rumania- cayó en la dominación soviética, este gran escritor lo abandonó, como miles de sus compatriotas, iniciando la trágica experiencia de tantos hombres de nuestra época condenados a vivir lejos de su patria.

Después de haber vivido el exilio con sus sufrimientos y sus nostalgias, pero también con su terrible poder de purificación, Vintila Horia redescubre un día el drama de Ovidio, el poeta romano, quien también había sido un exiliado y que, por extraña coincidencia, había estado desterrado en Rumania, donde incluso había muerto. Como se sostiene en el prólogo, "entre el escritor latino del siglo I y el escritor rumano del siglo XX se creó una especie de vínculo sobrenatural que procedía de un misterioso parecido". De allí le surgió la idea de expresar su propia experiencia a través de la tragedia del poeta.

La novela de Horia es, entonces, el diario -apócrifo- de Ovidio en su lugar de destierro, Tomes, una pequeña guarnición romana en los confines del imperio.

"Sólo las lágrimas me alivian -solloza el desterrado-; brotan de mis ojos más presurosas que las aguas bajo la nieve de primavera, cuando pienso en Roma, en mi casa, en los lugares que me eran caros, en todo lo que queda de mi ser en esa patria que he perdido".

Y desde Roma, en enero de este año, Su Santidad Juan Pablo II dirigió al Cuerpo Diplomático acreditado ante el Vaticano un emocionado discurso acerca del exilio, en que sostiene que "el hombre no debe ser privado del derecho fundamental de vivir y de respirar en la patria que lo vio nacer, allí donde conserva los más entrañables recuerdos de su familia, la tumba de sus antepasados, la cultura que le confiere su identidad espiritual y que lo alimenta, las tradiciones que le dan vitalidad y alegría, el conjunto de relaciones humanas que le sostienen y protegen".

El gobierno ha decidido permitir el retorno de los chilenos que quieren volver a su patria a vivir en paz y en acatamiento al orden jurídico vigente.

Es indudablemente la mejor noticia del año, más aún si ella significara que se dejará de utilizar la facultad de expulsar administrativamente a personas del país.

Ya estarán de regreso un Jaime Castillo, un Eugenio Velasco, un Andrés Zaldívar, y tantos otros hombres pacíficos que hoy sufren la dramática experiencia del exilio.

El mundo entero podrá apreciar que, a diferencia de lo que sucede en los regímenes comunistas, que tienen que bloquear sus fronteras para impedir la emigración masiva de sus ciudadanos e, incluso, construir monumentos a la infamia como el Muro de Berlín, a Chile quieren regresar aun los más decididos adversarios políticos del gobierno.

Ya es hora de cerrar tantas heridas abiertas, en los últimos quince años, en la unidad nacional.

Quizás una de las más dolorosas es aquella del exilio.

Como gemía el poeta Ovidio en su exilio de Tomes: "Es posible morir antes que estar muerto realmente".

CON LA VISTA NUBLADA

La Tercera, 4 de Julio, 1983

Hace dos semanas la Asociación Nacional de la Prensa declaró públicamente: "altos funcionarios han advertido a los directores de periódicos que deben restringir su material noticioso, en una amplia gama de materias ajenas a dicha disposición constitucional (el artículo décimo transitorio de la Carta Fundamental, referente al receso político partidista), lo que constituye una presión indebida, que afecta la razón de ser de la prensa y daña seriamente derechos básicos de toda la ciudadanía".

Ampliando el alcance de esta declaración, el presidente de la Asociación señaló, poco después, que "deberían cumplirse varios requisitos para afirmar la libertad de prensa; uno, la libertad para editar y fundar diarios y revistas, y otro, que no ocurran estas "pedidas" de colaboraci¢n a la prensa, que en el fondo son censura".

Debo precisar que, en mi calidad de director de la revista Economía y Sociedad, no he recibido advertencia ni petición oficial alguna que restrinja nuestra libertad de expresión. Moralmente ello me obliga aún más a defender estas libertades, si ellas están amagadas para otros medios de comunicación.

Como las autoridades de gobierno no han refutado directamente estas declaraciones, es razonable presumir que efectivamente en nuestro país hay una virtual censura de prensa.

La limitación al derecho de libre expresión de las ideas y al derecho de la ciudadanía a estar informada atenta contra la Constitución de la República, aprobada en 1980, que reconoció amplia y categóricamente estos derechos, y que representa, por cierto, el pilar de la legitimidad del Gobierno.

Por otra parte, es una torpe política aquella del avestruz: esconder la cabeza y no saber lo que ocurre. Como advierte el Comité Permanente del Episcopado en su valiosa declaración, "la peor de las noticias, si es verdadera, es preferible al rumor irresponsable, muchas veces equivocado y aun malévolo, pero inevitable cuando no hay acceso a las fuentes de la verdad".

Los partidarios de la libertad integral vemos a la libertad de expresión como pilar fundamental de una sociedad civilizada y libre.

Los hombres no podemos evitar que los dioses cieguen a los que quieren confundir.

Pero sí podemos cumplir con un deber de lealtad para con los gobernantes, advirtiéndoles con franqueza que pocas actitudes crean más desconfianza y son más contraproducentes que aquellas que nublan la vista respecto de las causas, manifestaciones, consecuencias y soluciones de una crisis.

Nadie puede impedir que, tarde o temprano, la verdad se conozca. Y si ella no coincide con la información oficial, la confianza en el Gobierno y en los gobernantes se habrá resquebrajado gravemente.

¿HASTA CUANDO?

Revista Economía y Sociedad, Julio 1986

La inexplicable incapacidad del gobierno para asegurar las garantías individuales no sólo lo está enfrentando a los países más poderosos del mundo, sino que también restándole valor ético a su actuación y alejando a sus partidarios.

¿Cómo puede ser posible que dos jóvenes puedan ser quemados vivos en la vía pública por bandas de asesinos que, al parecer, operan con impunidad no obstante los estados de excepción vigentes?

¿Por qué se mantiene exiliados a más de tres mil chilenos?

¿Por qué se persigue al terrorismo en las poblaciones con allanamientos masivos que hieren la dignidad de los cientos de miles de chilenos que allí viven?

¿Quién concibe enviar a dos jóvenes conscriptos con sus rostros tiznados y en tenida de guerra a vigilar sus propios conciudadanos?

Es evidente que Chile no es el único país donde se vulneran los derechos humanos, como se acaba de demostrar con los asesinatos masivos de miembros del Sendero Luminoso en las cárceles de Perú.

También es verdad que el grado de cinismo y doble standard de la comunidad internacional en esta materia es escandaloso, como lo prueba el piadoso silencio que cubre los horrores diarios que suceden en los países comunistas.

Pero lo anterior es un insignificante consuelo. A Chile se le exige más precisamente porque su trayectoria se lo impone.

Además, es incomprensible que un régimen que tiene la lucidez para llevar a cabo las mejores políticas económicas y sociales del continente sea incapaz de reconocer que el mundo está demasiado integrado como para aceptar que en un país como Chile se produzcan, en forma persistente, tan graves situaciones en materia de garantías individuales.

No basta con crear una comisión de derechos humanos, por positiva que resulte ser la iniciativa.

Se requieren medidas que convenzan a los chilenos y al resto del mundo que ha ocurrido un cambio de fondo en esta materia.

RESPUESTA A EDITORIAL DE LA NACION

Santiago, Carta al Director, La Nación, 6 de Agosto de 1986

Señor Director
Diario La Nación

Señor Director:

En un editorial del diario La Nación se acusa a Economía y Sociedad de introducir "elementos de confusión" en el caso de los jóvenes quemados, a raíz del artículo "¿Hasta cuándo?", publicado en la edición de Julio de la revista.

Sin hacer ni siquiera referencia al tema de fondo de nuestro artículo -la inexplicable incapacidad que está demostrando el gobierno para garantizar el respeto de

los derechos humanos en Chile-, el editorial centra su argumentación en el hecho de que la revista se haya preguntado "¿Cómo puede ser posible que dos jóvenes sean quemados vivos en la vía pública por bandas de asesinos que, al parecer, operan con impunidad no obstante los estados de excepción vigentes?".

Pese a que nuestro artículo fue escrito varios días antes de que el Ejército pusiera a disposición de los tribunales a 25 militares, el editorial del diario de su dirección supone lo contrario, al preguntarse: "¿Es que pretende calificar a la patrulla militar que intervino en los hechos como una banda de asesinos?".

Las cosas claras.

El 2 de Julio de 1986, el Departamento de Relaciones Públicas del Ejército, el mismo día que fueron o resultaron quemados Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana, dio a conocer un comunicado en el cual señalaba que "en relación a versiones periodísticas que imputan a efectivos militares de la Región Metropolitana, el hecho de haber provocado quemaduras graves a dos jóvenes, se declara que el Ejército desmiente categóricamente la participación de sus miembros en los hechos aludidos".

Asimismo, con posterioridad, diversas altas autoridades negaron enfáticamente que hubiera uniformados involucrados en este caso, posición mantenida férreamente hasta la tarde del 18 del mismo mes.

Economía y Sociedad entra a imprenta el 15 de cada mes, se distribuye a los suscriptores a partir del 18 y comienza a estar en manos de sus lectores el 19. Por lo tanto, la única alternativa que cabía en los momentos en que los artículos de la revista eran escritos era que una de las bandas de asesinos que operan, hasta el momento impunemente en el país -y que le han quitado la vida, entre otros, a Tucapel Jiménez, a Simón Yévenes, a Eduardo Jara (caso COVEMA), a múltiples militares y carabineros, a José Manuel Parada, a Santiago Nattino, a Manuel Guerrero- había actuado nuevamente.

De manera que la confusión acerca de estos hechos no la creó precisamente Economía y Sociedad.

Por último, respecto a la imputación de que Economía y Sociedad efectuó afirmaciones que permiten "desconfiar de la honorabilidad de nuestros institutos armados y de sus hombres", es necesario hacer algunas precisiones.

En primer lugar, el editorial de Economía y Sociedad no se refirió de manera alguna a la honorabilidad del Ejército de Chile. En segundo término, la posición del diario gubernamental al pretender que cualquier juicio acerca de la conducción de un grupo determinado, ya sea de civiles o de militares, implica juicio respecto de la universalidad de los civiles o militares, me parece grave y peligrosa.

Grave porque trasunta una línea de argumentación que contiene un germen totalitario. Peligrosa porque el día de mañana podría utilizarse en contra de las Fuerzas Armadas, si se comprobara que algunos de sus miembros efectivamente han incurrido en actos delictuosos.

Cualesquiera sea el dictamen final de los tribunales de justicia en el caso que nos ocupa, debe quedar en claro que el 99,9% de las personas que integran el Ejército de Chile no ha tenido absolutamente nada que ver con estos hechos ni con sus desarrollos posteriores.

Porque conozco y aprecio a los numerosos miembros de los institutos armados con los que trabajé largo tiempo para llevar a cabo importantes modernizaciones para el futuro de Chile, estoy seguro que la abrumadora mayoría de ellos está tan preocupada de lo que ha ocurrido en el caso de los jóvenes quemados como lo están los colaboradores de Economía y Sociedad, y que, al igual que nosotros, quieren que se conozca la verdad.

Toda la verdad.

Lo saluda atentamente,

José Piñera
Director Revista Economía y Sociedad

POR SOBRE TODO LA VERDAD

La Tercera, 4 de Agosto, 1986

El caso de los jóvenes quemados no puede ser otro más que quede en la oscuridad y en la impunidad.

Como ha afirmado el Cardenal Fresno, "el prestigio del Ejército de Chile y de los Tribunales de Justicia, instituciones fundamentales de la República, están en juego en este proceso, lo que acentúa la obligación de realizar una profunda y acuciosa investigación".

Las explicaciones en torno al caso han sido contradictorias e insuficientes.

Los hechos: dos jóvenes son detenidos por una patrulla militar y resultan con horribles quemaduras; son abandonados en un lugar donde no les fue posible obtener oportuno auxilio médico, y, con posterioridad, uno de ellos muere a consecuencia de las quemaduras sufridas.

Existen dos versiones absolutamente contradictorias entre sí acerca de cómo resultaron quemados los jóvenes.

La historia oficial entregada por el abogado defensor del único individuo encargado reo hasta ahora, dice: "En el momento en que se retiraba -la patrulla militar-, la señorita Quintana se dio vuelta, ya que estaba contra la pared, y pateó una de las botellas con el ácido que detona al contacto con el suelo, con el objetivo, según algunos de los clientes míos que han declarado, de incendiar las camionetas que estaban prácticamente contiguas a ella. En ese momento, al producirse esto, se quebró la botella con el puntapié y se prendió, quemándose sus piernas y, entiendo, la mano. Entonces ella corrió desesperada ante la situación que no previó. Botó el bidón que estaba puesto al frente, que contenía aproximadamente diez litros de parafina, más la otra botella detonante, lo que produjo un incendio colosal".

En cambio, la versión del abogado querellante es la siguiente: "De acuerdo a los testimonios de los testigos, un militar procedió a sacar desde la camioneta el bidón incautado (a otro grupo de manifestantes) y llenó con su contenido un envase similar al de una botella desechable de dos litros, al que atornilló un fumigador manual tipo doméstico. Entregó este envase a un superior, el que impregnó a Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana entre la rodilla y la cabeza. Luego ambos fueron obligados a tenderse decúbito abdominal, distantes uno de otro. En esos momentos un efectivo militar lanzó el artefacto autoincendiario a una distancia intermedia entre los dos jóvenes. Se desparramó el fuego alcanzando las llamas y comenzando a consumirse el combustible con que habían sido impregnados".

¿Quién dice la verdad? ¿Quién miente?

Un juez en un fallo que tiene la característica de ser provisorio y que ha sido criticado fuertemente por respetados juristas, aceptó la versión oficial.

Hay muchas personas involucradas en este caso que saben la verdad. Tienen el deber moral de darla a conocer.

La mentira corrompe a los encubridores y destruye cualquier posibilidad de esa amistad cívica que necesita Chile para progresar en paz.

Es preciso que todos reflexionemos acerca de las terribles palabras de Solzhenitsyn:

"No olvidemos que la violencia no vive sola, que es incapaz de vivir sola: está íntimamente asociada, por el más estrecho de los lazos naturales, a la mentira. La violencia encuentra su solo refugio en la mentira, y la mentira su solo sostén en la violencia. El hombre que escogió la mentira como medio debe, inexorablemente, elegir la mentira como regla. Sin embargo, cuando la mentira sea confundida, la violencia aparecerá en su verdadera desnudez y fealdad. La violencia, entonces, se desplomaría. Los rusos aman aquellos proverbios que tienen rasgos verídicos. Ellos expresan de manera constante y a veces sorprendente la dura experiencia de su país: 'una palabra de verdad pesa más que el mundo entero'".

FIN AL EXILIO

La Tercera, 18 de Agosto, 1986

Según la última lista oficial, en la actualidad 3.717 chilenos no pueden vivir y morir en la patria que los vio nacer.

El exilio administrativo debe terminar de inmediato, por cuanto:

*En una sociedad libre y justa toda persona debe tener el derecho de ser juzgada por tribunales, establecidos con antelación a la acción del hecho que motivó el juicio, como asimismo a que la sentencia que se dicta esté fundada en un debido proceso. Así, por lo demás, lo dispone el articulado permanente de la actual Constitución. El exilio administrativo constituye una fuente de arbitrariedad;

*Los decretos supremos de expulsión del país o de prohibición de ingreso son -en la práctica- indefinidos y no contienen una exposición de lo que los origina, que permita apreciar el mérito de tal medida;

*Después de más de diez años de esta práctica, los hechos han demostrado que dicha sanción ni siquiera logra el fin perseguido. El país ya se ha acostumbrado a la información de que el terrorista arrestado o muerto en combate había sido expulsado del territorio nacional, y que sobre él recaía prohibición de ingresar. Por lo tanto, no es sostenible la tesis de que el destierro es una medida que permite al resto de los chilenos vivir en paz. Chile es geográficamente demasiado extenso para pretender que estas medidas impidan a los terroristas realizar actos violentistas y, además, es ingenuo pensar que ingresan al país por Policía Internacional; y,

*Por último existe un argumento elemental de eficiencia diplomática. En la actualidad los exiliados constituyen una antiembajada, creada por el propio Gobierno. La presencia forzada de miles de chilenos en los principales países occidentales es un testimonio viviente e irrefutable de una realidad que en nada favorece la imagen externa del régimen militar.

La verdad es que la pena misma del destierro, incluso si es decretada judicialmente, no se compadece con una sociedad libre, dada la crueldad intrínseca de ella.

Esta sanción trasplanta a una persona de su patria, lenguaje y tradiciones a un lugar que le es extraño, y donde, además, lo circunda a cada instante la desconfianza que genera quien ha sido sancionado como delincuente.

¿Puede despertar más que compasión quien ha sido rechazado por sus conciudadanos y condenado por éstos a vivir fuera de su patria? Tan doloroso es el destierro, que cuando Critón informa a Sócrates que está todo dispuesto para su huida, que le permitiría eludir la sentencia de muerte que recaía sobre él, éste le recuerda a su discípulo que no es "hermosa vida para un hombre de su edad andar siempre errante de una ciudad a otra, desterrado y proscrito".

Esta sanción también es injusta, ya que la padecen, más que ninguna otra, terceros.

Junto con sufrir el destierro el individuo a quien afecta tal medida, también la sufren sus familiares más próximos y, en última instancia, la comunidad.

Resulta imposible pretender que exista amistad cívica en el país si en la colectividad está inserto un germen destructivo de tal naturaleza.

DERECHOS HUMANOS: ¿Y EL FUTURO CUANDO?

Revista Hoy, Junio de 1991

En materia de derechos humanos se equivocan no sólo quienes desean eludir el tema, por lo que ocurrió en el pasado, sino también quienes lo abordan sin ninguna proyección futura.

El pasado es importante, no hay duda, y es explicable que el debate haya estado orientado hacia allá tras el restablecimiento de la democracia.

Pero, por varias razones, a estas alturas el futuro exige tanta o mayor prioridad.

De partida, para que los abusos no vuelvan a ocurrir.

Además, para que nadie vuelva a pensar que los derechos y libertades individuales son prerrogativas formales.

También, para que nuestra democracia y todos los chilenos asumamos como artículos de fe los valores de la persona y de su libertad y para que aprendamos a anteponer siempre estos valores -sí, siempre- a cualquier otro interés o causa, por importante que nos parezca: la patria, la revolución, el orden, la justicia.

Como lo enseña el liberalismo, la mejor manera de reconocer la dignidad de la persona es reivindicando las libertades que le corresponden.

Eso supone más -ojalá mucho más- libertad de expresión, de credo, de asociación, de trabajo, de empresa, de educación... Que cada cual pueda vivir según sus propias opciones.

Pero eso supone, además, un efectivo margen de resguardo frente a los abusos o atropellos contra el individuo por parte de los poderes concentrados que operan en la sociedad: el estado, los monopolios, los grupos con sus presiones colectivistas, las mayorías circunstanciales y sus caprichos.

Cuando la autoridad se antepone al individuo, se debilita el sentido que en definitiva es la justicia: quien sirve una responsabilidad pública en realidad está para servir a la comunidad; en ningún caso para ser servido.

Las más sanas prevenciones de orden político hablan de la necesidad de un amplio y laborioso sistema de contrapesos en la distribución del poder dentro de la sociedad. Nada positivo sale de la concentración del poder.

Tampoco es sano que los derechos no estén bien balanceados con los deberes. No es recomendable, en fin, que las facultades de la autoridad no tengan su reverso en responsabilidades penales y civiles perentorias, por los daños que puedan ocasionar en el ejercicio de su cargo.

¿Se le está dando prioridad actualmente a estos asuntos? ¿Se ha presentado un buen proyecto para establecer de una vez por todas tribunales administrativos en nuestro país?

¿Por qué a la hora de hablar de reforma de la justicia se insiste tanto en las instancias superestructurales y tan poco en las armas que tiene el ciudadano para colocarse a cubierto de una detención arbitraria, de un apremio ilegítimo, de una investigación tributaria de mala fe o de una acusación infundada?

¿Servirá un nuevo funcionario público, el "defensor del pueblo", que algunos han planteado, para defender al individuo común y corriente, que es lo que se necesita?

¿No será que en este país el individuo de la calle y sin santos en la corte está demasiado indefenso, demasiado expuesto, ante los arbitrios de los agentes del poder -ante el funcionario y el policía, ante los caciques gremiales y los caciques políticos, ante el inspector administrativo y el gendarme- precisamente porque existen demasiados "defensores del pueblo"?

Los derechos humanos no se defienden con conceptos abstractos. Se defienden resguardando menos al "pueblo" y más a los individuos.

¿De qué modo? Entregando de verdad medios materiales y legales a la gente de carne y hueso para que ella misma pueda hacerse respetar. Menos para los defensores y más para los defendidos.

UNIDOS POR EL DOLOR

La Tercera, 13 de Noviembre, 1991

Este domingo sentamos en el mismo estudio del programa de televisión "Sin Rodeos" a Javiera Parada y Bárbara Vergara, hijas de José Manuel Parada y del coronel Roger Vergara, respectivamente. Javiera y Bárbara tienen ideas muy distintas, pero comparten un mismo y enorme dolor: sus padres fueron vilmente asesinados en nombre de la política.

Allí estaban también Victoria Sabater, madre de Hernán, un detenido desaparecido, y Juanita Flores, viuda del asesinado dirigente poblacional de la UDI Simón Yévenes. Y Gladys Díaz, torturada en Villa Grimaldi durante los primeros años del Gobierno militar, y Maximiliano Errázuriz, torturado en Rancagua durante el gobierno de la Unidad Popular y primo de Jaime Guzmán, y muchas otras personas que han sufrido la violencia política durante los últimos 25 años.

¿Y qué pasó? ¿Se destrozaron en encendidos debates sobre quién disparó el primer tiro, quién lanzó la primera bomba, quién cometió el primer acto de tortura o terrorismo?

No. Se dieron ánimo cuando el llanto cortó la voz de alguna de ellas y compartieron, en vivo y en directo, sus experiencias con esa humanidad que sólo adquieren los que han sufrido demasiado.

Todos pidieron verdad y justicia, pero también todos dijeron que ya no tenían odio y que nada, nada justificaba la violencia política.

Que nadie debía poner una bomba o matar a alguien en nombre del dolor de ellos.

Las víctimas de las violaciones a sus derechos humanos no quieren que su dolor se convierta en justificación para que haya más llanto y más muerte, y las víctimas del terrorismo no quieren que su pérdida y su deseo de protección se conviertan en excusa para provocar la caída de la democracia.

¡Qué lección más extraordinaria!

Si ellos han encontrado en el rechazo más categórico a la violencia un lugar de encuentro, nosotros también tenemos el deber de hacerlo.

Tengamos ideas diferentes, discutámoslas con fuerza, hasta con pasión, pero nunca apelemos de nuevo a la violencia para zanjar nuestras diferencias.

PROGRAMA "SIN RODEOS"

(Este reportaje fue publicado por el diario La Nación, de propiedad estatal, el 24 de Noviembre de 1991)

En un significativo esfuerzo, un programa de TV -dirigido por José Piñera- juntó a las víctimas de un lado y otro de la violencia política de los últimos 20 años. Javiera Parada y la viuda de Simón Yévenes y otros familiares unidos por similares pérdidas, coincidieron en el deseo de perdonar y de que se esclarezca la verdad.

Fue el último de una serie de doce programas. Pero fue, sin duda, el de mayor impacto.

El programa de La Red (Canal 4 de TV) "Sin Rodeos", que condujo el emprendedor economista, justificó largamente el interés: por primera vez en la televisión (y en cualquier otro medio de comunicación) aparecieron juntos en el mismo escenario, víctimas de la violencia y parientes de víctimas de uno y otro lado: madres e hijos de detenidos-desaparecidos y esposas e hijas de muertos por la violencia de ultra-izquierda.

No fue tarea fácil convencer a tan dispar grupo para que se atreviera a dar este paso. Y tanto o más mérito tuvo el haberlo encauzado por una senda en que, más que los reproches, primó un común anhelo de justicia, de verdad y de reconciliación auténtica.

Con la autorización de José Piñera y la colaboración de La Red, LA NACION ofrece en estas páginas la transcripción de la mayor parte de lo que se dijo en ese programa. Se ha hecho un trabajo mínimo de edición y algunos cortes por necesidad de espacio o de mantener el ritmo, dada la diferencia entre la televisión y la prensa escrita.

José Piñera: El tema de esta noche es el de la violencia política. Aquí no vamos a discutir quién disparó el primer tiro, quién puso la primera bomba, quién cometió el primer acto de tortura o de terrorismo. Aquí vamos a tener el testimonio de personas que han sufrido mucho y que con su sufrimiento han ganado el derecho a ser escuchadas y que con su dolor han aprendido cosas que todos debiéramos aprender.

(Video con declaraciones de algunas de las personas que están en el estudio:

- Me acostaba y me decía: va a aparecer por la puerta, voy a conversar con él... (Juanita de Yévenes)

- Todos los hijos, de militar o no, tienen miedo... (Bárbara Vergara)

- Yo creo que este proceso hay que vivirlo y el que no lo ha vivido es difícil que lo comprenda... (Gladys Díaz)

- Antes de morir pasó un martirio... (Juanita de Yévenes)

- ... Y ahí escuché los gritos, escuché un disparo, escuché un helicóptero, y acá se sintieron los disparos y salimos a mirar qué pasó... (Javiera Parada)

- Cuando yo llegué y lo vi tirado en el suelo pensé que tenía vida y le hablé, le hablé, le grité '¡por favor...!'; era un hombre alto, fuerte, sano; le grité que se mantuviera porque iba a llegar un médico, las ambulancias y se podía salvar... Y Simón se desangró en mi falda... (Juanita de Yévenes)

- ... Me han dicho también: oye, a lo mejor fueron los mismos milicos los que mataron a tu papá... (Bárbara Vergara)

- Que no existe nada, nada, que valga la pena para matar a otra persona. (Gladys Díaz)

- El Informe Rettig y el Presidente de la República dicen que todos los detenidos-desaparecidos están muertos. Pero el sentimiento de esperanza, señor, no, no se borra jamás. Si en este momento usted me pregunta, ¿cree usted que su hijo está vivo o muerto?... Para mí está vivo, y ¿por qué no? ¿Por qué no pensarlo? (Victoria Sabater)

José Piñera: Esta noche tenemos aquí a Javiera Parada Ortiz. Ella es hija de José Manuel Parada; trabajaba en la Vicaría de la Solidaridad, era miembro del Comité Central del Partido Comunista. Un día fue a dejar a Javiera al colegio. Fue secuestrado y a los tres días se le encontró degollado. Javiera fue la última persona que estuvo con él. Javiera, ¿qué edad tenías cuando tu padre fue secuestrado?

- Tenía 11 años.

- ¿Te fue a dejar al colegio?

- Me fue a dejar al colegio porque, para variar íbamos atrasados y yo le pedí que diera una explicación y lo último que vi fue cerrar la puerta, chao y...

- Y no lo viste más...

Tenemos aquí también a Juanita, viuda de Simón Yévenes, que por esos años también sufrió la pérdida de su marido, el dirigente poblacional de la UDI. Juanita, ¿cómo fue eso? ¿Es verdad que Simón había sufrido amenazas antes de su asesinato?

- Exactamente. Simón comenzó a sufrir amenazas y cosas por el estilo en el momento en que empezaron las protestas. Fue un martirio, porque él fue amenazado continuamente, por teléfono, por carta, éramos molestados casi todos los días. No había tranquilidad. Desde un momento dado, no pudo dormir tranquilo, se dedicó a cuidar a su familia, a cuidar su propiedad. Por lo tanto, no durmió hasta que lo mataron y ahora él duerme para siempre...

- J.P.: ¿Tú crees que es justo que alguien pierda la vida por pensar distinto?

- Absolutamente no. Coincido plenamente con Javiera, cuando ella dice que no vale la pena perder la vida de ese modo, por ideas políticas, las cuales podemos conversar perfectamente bien, pero no llegar hasta la muerte, no llegar hasta la agresión física ni a la agresión verbal y en un momento dado encontramos que estamos en un país dividido...

- J.P.: Hay dolor enorme en perder a un ser querido, pero también hay un dolor enorme en perderlo y no saber si está vivo o muerto. Tenemos aquí a algunas madres de chilenos que fueron detenidos y después no se supo nunca más de ellos, de detenidos-desaparecidos. Quiero conversar con la señora Victoria Sabater, que perdió a su hijo Hernán. ¿En qué año lo perdió, señora Victoria?

- Mi hijo Hernán se perdió el 28 de Julio de 1974, en la ciudad de Parral. Fue detenido por el Sargento de Carabineros Luis Hidalgo y el carabinero Carvajal. Yo tengo testigos de que entró a la Comisaría, por la señora Yolanda Carmona, pero no tengo testigos de que él haya salido de ahí.

- J.P.: Señora Victoria, usted me decía que lo espera todos los días. ¿Usted no sabe qué pasó con él?

- Todavía no sé qué pasó con él. El Informe Rettig para mí fue una verdad inconclusa. El Presidente de la República dijo que todos los detenidos-desaparecidos estaban muertos, pero eso no me convence en absoluto. Mientras yo no vea los restos de mi hijo, sepa qué ocurrió con él y dónde están sus restos, no voy a descansar nunca, jamás...

- J.P.: Señora Victoria, me decía que usted esperaba a su hijo en la Navidad...

- (Con la voz muy entrecortada por la emoción) Aunque está mi hija aquí y ella no lo sepa, pero yo siempre le tengo un regalo guardadito por si llega... ¿Cómo sabe usted si puede llegar? Si él se fue sano, era joven, ¿por qué, por qué no puede llegar? Y si lo mataron, cómo van a ser tan crueles, tan crueles que no me hayan dicho: aquí están sus restos, entiérralos, tienes donde ir a dejar una flor. ¿Por qué, señor, esa crueldad tan grande...? Yo no la acepto. Ya pasé mis 70 años y lo único que le pido a mi Dios es saber dónde está mi hijo. Yo le dije al presidente de la Corte Suprema: si usted no tiene ojos para ver la justicia aquí tiene los míos. No vacilé un instante en darlos para conseguir la verdad, la justicia. No sólo en el caso mío, sino que la Agrupación de Familiares de detenidos-desaparecidos somos una familia que nos vemos hace 18 años todos los días. Y todos los días nos llegamos contando nuestras penas.

- J.P.: Veo que usted ha venido con amigas, con personas que sufren lo mismo que usted...

- (Otra entrevistada) Así es. Nosotros tenemos siempre el deseo de que nos devuelvan a nuestros familiares, nos devuelvan por último sus restos. Que sean identificados también los hechores, no para que pasen lo que ellos pasaron, pero sí para que nunca más suceda. Nosotros necesitamos que haya verdad y justicia, para que no siga habiendo violencia, porque de lo contrario, jamás se va a terminar esto. Es un odio que se va multiplicando mientras no haya verdad, una verdad completa.

- J.P.: Saber que sus hijos que están aquí... Lo veo (se refiere a una foto que tiene la señora Victoria) aquí está su hijo Hernán...

- Aquí está mi hijo Hernán ocho días antes de irse...

- J.P.: Bueno, ojalá si alguien que está viendo este programa sabe dónde está...

- Por favor, ¿me permite mandar un mensaje?... Yo le digo al sargento Hidalgo que yo a él le pido, él lo tomó, él lo llevó, él creo que sabe dónde está mi hijo. Si él sabe dónde está mi hijo, que si él no quiere decírmelo a mí...

- J.P.: Me lo diga a mí.

- Se lo diga a usted.

- J.P.: También está con nosotros Bárbara. Bárbara Vergara es hija del Coronel Roger Vergara, que un día fue asesinado. ¿Cómo fue eso? ¿Qué edad tenías tú?

- Yo tenía 17 años y también comparto el dolor de la señora, entiendo que quiera encontrar los restos de su hijo...

- J.P.: ¿Tú tienes mucho dolor?

- Yo también tengo dolor, yo no llevo una foto de mi papá, como no la lleva ninguno de los hijos de carabineros, ni de otros militares que han matado y que los han matado sólo por usar uniforme.

- J.P.: ¿Tú recuerdas a tu papá todos los días?

- Mi papá está conmigo todos los días, con mi familia, y nosotros también pedimos justicia, porque también hay dolor y los llamados presos políticos que no salgan. También queremos justicia.

- J.P.: Pero, ¿has perdonado, Bárbara, en tu corazón?

- Yo creo que puedo perdonar, pero olvidar, no puedo olvidar nunca.

- J.P.: Difícil olvidar estas cosas. Tenemos esta noche aquí a Roberto Guzmán. Roberto tenía 11 o 12 años cuando su padre en el norte fue asesinado por lo que se ha llamado "la caravana de la muerte". ¿Qué sentiste Roberto cuando supiste la noticia?

- J.P.: Al comienzo mi abuela, la Yaya, con mi mamá nos dijeron que había muerto en un accidente en el norte, porque él era abogado de algunas compañías mineras y seis meses después me dijeron que había sido fusilado.

- J.P.: ¿Qué has hecho, Roberto, para superar ese dolor? No sé si tuviste odio en algún momento.

- No. Yo creo que, afortunadamente, no llegué a tener odio. Rabia, sí, e indignación que todavía siento cuando veo injusticias; indignación que es lícita, pero, gracias a Dios también encontré a Dios, que fue un don de Dios, absolutamente de Dios.

- J.P.: Roberto, tú me contaste que en un mes más vas a ordenarte sacerdote. ¿Ha tenido algo que ver esta decisión en tu vida con la muerte de tu padre?

- Yo lo he pensado. Yo creo que seguramente, sí, indirectamente, pero no en forma consciente por lo menos... Quizás hay algo heredado del idealismo del papá. El papá era un hombre muy idealista, realmente un hombre con opciones claras en la vida, que se las jugó en vida y la muerte no la buscó él, pero la encontró y eso me merece mucho respeto.

- J.P.: Roberto tú me contaste que habías conocido a la persona que mató a tu padre.

- No... no...

- J.P.: Sabes quién es la persona...

- Sé quienes son.

- J.P.: ¿Has perdonado, Roberto? ¿Si tuvieras mañana que darle la comunión a uno de ellos, se la darías?

- De todas maneras, si viene alguien en la fila de la comunión se la doy. No le pregunto nada a nadie.

- J.P.: ¿Serías capaz de ayudar a alguno de ellos, a confesarse contigo?

- Pero absolutamente, absolutamente sí. Yo sé que hay ahí un sufrimiento escondido, un sufrimiento que no se ha revelado, que es el sufrimiento de los que mataron. Llevar un peso en la conciencia es grave, militares o civiles, de izquierda o de derecha, llevar el peso de la muerte en la conciencia es un dolor grave, un dolor intenso. Es un dolor que se tiene que develar, se tiene que dar a conocer. Necesitan ayuda; pienso que hay sufrimiento también en ellos...

- J.P.: Yo quisiera, Juanita, que tú me dijeras qué opinas de este testimonio que ha dado Roberto, un hombre que va a ser sacerdote, quizás, porque su padre ha muerto. Tus hijos, ¿creen en Dios?

- Por supuesto...

- J.P.: ¿Es tan grande la fe? ¿Ha motivado en ellos una fe muy grande, quizás, la muerte de Simón?

- Sí, de todas maneras y lo que yo he escuchado en Roberto es realmente admirable; es admirable porque coincidimos también en eso, porque yo no siento odio. Rabia, impotencia sí, porque somos seres humanos, pero odio no.

(Video con distintas declaraciones de Gladys Díaz:

Cuando tú estabas en Villa Grimaldi y te abrían las carnes y sangrabas por los cuatro costados, si te hubieran preguntado: ¿qué habrías hecho si hubieran dejado a tu alcance una metralleta?... yo no te puedo decir si es que no la hubiera tomado y hubiera matado a todos los que estaban ahí. Pero nunca pensé que me tenía que defender, porque yo partía de la base que si me querían matar, me iban a matar...

Dentro de cada ser humano hay un potencial torturador y quien lo puede poner en movimiento es el autoritarismo. ¿Sabes tú lo terrible que es descubrir que hay un ser humano que disfruta con tu dolor? He convocado públicamente a uno de mis torturadores de que quiero hacerle una entrevista. Yo tengo curiosidad también por saber qué sintió él cuando me torturaba a mí o a otra persona. Cómo se sintió después. Cómo se sintió cuando besó a su hijo. Cómo se sintió cuando hizo el amor con su mujer.

La reconciliación no es un problema de decretos, y te lo digo yo, que para llegar a un estado de paz interior, por llamarlo así, he tenido que vivir un largo, profundo, difícil y doloroso proceso...)

José Piñera: Tenemos aquí también esta noche a Maximiano Errázuriz. Maximiano fue un activo opositor al gobierno de la Unidad Popular, fue diputado. Maximiano, ¿existió tortura durante la Unidad Popular?

- Existió tortura y la viví en carne propia. Yo fui secuestrado el 15 de Septiembre de 1971 y amarrado a la línea férrea para ser obligado a firmar una declaración en la que aparecía comprometido en un golpe de Estado en esa época.

- J.P.: ¿La firmaste?

- La tuve que firmar después de haber sido torturado, golpeado, esposado y abofeteado en el Cuartel de Investigaciones de Rancagua. Después de eso estuve 45 días preso. Posteriormente, azuzado por el alcaide de la cárcel, fui linchado por noventa y tanto presos. Afortunadamente los vigilantes intervinieron y eso me salvó la vida.

- J.P.: ¿Es un caso especial el tuyo, es un caso único?

- Juan Luis Ossa, también fue torturado en la plaza de peaje de Angostura. Fue detenido e inmediatamente le colocaron en el automóvil algunas armas, pero gracias a Dios apareció la televisión y así lo dejaron tranquilo. He conversado con Juan Luis y él ha perdonado a sus torturadores, al igual que yo. Y a pesar de conocer sus nombres no los voy a dar. Ellos tienen mujer e hijos y si se quiere la reconciliación nacional hay que empezar por perdonar.

- J.P.: Maximiano, ¿tú crees que lo que te ocurrió a ti, lo que le pasó a Juan Luis, justifica la tortura que existió durante el gobierno militar?

- De ninguna manera... Yo creo que toda tortura y toda violencia es mala y no conduce absolutamente a nada.

- J.P.: Aquí tenemos a Gladys Díaz. Gladys fue directora del periódico del Mir, El Rebelde y Gladys fue detenida y estuvo tres meses con la vista vendada en Villa Grimaldi, donde fue torturada. Gladys, ¿qué te ha dejado esa experiencia terrible?

- Bueno, no solamente a mí sino que a las miles de personas que en este país fueron brutalmente torturadas y lo que es más terrible, los que no están para contarlo, como estoy yo acá, que no sabemos siquiera dónde están. La experiencia, es una experiencia de dolor, de mucho sufrimiento, de un sufrimiento que permite sentir sufrimiento por lo que pasa a Juanita o lo que le pasa a la hija de Roger Vergara. Pero hay una cosa que es fundamental decirla, porque yo creo que este país necesita reconciliarse, necesita sanarse, este país necesita volver a mirarse a la cara...

- J.P.: A los ojos...

- A los ojos. Lo que quiero decir, es que eso de no poder mirarse porque se piensa distinto no debiera volver a pasar. Pero no bastan los buenos deseos o como ya decía antes, no basta un decreto, porque ha habido mucho dolor y para que realmente nos reconciliemos, requerimos la verdad. Tenemos una partecita de la verdad con el Informe Rettig.

- J.P.: ¿Tú sabes, Gladys, quién te torturó?

- Sí, sé quién me torturó.

- J.P.: ¿Qué sientes, qué pasa si lo ves en la calle?

- Yo pienso que él es el "pato de la boda". Aquí hubo un régimen, un sistema autoritario que se dejó caer sobre todos los oponentes con todo el peso del Estado. Entonces, para mí, el hombre que me torturó es una pieza, una tuerca de todo un sistema, de todo un engranaje.

- J.P.: Eso decías tú, de que una de las cosas que más te había impactado era que alguien pudiera gozar la tortura, ¿tú crees que eso es así?

- Yo creo que para que algo ocurra, tan terrible como lo que ocurrió, incluso el régimen militar no podía pedirle a cualquiera que lo hiciera, porque yo creo que no es un problema de ideología.

- J.P.: Estamos hablando de la violencia política, con personas que la han sufrido, con personas que tienen el derecho a ser escuchadas. Veamos unas imágenes.

(RECUENTO DE LA GENESIS DE LA VIOLENCIA POLITICA, DESDE EL CASO DEL TENIENTE HECTOR LACRAMPETTE -ENTREVISTA A SUS PADRES- PASANDO POR EL GENERAL SCHNEIDER Y EL VICEPRESIDENTE EDMUNDO PEREZ ZUJOVIC, Y RECIENTEMENTE, EL SENADOR JAIME GUZMAN).

José Piñera: Acabamos de ver ahí la imagen de Jaime Guzmán, asesinado hace algunos meses. Roberto (Guzmán, el seminarista), ¿qué sentiste tú cuando supiste que habían asesinado a Jaime Guzmán?

- Pena. Honestamente, yo creía que durante este tiempo iba a ver a mucha gente, seguramente de derecha, asesinada y lo lamentaba. Y no ha sido así, afortunadamente. No es mucho, pero sí Jaime Guzmán.

- J.P.:¿Importa que sea mucho o una?

- Importa, importa. Una importa mucho. Hay que solidarizar con el sufrimiento. Yo eso lo aprendí de la muerte de mi padre: a sufrir con el que sufre.

- J.P.: Javiera (Parada), la muerte de Jaime Guzmán ¿también te dijo algo a ti?

- Me dijo algo, pero yo quiero aclarar otro punto. A nosotros innumerables veces nos han preguntado por el perdón y yo quiero decir que para que se nos pregunte por perdón tiene que haber justicia. Yo no puedo perdonar a alguien que no ha pagado con años de cárcel, que no ha pasado por un juicio, por la justicia. Yo necesito saber que mis hijos no van a ser asesinados por el que asesinó a mi padre. Yo necesito saber que mis hijos no van a desaparecer como desapareció mi abuelo y para eso es necesario justicia.

Yo creo que el perdón es un proceso muy íntimo, muy de uno, pero el proceso de la justicia y el proceso de la verdad es un proceso de todos. Yo creo que eso es tan necesario en el caso de mi padre, como en el caso de Jaime Guzmán.

Yo, que he sufrido el exilio de mi familia, el asesinato de mi padre, la desaparición de mi abuelo, no me siento con el derecho a hacer que otras personas sufran lo que yo he sufrido. No me siento con el derecho a decir: "Tú asesinaste y, por lo tanto, yo te asesino". No es una cuestión de ojo por ojo, diente por diente, la vida es un valor supremo que nadie puede violar y para eso yo creo que es necesario justicia.

- J.P.: Ese es el testimonio de Javiera Parada. Jorge (alguien que está entre el público) ¿tú querías decir algo sobre el perdón, la justicia, la verdad...?

- A mí me parece maravilloso lo que Javiera ha dicho y yo creo que es la clave de lo que está pasando aquí. Si nosotros seguimos viviendo en el Antiguo Testamento, del ojo por ojo, diente por diente, no tenemos solución.

- J.P.: No van a quedar ojos ni dientes en Chile...

- Efectivamente. Pero si nosotros entendemos que debemos vivir el Nuevo Testamento, todo este dolor, toda esta angustia, todo este sufrimiento, este dolor y sufrimiento de ustedes no es solamente de ustedes y de los que perdieron a sus hijos. Es

de todos nosotros, es de todos los chilenos, es absolutamente de todos nosotros. Y si nosotros no pasamos del Antiguo Testamento del ojo por ojo, diente por diente, a la cruz de Cristo con su Resurrección, que es la verdadera vida y donde verdaderamente vamos a encontrar en este país la amistad y el verdadero perdón, el perdón del fondo del corazón, la verdadera paz, no tenemos solución.

- J.P.: La señora Alicia quería decir algo

- Yo soy esposa de Ofelio de la Cruz Lazo, detenido y desaparecido el '74. ¿Qué ha significado para mí llegar a esta verdad y reconciliación? En primer lugar, fue el poder aceptar yo misma que no podía vivir con odio.

- J.P.:¿No la ha ayudado la fe, señora, a usted?

- La fe me ha ayudado mucho a seguir caminando en la búsqueda de mi ser querido, a pesar de haber quedado con tres niños tan pequeños... Pero en esto me ayudó mucho la comunidad cristiana; me ayudó en la fe, en caminar y en el amor. Eso me hizo a mí seguir en la búsqueda y tratar de perdonar, pero no les pido a mis hijos que perdonen. Yo no les puedo decir eso porque ellos tienen que descubrirlo lentamente.

- J.P.:¿Ellos lo conversan con usted?

- Lo conversamos, ellos aceptan mi verdad, aceptan este dolor mío y hasta la fecha sigo en la lucha, sigo en la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, lo sigo buscando, está muy dentro de mí, nunca inculqué el odio a mis hijos, nunca, nunca...

- J.P.: O sea, usted comparte con Javiera lo que nos acaba de decir. Javiera, tú has dicho algo muy importante, que es, por una parte, la justicia y la verdad y, por otro lado, el perdón. Tú estás al lado de Juanita viuda de Yévenes. Juanita, usted fue amiga de Jaime Guzmán, ¿qué dijo Jaime Guzmán cuando supo la muerte de su marido? Usted me contó algo.

- Así fue. Yo le contaba aquí de que una de las personas que me ayudó a superar ese momento de dolor fue Jaime.

- J.P.:¿Echas de menos a Jaime?

- Por supuesto, por supuesto...

- J.P.:¿Y tú, Maximiano?

- Indudablemente. Es una muerte muy inútil, muy innecesaria. No se ganó nada y se perdió mucho. Yo creo que la muerte no soluciona los problemas. El crimen y el asesinato no resuelven los problemas. Y si no se puede lograr la justicia que uno espera, el mecanismo no es el terrorismo ni la violencia.

- J.P.: Sí, Maximiano, pero la verdad. Javiera ha dicho ¿por qué no hay justicia, por qué no hay verdad, por qué no se descubre esta gente que ha hecho estas cosas? ¿Qué opinas tú de eso? ¿Qué pasa con el Poder Judicial chileno, qué pasa con las investigaciones, qué pasa con los procesos...?

- Yo creo que efectivamente hay muchos juicios, hay personas que han sido descubiertas, que están privadas de libertad; otros han salido; otros han sido amnistiados. Hay algunos procesos todavía en que por falta de prueba no se ha podido descubrir nada. Yo espero que los asesinos de Jaime Guzmán se descubran, pero si no se descubren, uno no puede llegar y decir...

- J.P.: Maximiano, y los casos de José Manuel Parada y los del padre de Roberto...

- Dramáticos, yo creo que todos esos casos son dramáticos...

- J.P.: Una verdad total. ¿Estarías de acuerdo en que se sepa la verdad de todo lo que ha pasado...

- Que se sepa la verdad de todo, absolutamente de todo, y que si hay alguien que sabe dónde está un detenido-desaparecido que lo entregue, porque todos tienen derecho

a darles cristiana sepultura a sus muertos y todos tienen derecho a ir a verlos y entregarle flores... Yo creo que eso es legítimo.

- J.P.: Quisiera este diálogo ahora con la señora Hilda. También conversé de su hijo Gerardo... ¿No lo ha visto más?

- No. Gerardo fue detenido el 10 de diciembre de 1974 y desde ahí jamás hemos tenido noticias de él. Sabemos que lo detuvo la DINA, que estuvo en un lugar de tortura; su compañera Bernardita lo dijo, estuvo presa con él.

- J.P.: Javiera (Parada) ¿tú querías decir algo?

- Yo creo estar bastante informada y sé que no están todos los procesos abiertos, no se han hecho todos los esfuerzos que se deberían haber hecho. La cuestión de la verdad y la justicia pasa por una decisión que yo creo que no ha habido. Espero que asumamos que es tan necesario que aparezcan los asesinos de mi padre, como que aparezcan los asesinos de Simón Yévenes, pero que también que aparezcan los que hicieron desaparecer a los desaparecidos.

Yo no entiendo por qué a mí me dicen que los asesinos de mi padre pueden ser juzgados por la ley y los de mi abuelo no, porque ocurrieron en otro año. No entiendo por qué me piden que haya una amnistía. ¿Cuál es la diferencia? ¿Había diferencias en la vida de ellos? ¿Había diferencias con el hijo de la señora Victoria? Yo siento que para seguir caminando necesitamos que este país se sane y eso para por la decisión de las personas que hoy día pueden hacer justicia y que no han querido hacerla. No hay otro impedimento, los datos están, falta la decisión.

- J.P.: Gladys (Díaz) me decía que quizás parte del clima de delincuencia, de violencia que hay en Chile tiene algo que ver con la impunidad...

- Exactamente, yo pienso que incluso tenemos nuevos tipos de crímenes hoy en Chile. Hoy se secuestra a muchachitas jóvenes, se las viola y aparecen después sus cadáveres. Esos son crímenes nuevos que tienen que ver, justamente, con lo que pasó en todos estos años: se violó, se secuestró, se torturó, se hizo desaparecer, se asesinó y eso hoy no está castigado.

- J.P.: Tú sabes que está secuestrado Cristián Edwards. ¿Qué les dirías a los secuestradores de Cristián Edwards?

- Yo les diría que no es posible, después de todo lo que hemos hablado, del dolor de las madres de los desaparecidos, se haya una vez más tomado a un hijo, donde hay una familia completa desesperada, sin tener idea de cuál puede ser el origen, puesto que no hay ninguna justificación. Para ningún secuestro la hay pero ahora, en plena transición democrática, después de todo lo que hemos hablado, después de todo lo que hemos testimoniado, realmente me parece extraordinariamente serio, grave, que eso ocurra. Y quiero decir que no hay ninguna víctima de la represión, víctima de la violencia política, que no se sienta solidaria con la familia Edwards y que se sienta solidaria con él en cualquier lugar en que esté.

José Piñera: Esta noche se ha hablado de violencia política. Cuando decidimos tratar este tema tuve mucho temor porque ¿cuántas veces hemos visto hablar de violencia política con gestos, con actitudes, con palabras que son violentas y que muchas veces llevan aguas para un lado político? Pero esto no ha pasado esta noche.

Esta noche hemos escuchado a personas que han sufrido muchísimo; hemos escuchado a personas que no saben si sus hijos están vivos; hemos escuchado a personas que han sido torturadas; personas que han perdido familiares y, sin embargo, aquí ha habido un clima de respeto, un clima de perdón. Pero también se ha pedido que haya verdad y justicia.

Esta noche hemos tenido testimonios extraordinarios. A mí lo que más me queda y lo que más he aprendido es que nunca más en Chile puede haber violencia de origen político.

Podemos tener las ideas más distintas, defenderlas con fuerza, incluso con pasión, pero nunca, nunca, apelar a la violencia política de nuevo, para que así podamos tener un solo país, podamos mirarnos a los ojos y podamos decir: "Esto pasó, pero nunca más va a volver a pasar" y, de esa manera, legarles a nuestros hijos un país en que de verdad nos sintamos todos chilenos.

FIDEL, EL ULTIMO COMUNISTA

La Tercera, 3 de Marzo, 1993

En gran parte del mundo, el comunismo ya está muerto. Pero en Cuba, la dictadura comunista de Fidel Castro sigue viva.

Una agrupación chilena que reúne a personeros de la Concertación y a comunistas criollos le está pidiendo al gobierno que Chile vote a favor de Cuba cuando la ONU proponga la designación de un relator para investigar las violaciones a los derechos humanos cometidas por el gobierno de Fidel Castro.

Los chilenos sufrimos mucho por el terrorismo y la violencia patrocinados en nuestro país por Cuba. Los cubanos todavía están sufriendo por la crueldad de Fidel Castro.

La condición de los derechos humanos en Cuba es pésima.

Los cubanos viven bajo la vigilancia de la policía secreta. Cada manzana cuenta con un funcionario del "Comité, para la Defensa de la Revolución", cuyo trabajo es espiar a los vecinos.

Mientras los opositores a Castro sufren en las prisiones de Cuba y los cubanos viven sin las necesidades básicas, hay cónclaves a todo lujo para el uso exclusivo de visitantes extranjeros -entre ellos destacan varios políticos chilenos- que gozan de todos los privilegios que se compran con dólares.

Un cubano común y corriente ni siquiera puede entrar a los hoteles, restaurantes o tiendas para extranjeros.

La semana pasada, el Partido Comunista de Cuba realizó una gran farsa electoral que no tiene nada que ver con una elección democrática.

El estado de Cuba -que es lo mismo que el partido comunista- presentó 598 candidatos para 598 cargos en la Asamblea Nacional. Los candidatos comunistas fueron los únicos a los que se les permitía presentarse.

La ausencia de competencia significó que, en menos de 24 horas, se declarara que todos los candidatos comunistas -entre ellos el propio Fidel Castro- habían ganado.

Los amigos de Castro en Chile expresaron, por supuesto, que el proceso electoral fue "totalmente democrático".

Desde el año 1959, los cubanos han vivido el sueño marxista: sin libertad para elegir a sus gobernantes. Sin libertad para salir del país. Sin libertad para practicar su religión. Sin libertad para escoger su tipo de trabajo. Sin libertad para formar sindicatos libres. Sin libertad para crear negocios. Sin libertad para ser dueños ni siquiera de su propia casa. Sin libertad para determinar la forma de educar a sus hijos.

Si Chile pretende tener un compromiso con los derechos humanos, debemos votar en la ONU en contra del gobierno comunista cubano.

6. DEMOCRACIA DE VERDAD

ELIJAMOS A LOS INTENDENTES

La Tercera, 17 de Febrero, 1993

Según la Corporación para la Regionalización de Chile, Corchile, mientras un 60 por ciento de los chilenos vive en regiones, sólo un 15 por ciento del gasto público se destina a ellas.

No es de extrañar entonces que un 70 por ciento de la población joven (entre 15 y 24 años) viva en Santiago, pese a que las regiones constituyen el 98 por ciento de la superficie del país.

Este centralismo está, paradojalmente, matando tanto a Santiago, con delincuencia, congestión y contaminación, como a las regiones, con abandono, emigración de juventud y frustración.

En otras ocasiones he propuesto distintas medidas regionalizadoras. En esta oportunidad quisiera abrir un debate sobre la conveniencia de elegir democráticamente a los intendentes regionales.

Resulta que hoy en día los intendentes son designados (desde Santiago) por el Presidente de la República. Por lo tanto, difícilmente pueden ser verdaderos líderes de su región.

¿Con qué fuerza puede un intendente luchar por una fracción equitativa del presupuesto nacional si depende directamente del Ministerio del Interior? ¿O defender los intereses regionales frente a los distintos ministerios si puede ser removido en cualquier momento de su cargo? ¿O realizar políticas de mediano plazo sin estar restringido por consideraciones electorales de carácter nacional?

Creo que la democracia regional sería un gran aporte a la causa de la regionalización. Los intendentes deberían ser elegidos a través de votación directa por los ciudadanos de cada región.

Sería conveniente minimizar la injerencia de los partidos políticos en ella. Esto se puede lograr estableciendo que es elegido intendente aquel candidato que obtiene la primera mayoría. Nada de pactos, subpactos ni discriminaciones contra los independientes, como en la reciente elección municipal. Además, las elecciones deberían efectuarse en forma escalonada en el tiempo, de manera que no constituyan un test de fuerza entre el gobierno y la oposición.

Estos intendentes deberían poder ser removidos antes de que terminen su período legal a través de plebiscitos regionales (por ejemplo, con dos tercios de los votantes) si su desempeño resulta ser muy malo.

Es muy posible que con estas reglas se sientan incentivadas a ser candidatos personalidades que se hayan destacado en la región por su capacidad realizadora, las que normalmente no participan en política partidista.

Estos intendentes emprendedores podrían darle un gran dinamismo a las regiones.

Para tener un crecimiento regional equilibrado hay que descentralizar el poder. La elección directa de los intendentes sería otro paso más en la profundización de la democracia en Chile.

Hay que confiar en la gente.

LA FELICIDAD DE LAS PIEDRAS

La Tercera, 22 de Octubre, 1984

Un temor asalta a quienes intentan desentrañar el porvenir.

El rápido avance de la ciencia y de la tecnología, ¿conducirá a la programación de la vida de los individuos por parte de Estados tremendamente poderosos?

¿Serán compatibles en las sociedades del futuro la ciencia y la libertad?

Cuando después de siglos de sufrimientos por carencias materiales, la Humanidad tiene la posibilidad de utilizar el progreso científico y tecnológico para eliminar la extrema pobreza de la faz de la tierra, es absurdo oponerse a la modernización de la vida social por temor a enfrentar el desafío que plantea el progreso. La legítima añoranza de algunos por épocas bucólico-pastoriles no puede llevarlos a proposiciones que frenen el avance material, porque sería condenar a los más pobres a una situación intolerable. A menos que aún se crea en la utopía, en la que a menudo cae el socialismo, de que es posible erradicar la miseria en un país estancado.

Tenemos que coger la oportunidad que nos brinda la hora actual para organizar una sociedad en que todos puedan al menos satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, salud, vivienda, educación, previsión y cultura.

Para ello es indispensable utilizar el aporte de las ciencias sociales, buscar aplicaciones para la tecnología moderna, valorizar el papel de los expertos en desmedro del de los ideólogos: en fin, transformar una sociedad anacrónica en una sociedad moderna, aunque siempre fiel a nuestros valores permanentes.

Pero es claro que las conquistas que el hombre logra sobre la naturaleza pueden oprimirlo si las utiliza una sociedad mal organizada.

Nada más peligroso que se junten un Estado que interviene con desenfreno en todos los ámbitos de la vida nacional -como ha sido el caso de Chile durante varias décadas- con el progreso científico y tecnológico.

Es mil veces preferible nuestra burocracia indolente e ineficaz a un Estado que controle con eficiencia todos los resortes de la vida social, por mucho que pueda satisfacer nuestras necesidades materiales.

De allí que el compromiso con la libertad sea un imperativo de nuestro tiempo.

Y la mayor amenaza a la libertad individual son los Estados que tratan de concentrar en sus manos todo el poder, el político, el económico, el social, el de las comunicaciones y la información.

Muchas veces no son los gobernantes los culpables sino los ciudadanos quienes exigen al Estado que les regale cuantos bienes necesiten y los proteja de todos los males que les pueden sobrevenir. Pretenden en el fondo un Estado que les garantice la felicidad.

Temo que, utilizando la expresión de Camus, sería ésta la "felicidad de las piedras", aquella que se obtiene cuando los hombres intentan eliminar el drama de la libertad humana, abdicando sus responsabilidades en el regazo de un Estado benefactor que todo lo puede dar sólo cuando todo lo ha quitado.

Podremos conciliar la ciencia con la libertad, el progreso con la humanización, sólo si sentamos firmemente, ahora y aquí, los cimientos de una sociedad abierta y libertaria.

REZAR PRIMERO, VOTAR DESPUES

Las Ultimas Noticias, 26 de Junio, 1992

El mensaje del gobierno sobre las elecciones municipales es bien claro "Un voto, una sola raya." Esta es la forma de votar.

Pero nadie habla sobre qué debería hacer uno antes de marcar su raya en el voto.

Para mí la respuesta es obvia. Uno debería rezar primero, y después votar. Esta es la forma de votar bien.

Más que cualquier otro, he propuesto soluciones concretas a los problemas que enfrentan nuestras comunas. Pero, permítame dejarlo claro: Las soluciones técnicas por sí mismas no son suficientes.

Los problemas sociales fundamentales como el alcoholismo, drogadicción, aborto, delincuencia juvenil violenta, no podrán ser resueltos sin los valores, la oración y la fe cristiana.

Decenas de ex alcohólicos y drogadictos me han dicho que para ellos hubiera sido imposible abandonar el vicio sin primero encontrarse con Dios.

También he oído lo mismo de delincuentes rehabilitados. No fue fácil cambiar, pero lo lograron.

Hace dos días, en una exposición en la Universidad de Chile sobre el derecho de la vida antes de nacer, leí el testimonio de una madre arrepentida que había terminado con la vida de su propio hijo por medio de un aborto.

Si las personas pueden cambiar, también entonces puede hacerlo una comunidad o un país entero. Esta es la razón por la que hay una esperanza en esta elección municipal.

Pero si bien hay una gran fe y esperanza en la gente de Chile, hay también una gran desilusión y frustración con la clase política.

Pero esta desilusión no es con la democracia, sino con los políticos arrogantes que hicieron falsas promesas para ganar la elección.

La mayoría de la gente está aburrida de esa vieja política que no se preocupa del bienestar de la gente como usted.

Pero no es sorprendente que si ponemos nuestra fe en la clase política y esperamos que el Estado desempeñe el rol de Dios, el resultado es la arrogancia de los políticos con la consecuente desilusión por parte de la gente.

Una elección es un acto nacional de gran solemnidad. Pero antes de iniciar otras ceremonias del Estado, como por ejemplo el cambio de mando presidencial o la apertura de las sesiones del Congreso, es costumbre pedir la ayuda de Dios.

En el día de las elecciones, la mejor receta para evitar una nueva desilusión es votar por gente capaz con soluciones concretas, pero también acordarse de rezar antes de votar.

Esta es la mejor forma, la única forma, de consagrar la democracia y evitar la desilusión.

Y cuando usted se encuentre frente a la importante decisión de por quién votar, esto también le ayudará a elegir correctamente.

POR LA LIBERTAD INTEGRAL

La Tercera, 29 de Agosto, 1983

Pese a que la inmensa mayoría de los chilenos ama la libertad, importantes sectores dirigentes temen la libertad integral.

Una fracción apreciable de estos sectores siente una profunda desconfianza, y en algunos casos incluso hostilidad, a la libertad económica y social. Para ellos la libertad de empresa, de trabajo, de contratación, de afiliación gremial, de previsión, de salud y de educación es sospechosa.

No se trata, por cierto, de la ineludible necesidad de enmarcar esa libertad con normas que aseguren que su ejercicio sea responsable y compatible con el interés general.

Es una actitud que va más allá y que se traduce casi instintivamente en un rechazo a cualquier intento de ampliar los márgenes de libertad en estos ámbitos, actitud que se intenta justificar vagamente con prejuicios y dogmas del tenor de que la libertad necesariamente conduce al individualismo, a la atomización, al libertinaje y atenta contra los derechos sociales, la solidaridad y la participación.

Nunca se hacen cargo del argumento de que las libertades políticas, a las que adhieren con entusiasmo, suponen la misma responsabilidad y sentido de comunidad del ciudadano, a quien le niegan esas cualidades cuando se trata de ejercer sus libertades económicas y sociales.

También parecen ignorar la evidencia histórica concluyente que demuestra que sólo en las sociedades donde ha habido un sistema económico y social libre -como en las occidentales- han podido arraigar en forma estable las libertades políticas y la democracia.

Otro importante sector adhiere a las libertades económicas, y en menor grado a las sociales, pero trasunta un abierto o disimulado rechazo a las libertades políticas.

Para algunos la libertad de expresión y asociación, el sufragio universal, incluso a veces ciertas garantías individuales, son sospechosos.

Nuevamente, no se trata de una preocupación legítima por establecer normas que reconozcan que las libertades personales exigen límites impuestos por los derechos de terceros y por el bien común, sino de una desconfianza casi visceral a las manifestaciones y riesgos que necesariamente entraña el sistema democrático en una sociedad libre. La libertad política conduciría necesariamente al desorden, a la fragmentación, a la politiquería y atentaría contra la disciplina social, el progreso y la unidad nacional.

Olvidan que inevitablemente las sociedades deben adoptar decisiones valóricas; y que la ciudadanía tiene derecho a exigir que sus preferencias sean consideradas a través de algún sistema democrático.

Más grave aún es que ignoran que sin libertad de expresión y sin un control ciudadano a los que ejercen el poder no puede funcionar en forma permanente y exitosa un sistema económico y social libre.

Pareciera que en nuestro país no son muchos los dirigentes que postulan una sociedad que respete la libertad económica, social y política de sus ciudadanos, es decir, que quieren para Chile una sociedad integralmente libre.

Lo cual es sorprendente si se consideran la postura generalizada de los chilenos favorable a la libertad, que se demuestra cada vez que se les permite ejercerla en algún campo, y la experiencia de los países occidentales que han construido, con la libertad en todos los ámbitos, naciones prósperas, fuertes y estables.

En Chile, el proyecto de sociedad libre no ha sido aún realizado por ningún gobierno ni asumido por ninguna fuerza política organizada.

Hace 50 años Alain profetizaba: "Veo elevarse en el horizonte el enorme aburrimiento socialista".

En el futuro, ¿veremos ese letargo en nuestro país, o el enorme dinamismo y creatividad que trasuntan las sociedades libres?

Es una interrogante abierta.

PODER A LA GENTE

Revista Hoy, Julio de 1991

La democracia no es sólo un sistema para generar y administrar el poder público. La democracia también designa un conjunto de ideales que no son fáciles de alcanzar. Ideales de libertad, de soberanía popular, de igualdad de oportunidades, de justicia y de pluralismo, entre varios otros.

Por eso mismo, las batallas por la democracia son permanentes. Quien crea que este asunto terminó el 11 de marzo del año pasado, cuando entró en vigencia el articulado permanente de la Constitución del 80, se equivoca profundamente.

En Chile hay mucho por democratizar todavía, porque abundan los enclaves cerrados a la competencia, al pluralismo y a las opciones individuales.

Las comunas son sólo uno de los enclaves. La necesidad de democratizar los municipios no descansa, como creen algunos, en que los actuales alcaldes están cumpliendo mal sus funciones; en la práctica muchos de ellos lo han hecho muy bien y, no obstante eso, la democratización sigue siendo imperiosa. Tampoco la justificación de las elecciones está en los cargos municipales.

La razón de fondo para democratizar la comuna está en la participación. A diferencia de otra época, en que eran básicamente empresas de aseo, feudos burocráticos y ventanillas donde se pagaban las patentes, hoy día los municipios son instancias de desarrollo integral. Manejan escuelas, administran hospitales, tienen recursos para promover iniciativas de progreso y para mejorar la calidad de vida de los habitantes de la comuna.

Como en cada uno de estos ámbitos de acción la participación es crucial, hay que abrir los municipios a las inquietudes y opciones individuales.

El poder comunal pertenece a la gente, no a los partidos ni a los alcaldes. Pertenece a los verdaderos interesados: a los padres en el caso de las escuelas, a los usuarios reales y potenciales en el caso de los hospitales y consultorios, a los vecinos respecto de las iniciativas para ir mejorando los barrios. Nadie más calificado que ellos para decidir qué educación quieren para sus hijos, qué sistema de atención prefieren en el consultorio o cómo debe ser habilitada la plaza de la esquina.

El alcalde, los concejales, son sólo mandatarios y el ideal es que se enfrenten a electores que puedan decirles "no votaré por usted porque se han contratado malos profesores en la escuela" o "le daré mi voto porque me parece buena su idea de ordenar el tránsito o de abrir un área de juegos infantiles en el barrio".

Si la participación ciudadana es el fin, las elecciones son sólo un medio.

Conviene no desvirtuar esta correlación porque sería como colocar la carreta delante de los bueyes.

Cuando ocurre eso se cae en el electoralismo y los partidos dejan de ser lo que debieran -canales de expresión de la voluntad ciudadana- para transformarse simplemente en maquinarias que suplantan y falsean las aspiraciones del electorado.

Ojalá las próximas elecciones municipales lleguen a ser las más limpias y transparentes de la historia de nuestro país.

Para que lo sean sería bueno ir adoptando desde ya los resguardos de rigor. Los procedimientos electorales en nuestro país son impecables, pero para que la transparencia sea total todavía se necesita prevenir en forma más efectiva el intervencionismo gubernativo y privatizar los medios estatales de comunicación.

No hay razón valedera alguna para que el gobierno tenga un diario aunque poca gente lo compre -y maneje un canal de televisión que, a pesar de la diversificación de la oferta en el sector, sigue siendo monopólico en varias localidades de nuestro país.

Cada vez que se discute sobre la conveniencia de vender el canal nacional y el diario del oficialismo, se aducen diversos subterfugios.

Es cuento viejo. Eso mismo han hecho todos los gobiernos y unos más, otros menos, pero en definitiva todos, sin excepción, han manipulado de manera tendenciosa los medios estatales de comunicación.

El parecido entre los gobiernos de Frei, Allende, Pinochet y Aylwin podrá ser incómodo, pero es revelador de las distancias que el país aún debe recorrer para liberarse y avanzar en su proceso de democratización.

DEMOCRACIA EN TELEVISION

Revista Hoy, Septiembre de 1991

La pérdida de credibilidad pública de las dirigencias del país, constatada por la última encuesta CEP, es un fenómeno complejo y revelador.

Afecta por igual a políticos, parlamentarios, generales, jueces y líderes sindicales y gremiales, entre otros.

Por lo visto, en el deterioro de la confianza en las cúpulas están entrando a operar en la gente mecanismos de autodefensa.

El debate público y las dirigencias están discutiendo temas que interesan a una ínfima minoría y lo están haciendo en un lenguaje cifrado, que por lo demás nadie entiende ni se esfuerza demasiado por entender.

La discusión es aburrida, el lenguaje empobrecedor.

La gente, literalmente, "está en otra" y su vida, preocupaciones y anhelos giran en torno a asuntos sobre los cuales no se dice una palabra en los foros políticos de televisión, ni en las numerosas entrevistas que se hacen en la prensa a los múltiples precandidatos a candidatos a cualquier cosa que andan circulando.

Porque la desconexión entre las bases y las cúpulas es un hecho objetivo, nos planteamos el desafío de un programa de conversación en TV, donde los interlocutores fueran básicamente gente sencilla y no los "expertos", los que viven los problemas y no los que especulan sobre ellos, los que viven la pobreza y no los que cuentan los pobres, los que aprendieron por experiencias vitales impresionantes y no los que saben las cosas por libro, los que tienen algo interesante y personal que contar y no una casette soporífera y por encargo que repetir.

La idea es que puedan hablar los que siempre tienen que quedarse callados y que escuchen, un poco, los que siempre hablan.

Por eso nació "Sin Rodeos", el ciclo de programas de televisión que es parte del "Proyecto Chile 2010".

Es estimulante y aleccionador escuchar a la gente hablando en televisión. Es fantástico oírla sin intermediarios ni intérpretes.

Creo que es clarificador enriquecer el debate público con testimonios de vida.

Estamos cansados de los panelistas profesionales que tienen razones para todo y que pontifican sobre problemas que apenas conocen.

Ya está bueno que la gente diga lo que tiene que decir.

A su modo, este propósito envuelve una contribución a la convivencia democrática. Después de todo, la democracia trasciende y desborda la esfera política.

En una sociedad genuinamente democrática, la gente no sólo debe tener acceso al gobierno. También requiere de libre entrada a otros valores y planos de la vida, entre los cuales están, por ejemplo, el saber, el trabajo, la salud, el bienestar y... los medios de comunicación.

LA SOCIEDAD ABIERTA

La Tercera, 26 de Agosto, 1985

No sólo cada país es diferente: cada individuo lo es, y esa variedad es una riqueza.

Cada individuo es diferente por naturaleza, y porque ha adquirido conocimientos específicos durante su vida. Estos conocimientos son por definición limitados, y a medida que la sociedad se hace más compleja, lo son cada vez más en relación a los conocimientos totales de ésta.

En una sociedad libre, los individuos y los grupos aportan libremente sus propias naturalezas, conocimientos y experiencias, así como sus ideas y opiniones. A tientas, la sociedad selecciona las combinaciones más válidas. Muchas de las experiencias no son comunes y, por consiguiente, se traducen en costumbres que reducen el costo de ensayar, a cada rato, algo nuevo.

Sin embargo, el proceso de selección supone la presencia viva y continua de la crítica, del análisis, donde cada cual aporta lo suyo sin temer sanción o descalificación.

La crítica y la libertad de aportar ideas nuevas, o reparos a ideas inservibles, permite a la sociedad sobreponerse a muchas equivocaciones y adecuarse al futuro.

Es difícil, claro, para el hombre creer que una sociedad pueda evolucionar en forma más eficaz por la interacción espontánea y libre de los individuos que la componen, que por la acción iluminada de una élite de hombres supuestamente sabios.

Es casi instintiva la idea que la sociedad funciona mejor si se le pudiera imponer un plan para hombres muy patriotas.

Más difícil es creer que los individuos benefician más a la sociedad al ejercer libremente sus propias preferencias, espirituales o materiales, y que la benefician en formas que nadie puede predecir. Es casi instintivo pensar que la sociedad sería más eficaz si los derechos de los individuos para ejercer sus preferencias se reemplazan por deberes.

La interacción de hombres libres, cada uno con su aporte, produce en una sociedad libre, resultados que nadie puede predecir.

Sin embargo, -y la historia del mundo libre lo confirma- los resultados son superiores a aquellos que podría haber ideado una persona o un grupo reducido, con conocimientos por definición limitados.

Son superiores a los resultados de una sociedad donde se procura imponer, artificialmente, la uniformidad y negar la crítica.

Creer en la eficacia de la sociedad libre supone un gran acto de humildad y reconocimiento de las limitaciones de cualquier individuo.

Ello en especial para la elite, de izquierda o de derecha, que en un país en desarrollo se siente tanto más iluminada.

Las sociedades colectivistas, sean comunistas o nacionalistas, donde los individuos son subordinados del Estado o de la nación, son en realidad sociedades donde un grupo de personas ha centralizado en sí el poder para imponer su propia visión de ellos, que por definición es limitada.

Son sociedades distorsionadas por el monstruoso orgullo de quienes creen tener acceso a la Razón o a la Verdad, cuando sólo Dios lo tiene.

Son sociedades, finalmente, donde no sólo rige la tiranía, sino también la ineficacia.

7. PARA EL ALMA JOVEN

HUIDOBRO: UN ALMA Y UN ARIETE

La Tercera, 16 de Febrero, 1987

Vicente Huidobro es uno de los más grandes poetas chilenos. También fue un hombre muy valiente.

Así lo prueba el extraordinario artículo que publicó en el diario "Acción" el 8 de Agosto de 1925, titulado "Balance Patriótico".

Este es un llamado desesperado a Chile, y especialmente a su juventud, a liberarse de un conjunto de vicios nacionales que estaban hundiendo al país: la desconfianza, el odio a la superioridad, la mediocridad de los políticos, la falta de mística nacional.

A más de 60 años de distancia, es interesante reproducir algunos de los planteamientos de Huidobro para que cada uno pueda comprobar en qué medida estos vicios han sido erradicados o si ellos aún siguen bloqueando el progreso del país.

Así habló Huidobro:

"En Chile cuando un hombre carga algo en los sesos y quiere salvarse de la muerte, tiene que huir a países más propicios llevando su obra en los brazos como la Virgen llevaba a Jesús huyendo hacia Egipto.

El odio a la superioridad se ha sublimado aquí hasta el paroxismo. Cada ciudadano es un Herodes que quisiera matar en ciernes la luz que se levante.

Y luego la desconfianza, esa desconfianza del idiota y del ignorante que no sabe distinguir si le hablan en serio o le toman el pelo.

La desconfianza que es una defensa orgánica, la defensa inconsciente del cretino que no quiere pasar por tal y cree que sonriendo podrá enmascarar su cretinismo, como si la mirada del hombre sagaz no atravesara su sonrisa mejor que un reflector.

Por eso Chile no ha tenido grandes hombres, ni podrá tenerlos en muchos siglos...

Es preciso que se diga de una vez por todas la verdad, es preciso que no vivamos sobre mentiras ni falsas ilusiones...

Decir la verdad significa amar a su pueblo y creer que aún puede levantársele, y yo adoro a Chile, amo a mi patria desesperadamente, como se ama a una madre que agoniza.

Las instituciones, las leyes, acaso no sean malas, pero nunca hemos tenido hombres, nunca hemos tenido un alma...

El pueblo lo siente, lo presiente y se descorazona, se desalienta, ya no tiene energías ni para irritarse, se muere automáticamente como un carro cargado de numerosos muertos que sigue rodando por el impulso adquirido.

¿Y esto debido a qué? Debido a la inercia, a la poltronería, a la mediocridad de nuestros políticos, al desorden de nuestra administración, a la chuña de migajas y, sobre todo, a la falta de un alma que oriente y dirija.

Un Congreso que es la feria sin pudicia de la imbecilidad. Un Congreso para hacer onces buenas y discursos malos.

Un Municipio del cual sólo podemos decir que a veces poco ha faltado para que un municipal se llevara en la noche la puerta de la Municipalidad y la cambiase por la puerta de su casa.

¿Hasta cuando, señores? ¿Hasta cuándo? Es inútil hablar, es inútil creer que podemos hacer algo grande mientras no se sacuda el peso muerto de esos viejos políticos embarazados de palabras ñoñas y de frases hechas...

He ahí el símbolo de nuestros políticos. Siempre dando golpes a los lados, jamás apuntando el martillazo en medio del clavo.

Cuando se necesita una política realista y de acción, esos señores siguen nadando sobre las olas de sus verbosidades.

En Chile necesitamos un alma y un ariete, diré, parafraseando al poeta íbero. Un ariete para destruir y un alma para construir.

Entre la vieja y la nueva generación, la lucha va a empeñarse sin cuartel.

Entre los hombres de ayer, sin más ideales que el vientre y el bolsillo, y la juventud que se levanta pidiendo a gritos un Chile nuevo y grande, no hay tregua posible.

Que los viejos se vayan a sus casas, no quieran que un día los jóvenes los echen al cementerio.

Todo lo grande que se ha hecho en América y sobre todo en Chile, lo han hecho los jóvenes. Así es que pueden reírse de la juventud. Bolívar actuó a los 29 años. Carrera, a los 22; O'Higgins a los 34; y Portales a los 36.

Que se vayan los viejos y que venga juventud limpia y fuerte, con los ojos iluminados de entusiasmo y de esperanza".

LA JUVENTUD ESTA TRISTE

La Tercera, 16 de Octubre, 1991

¿Qué tendrá la juventud? La más profunda desilusión frente a lo que está ocurriendo en Chile.

Los jóvenes ven elevarse en el horizonte una nube gris de aburrimiento, de conformismo, incluso de hipocresía.

El país de los políticos no tiene nada que ver con el país de los jóvenes chilenos.

Mientras la juventud quiere que le ofrezcan un proyecto noble y visionario para construir un Chile mejor, los políticos le dicen que nada de eso es posible.

Como siempre, sobran las excusas: Que las leyes de amarre, que la democracia de los acuerdos, que las relaciones cívico-militares, que el fin de las ideologías.

Quizás cuando escuchan a tanto político satisfecho en la televisión, los jóvenes se preguntan:

¿Qué se hizo la preocupación por los 5 millones de pobres?

¿Por qué el gobierno no recogió la idea de incorporar a las Fuerzas Armadas al sistema de AFP?

¿Cómo es posible que empresas estatales como Enami o El Teniente sigan contaminando a chimeneas llenas el medio ambiente?

¿Hasta cuándo tendremos medios de comunicación del gobierno?

¿Por qué la mayoría de los parlamentarios se ha olvidado de la gente una vez que fueron elegidos?

¿Dónde está el entusiasmo, dónde están los ideales?

Es un hecho que el desempleo juvenil ha aumentado durante el gobierno de la Concertación y alcanza hoy al 16,6% de los jóvenes entre 15 y 24 años.

Eso significa más drogadicción, más delincuencia.

El gobierno le ha pagado favores a la CUT y a los gremios, pero ha abandonado a los jóvenes.

Uno se vuelve viejo, como dijo alguien, "por haber abandonado su ideal. Los años arrugan la piel. La renuncia a los ideales arruga el alma".

El problema de fondo que percibe la juventud es que, con sólo 18 meses de vida, éste ya es un gobierno viejo.

Porque se ha contentado con administrar lo que heredó.

Porque parece creer que Chile ya no puede más.

Porque no tiene una visión del país que podríamos llegar a ser.

Porque la mística que tuvo en sus primeros días naufragó entre las comodidades y las tentaciones del poder.

Sólo con los fantasmas del pasado se podrá mantener esclavizada mentalmente a la juventud.

A ellos les habla Rubén Darío cuando aconseja: "Libertad, libertad, mis amigos. Y no os dejéis poner librea de ninguna clase!".

De ninguna clase. Ni siquiera la de los mitos, prejuicios y slogans.

DROGAS: VOLANDO AL INFIERNO

Las Ultimas Noticias, 16 de Mayo, 1992

Cuando ya está oscuro en las poblaciones se puede ver el extraño espectáculo de algunos jóvenes en las esquinas aspirando dentro de una bolsa plástica.

Dentro de la bolsa hay neoprén, el que se transforma en una peligrosa droga cuando entra al cuerpo.

Hace dos noches le pregunté a un joven en Conchalí por qué estaba aspirando neoprén. "Me quita el hambre -me dijo-. El tarro sólo cuesta 270 pesos".

Este joven se me había acercado con la mirada perdida y con un tarro en su mano, y me había dicho: "Estoy volando".

Lamentablemente, está volando directo al infierno. El producto químico que por un momento lo hace olvidar su tristeza tiene, sin embargo, un efecto lateral: destruye su cerebro.

La drogadicción es una epidemia en Chile más grave que el cólera. Ya hay jóvenes perdidos para siempre.

El año pasado, cuando estaba estudiando el problema de la droga para un episodio del programa televisivo "Sin Rodeos", visité un centro de rehabilitación del Hogar de Cristo en La Pintana. Ahí conversé con niños de 10 años que ya eran drogadictos.

Por todo el país hay jóvenes drogadictos, con sus mentes debilitadas por estas sustancias y sus cuerpos desnutridos.

La drogadicción en las poblaciones -y el alcoholismo que es su hermano gemelo- está íntimamente unida a la pobreza, pero produce una forma nueva y horrible de pobreza: aquella que es permanente.

La destrucción física, síquica y espiritual que genera la adicción hace que esta nueva pobreza no pueda ser removida a través de la educación, el crecimiento económico, la asistencia social del Estado o la caridad privada.

Y éste es un problema para toda la sociedad. A medida que crece la drogadicción crecen los actos delictuales necesarios para pagar la droga. Como un adicto no puede trabajar, les roba a los que sí lo hacen.

El resultado es un ciclo de drogas, crímenes, violencia y pobreza que en un país subdesarrollado puede terminar en verdaderos desastres sociales.

La inmensa mayoría de la gente en las poblaciones es muy trabajadora y dedicada a su familia, pero unos pocos pueden crear un ambiente en el cual se vive en silenciosa desesperación.

A veces personas que no conocen ni sospechan cómo se vive en las poblaciones me preguntan por qué demuestro tanta impaciencia con los abusos de la clase política, sus promesas no cumplidas, sus viajes a Europa y sus mezquinos juegos politiqueros.

Estoy impaciente porque veo que a algunos de nuestros jóvenes se les está acabando el tiempo. Y que están volando derecho al infierno.

ALCOHOLISMO: NO A ESA ESCLAVITUD

La Tercera, 18 de Septiembre, 1991

El gran escritor Albert Camus escribió: "Se bebe cuando se saluda y cuando se despide; cuando se tiene hambre, para mitigarla y cuando no se tiene, para excitar el apetito. Se bebe cuando hace frío, para calentarse y en los días de calor, para procurar refresco. Se bebe cuando viene el sueño, si se está desvelado y para permanecer en vigilia. Se bebe en los bautizos, se bebe en los entierros, se bebe y se bebe...".

En Chile, en 1581 se nombró un Alcalde de Borracheras para paliar y combatir los efectos del alcoholismo. El aborigen tomaba hasta "quedar botado" y el español bebía a diario. Pues bien, 400 años después, Chile aparece, junto a Costa Rica, a la cabeza de los países con mayor grado de alcoholismo juvenil en América Latina.

Según diversos estudios, de un universo aproximado de un millón de jóvenes entre 15 y 24 años que viven en la Región Metropolitana, la tercera parte reconoce consumir marihuana; dos tercios, alcohol; y una quinta parte, neoprén. Muchos otros consumen los más variados estimulantes y, crecientemente, pasta de coca o incluso cocaína.

El aumento y la consolidación de los hábitos de consumo de droga y alcohol entre la juventud nos movió a dedicarle a este tema el programa "Sin Rodeos", el último domingo. Allí tuvimos testimonios impactantes del efecto del alcohol y la droga en las vidas de los chilenos.

Quedó claro en el programa, que esta realidad cruza los límites de edad, sexo y clase social. No hay ningún grupo que no se vea afectado.

También, que el abuso de drogas y alcohol puede destruir a una persona y que las consecuencias no terminan sólo en él, sino también en su familia y en la sociedad.

Detrás de este creciente problema hay múltiples causas: la desintegración familiar, la pobreza, la falta de autoestima, la carencia de afecto, la gran soledad que aflige a mucha gente en nuestra sociedad. Pero también existe la realidad bioquímica de la adicción física. El alcoholismo y la drogadicción son enfermedades, y el tratamiento es necesario.

La buena noticia es que aquel que tiene el problema y que quiere cambiar lo puede hacer. Otras personas lo han hecho. La rehabilitación existe; es posible. Para estas personas se hizo realidad aquello de que el día que se libraron de la esclavitud del alcohol o la droga fue el primer día con esperanzas del resto de sus vidas.

ODA AL AIRE... LIMPIO

La Tercera, 18 de Junio, 1984

Quizás la mejor entre sus odas elementales, la Oda al aire de Pablo Neruda es un canto emocionado:

"Ya vendrá un día en que... todo para todos será, como tú eres". El gran poeta le implora al aire: "no te vendas, que no te canalicen, que no te entuben, que no te encajen, ni te compriman, que no te hagan tabletas, que no te metan en una botella... yo soy el poeta hijo de pobres, padre, tío, primo, hermano carnal y concuñado de los pobres... yo quiero que respiren, tú eres lo único que tienen, por eso eres transparente, para que vean lo que vendrá mañana...".

Difícilmente Neruda, allá por 1954 cuando escribió estas magníficas odas, podía imaginar que el peligro mayor para el "rey del cielo" no serían eventuales embotelladores de aire, sino múltiples contaminantes que amenazan quitarle a éste, no sólo esa transparencia para ver lo que vendrá mañana sino la necesaria para ver lo que sucede hoy.

En los tiempos que corren, esta oda necesita un verso adicional: "que no te ensucien, que no te contaminen".

Precisamente porque el aire es un bien público (de todos), el mercado no puede por sí solo evitar la contaminación, ya que no existen los incentivos naturales para que individuos y empresas adopten las medidas necesarias para no ensuciar la atmósfera.

Se requiere entonces una intervención eficiente del Estado, de tal forma de utilizar los distintos instrumentos de política económica (por ejemplo, impuestos y subsidios) para minimizar tanto el costo de control de la contaminación como el daño que produce.

Según la definición aceptada del fenómeno, la contaminación del aire implica la presencia en la atmósfera exterior de uno o más elementos contaminantes, tales como polvo, vapores, gas, neblina, olor o humo en una cierta cantidad, con ciertas características y de una duración tal que pueden ser dañinos a la vida humana, vegetal, animal o a la propiedad, o que interfieran con el goce normal de la vida y de la propiedad.

La formación de smog es función tanto de la emisión de contaminantes como de las condiciones meteorológicas y topográficas del lugar.

Entre las fuentes de emisión se encuentran tanto los procesos industriales como el transporte.

En Santiago la situación es preocupante debido a múltiples factores que favorecen la contaminación atmosférica:

- fuerte emisión de contaminantes;
- posibles reacciones fotoquímicas debido a la alta radiación solar;
- presencia de una capa de inversión térmica de altura que actúa como techo, no permitiendo la ventilación vertical de la ciudad;
- relieve montañoso que circunda la ciudad, el cual no permite una circulación horizontal de la misma;
- existencia de vientos hacia el valle de Santiago, los que traen consigo contaminantes de otras áreas, especialmente de actividad minera, que se estacionan en la ciudad; y,
- presencia de vientos internos en el área, especialmente de origen térmico, que producen la acumulación del smog en ciertas áreas de la ciudad a diferentes horas del día.

Según la constitución de 1980, "todas las personas tienen derecho a vivir en un ambiente libre de contaminación... y la ley podrá establecer restricciones específicas al ejercicio de determinados derechos o libertades para proteger el medio ambiente".

Para elaborar la ley del medio ambiente se requiere información, definiciones valóricas y estudios técnicos, pues es posible conciliar la meta del desarrollo económico con el derecho de los chilenos a vivir en un medio ambiente libre de contaminación, siempre que se enfrenten los problemas con competencia técnica y visión de futuro.

JÓVENES, A LAS REGIONES

La Tercera, 23 de Junio, 1986

"Joven, anda al Oeste", fue un famoso consejo que se le daba a la juventud en Estados Unidos cuando ese vasto territorio no estaba todavía desarrollado en sus inmensas potencialidades y las oportunidades en las antiguas ciudades del Este no eran muchas para los individuos emprendedores, que no contaban con raíces o fortunas familiares que les aseguraran un lugar destacado en la sociedad. Actualmente, la

economía de California, el Estado más característico del Oeste americano, produce 460.000 millones de dólares en bienes y servicios, es decir, tiene un producto equivalente al de Gran Bretaña. Si fuera un país, California sería la séptima potencia económica del mundo.

Los jóvenes que siguieron el sabio consejo, y fueron al Oeste, posiblemente tienen hoy día una excelente situación y han hecho realidad sus sueños más optimistas.

"Joven vete a las regiones", es el consejo equivalente en el Chile de hoy.

Santiago es una megápolis, cuya dimensión la está asfixiando. Múltiples factores han conducido durante este siglo al crecimiento descontrolado de la capital del país:

- el centralismo burocrático;
- la política de industrialización forzada;
- el castigo a las actividades económicas basadas en la utilización de nuestros abundantes recursos naturales (especialmente a la agricultura);
- la concentración de la inversión pública en obras de infraestructura en Santiago;
- el control total de la educación desde un edificio de la calle Alameda;
- la inexistencia de suficientes universidades en las regiones y
- el injustificado prejuicio cultural contra la vida en provincias.

La enorme obra modernizadora realizada en los últimos doce años ha iniciado la corrección de estas distorsiones.

La apertura al comercio exterior y la liberalización de la economía han dinamizado a las regiones, las cuales precisamente cuentan con los recursos mineros, pesqueros, agrícolas, forestales y energéticos, que pueden ser exportados a los limitados mercados mundiales, generando fuentes de trabajo y excedentes para la reinversión.

Asesorados por los capaces secretarios ministeriales de cada región, intendentes emprendedores han resuelto problemas que se arrastraban por décadas sin solución y han intentado, con bastante éxito, orientar las energías de los elementos dinámicos de cada región hacia la creación de riquezas.

Ya hay varias universidades regionales y la municipalización de los liceos le está dando a cada comuna la posibilidad de mejorar la calidad de la educación.

Los presupuestos asignados a los fondos de desarrollo regional han creado cierta autonomía en esta materia, aunque todavía es necesario crear una instancia para que representantes de cada región puedan contribuir a la asignación del presupuesto público de inversión en infraestructura.

Pero aún falta el cambio cultural.

Sólo algunas personas con visión han comprendido las enormes posibilidades que existen en las regiones.

El tiempo y su esfuerzo les darán la razón.

DOS TAREAS PARA AMERICA LATINA

La Tercera, 23 de Diciembre, 1992

América Latina está despertando de un largo sueño.

Tras 500 años de estatismo, una nueva esperanza recorre el continente, una esperanza fundada en la libertad y la dignidad del hombre.

Con estos denominadores comunes podemos intentar, ahora, hacer realidad el sueño de Simón Bolívar, una hermandad de América Latina.

Estuve la semana pasada en Ecuador invitado por el Presidente de ese país para explicar la gran transformación económica y social de Chile realizada durante los últimos 15 años.

Durante tres horas participé en una sesión especial de gabinete, dirigida por el Presidente Sixto Durán, cuyo único objetivo era aprender de la experiencia chilena.

La noche antes de regresar me invitó a comer el Vicepresidente Alberto Dahik con importantes autoridades. Conversamos muchos temas y quedé convencido de la enorme riqueza potencial de Ecuador, ahogada por décadas de demagogia e intervencionismo estatal. El actual gobierno pretende revertir esta pesada herencia y transitar hacia un sistema de economía social de mercado.

En algún momento el Vicepresidente expresó su indignación ante la imposición de una drástica cuota a las importaciones de banano latinoamericano acordada ese día por todos los ministros de Agricultura de la Comunidad Económica Europea.

Consideré que era el momento apropiado para plantear una idea que promuevo hace ya muchos años por el continente: que los países de América Latina sólo podremos enfrentar ciertos grandes desafíos del futuro si lo hacemos unidos.

A los otros Presidentes de la región que me han invitado a hablar de Chile también les he planteado esta visión de unidad latinoamericana.

Aparte del gran tema de crear un área de libre comercio e inversiones en toda la región, hay dos áreas concretas en que se pueden obtener grandes beneficios:

a) luchar juntos por la apertura de mercados externos para nuestras exportaciones y adoptar acciones coordinadas frente a las amenazas a la libertad de comercio, y

b) negociar una reducción sincronizada en toda la región del gasto militar, especialmente en nuevas armas de carácter ofensivo, y utilizar los recursos liberados para construir infraestructura que se requiere para unir a nuestro inmenso y maravilloso continente.

8. PARA CREER Y CREAR

EL DESAFIO DE LA COMUNA MODELO

La Tercera, 1 de Abril, 1992

Miedo. Drogas. Coimas. Desempleo. Desesperanza. Esta es la realidad de las comunas pobres.

Lamentablemente, ni en el Gobierno de Frei, ni en la Unidad Popular, ni en el Gobierno Militar, ni en el Gobierno de la Concertación, se ha creado en Chile una "Comuna Modelo".

Si podemos demostrar que en una comuna se pueden hacer mejoras sustanciales, entonces el resto del país sabrá que también puede.

Imagine si en cuatro años más los extranjeros vienen a Chile a preguntar "¿cómo podemos lograr lo que Chile ha hecho en sus comunas?". Es posible y por eso soy candidato a concejal por Conchalí.

Durante los últimos meses, he sido invitado a reunirme con los presidentes de Argentina, Perú, Colombia, y Brasil. Me preguntaron "¿cómo podemos realizar con nuestra economía lo que ustedes, los chilenos, hicieron con la suya?".

Pero para resolver los problemas en las comunas, debemos trabajar desde abajo, con las personas que viven esas realidades.

A través de mi trabajo por la educación en las poblaciones, me he sentido comprometido en forma especial con la gente de Conchalí, una comuna pobre que ha sido postergada y hoy sufre graves problemas.

¿A quiénes debe servir la comuna modelo?

Al joven que demora una hora en micro para ir a su trabajo y que gana $36.000 y que no ve un futuro mejor.

A padres que esperan horas para que sus hijos enfermos sean atendidos. Al poblador que teme salir de su casa en la noche porque los delincuentes son los dueños de las calles.

A los pequeños comerciantes y trabajadores informales que a veces deben pagar coimas para poder seguir trabajando.

A las organizaciones vecinales que sobreviven sin recursos, mientras un parlamentario cuesta $3 millones al mes.

A la madre que trabaja para alimentar a sus hijos, pero vive en una comuna azotada por la violencia, el aborto y las drogas.

Al profesor del cual se espera un esfuerzo descomunal pero al cual se le paga un sueldo miserable.

La pregunta en esta elección es si podemos crear una comuna modelo en Chile. Para mí la respuesta es que sí podemos hacerlo. En Conchalí.

EL TRIUNFO DE CONCHALI

La Tercera, 8 de Julio, 1992

El día de la elección municipal la gente de Conchalí comenzó una revolución en la política chilena.

Con sus votos ellos demostraron que los supuestos básicos de la política chilena están equivocados:

- que no se pueden ganar los votos de los pobres con ideas. FALSO. (Presenté un programa concreto de 7 puntos para hacer de Conchalí una comuna modelo y personalmente hablé con más de 5.000 personas para explicarles mis ideas).

- que siempre ganan los votos de los pobres los que ofrecen más prebendas y subsidios. FALSO. (Les ofrecí esperanza y oportunidades, no regalos del Estado, ni promesas de regalos).

- que un miembro del equipo económico del gobierno anterior no puede ganar el respaldo de los trabajadores en una comuna popular e izquierdista. FALSO. (¡Después de la elección, Manuel Bustos, hombre clave de la DC en el mundo sindical, atacó a los trabajadores de Conchalí porque votaron por mí!).

- que un ex-ministro del Presidente Pinochet no puede sacar votos de personas que votaron NO. FALSO. (Gané una cantidad importante de votos de democratacristianos, de personas que votaron por Aylwin, y de gente de todos colores políticos -ex-Allendistas incluidos. Mi apoyo fue un testimonio sobre el futuro, no sobre el pasado).

- que un candidato de la oposición no puede ganar la primera mayoría en un lugar donde en el 89 no fue posible para RN y UDI juntos elegir ni siquiera un diputado. FALSO. (Mi votación fue el doble de lo que anticipaban los sondeos previos y tres veces más de la votación requerida para ser electo concejal. Lejos detrás vino el candidato del PPD y después el de la DC en la tercera posición).

La pregunta ahora es si la Concertación "democrática" va a permitirme, con mi mandato popular, ser alcalde y llevar a cabo el programa por el cual votó la gente.
Si la clase política no quiere que yo sea el alcalde de los pobres, seré el concejal de los pobres -y en ambos casos lucharé con toda mi fuerza por la liberación de los más humildes.

PROYECTO CHILE 2010

El Mercurio, 18 de Septiembre, 1991

Vivimos una época apasionante.

La revolución tecnológica de los 80 y la revolución política de los 90 no sólo están cambiando radicalmente el mundo en que vivimos sino que han abierto horizontes insospechados de prosperidad, libertad y paz.

Para aprovechar estas grandes oportunidades, Chile necesita una economía competitiva a nivel mundial, una sociedad con igualdad de oportunidades y gran movilidad social, y una clase política que no sea obstáculo sino un factor de progreso.

En la década de los 60 y principios de los 70, un grupo de profesionales, cuyo núcleo era de economistas de la Universidad Católica, pensó un proyecto para la economía chilena del futuro, formó los equipos para llevarlo a cabo y, con la ayuda de "El Mercurio" y otros medios, inició un esfuerzo comunicacional para ganar la batalla de las ideas.

Las circunstancias históricas aceleraron la concreción de estas ideas y en las últimas dos décadas Chile realizó la más profunda transformación de su economía, abandonando el estatismo intervencionista y construyendo las bases de una economía social de mercado.

Al elevar en forma permanente la trayectoria potencial de crecimiento de la economía, el "valor presente" de ese proyecto para el país y sus habitantes fue de miles de millones de dólares.

¿Dónde estamos hoy?

A mitad de camino hacia el desarrollo.

Con una economía fundada sólidamente en las reformas estructurales de signo liberal, pero todavía con una gran cantidad de chilenos que viven en la pobreza, luchando cada día por su comida, su techo, su educación, su salud y, sobre todo, su dignidad.

Con un país con importantes problemas de arrastre resueltos, con muchos otros que subsisten (salud, calidad de la educación, justicia), y con nuevos desafíos ambientales, urbanos y de seguridad ciudadana.

Con nuevas generaciones de empresarios, profesionales y trabajadores especializados que constituyen el motor de la actual economía, pero todavía con una clase política muy por debajo de lo que exige el desafío del futuro.

Con una sociedad formalmente reconciliada a través de instituciones políticas compartidas, pero donde subsisten subterráneas divisiones de clase, raza, status y visión del pasado reciente.

Sepultado el socialismo y la guerra fría tras los últimos acontecimientos, una de las fuerzas motrices más poderosas del futuro será la competencia económica de las naciones.

Y esa competencia será cada día más fuerte tras los efectos que han conducido, por ejemplo, a la Rusia de Yeltsin, el México de Salinas o la Argentina de Menem. En esta nueva etapa de la historia sólo triunfarán los países que hayan apostado, sin complejos, a la libertad.

Porque Chile puede mucho más de lo que cree la actual dirigencia política del país, y porque la pobreza sólo la superamos con crecimiento y modernización para todos, hemos decidido fundar el "Proyecto Chile 2010".

El año 2010 Chile celebrará su bicentenario, sus primeros dos siglos de vida independiente.

Como referente temporal, el 2010 es un punto que tiene no sólo una significación histórica sino también está lo suficientemente cerca para que sea una tarea y una conquista de las actuales generaciones y está lo bastante lejos como para alcanzar a construir los cimientos del país que queremos para entonces.

La palabra "pro-yecto" quiere decir precisamente "arrojado adelante". El hombre avanza arrojándose adelante. Si no concibe proyectos, el hombre, y en cierta forma también un país, deja de ser.

Entre todos tenemos que pensar el país que queremos.

Y hay que pensarlo luego porque en seguida tendremos que hacerlo.

Este es un proyecto al que pueden sumarse todos los chilenos que creen en la libertad y la dignidad de la persona como valor fundamental, y que está por encima de legítimas lealtades partidistas o de otra naturaleza similar.

Comenzamos nuestras actividades con dos iniciativas.

Primero, una red de grupos de reflexión en todo el país para anticipar el año 2010 según dos grandes escenarios: aquel de la continuidad de dirigencias políticas como las actuales y aquel que resultaría de un proceso acelerado de modernización política que profundizará la económica y social.

Segundo, un programa de televisión -"Sin Rodeos"- diseñado para conversar de temas que interesan vitalmente al chileno común y corriente con personas que den testimonios de vida en torno a estos asuntos. Queremos iniciar el estudio de estos temas escuchándolos con respeto y empatía.

Tras cada programa, el Proyecto Chile 2010 creará un Taller de Investigación sobre cada tema para estudiar y proponer las mejores soluciones a los problemas que allí se detecten y que requieran políticas públicas.

¡Apostemos al futuro de Chile!

Que el proyecto de nuestra generación sea el de hacer de nuestro país una nación desarrollada con una sociedad libre.

Lo entusiasmante es que éste es, en verdad, un proyecto posible.

Y nada une tanto a los habitantes de un país como un gran proyecto hecho realidad con el esfuerzo de todos. Ahí está nuestro desafío.

CHILE CREADOR

El Mercurio, 16 de Noviembre, 1992

Chile en 1992: en comercio exterior, es una de las economías más abiertas del mundo; en previsión están las AFP; en servicios de salud las Isapres; en política monetaria, está el Banco Central autónomo; en reducción de la deuda, disponemos del Capítulo 19; en inversión extranjera, del D.L. 600; y así podríamos seguir.

Se acerca ya el último año de gobierno de la Concertación, la cual dijo que su prioridad era el área social. ¿Dónde está la gran reforma de la educación o de la salud? No la hay.

Hemos visto la crisis del sistema de salud. ¿Qué tan lejos está la crisis de la educación? No es inevitable, se puede prevenir. Chile sabe cómo hacerlo. Dar libertad para elegir. Usar mecanismos de mercado. Privatizar. Descentralizar. Reducir la burocracia. Bajar costos administrativos. Introducir competencia. Usar incentivos. Pero la Concertación no lo hace. Porque no piensa así.

En salud, la solución es poner más dinero en un sistema que tiene un problema estructural y que no es capaz de evitar que madres con niños hagan cola a las 5 de la mañana en los consultorios para obtener un número para después ser atendidos.

Tenemos que extender el sistema de Isapres a todas las familias, a través de que el Estado financia un subsidio a la demanda. El economista Julio Dittborn calcula que se puede hacer con sólo $ 4.000 adicionales al año por persona. Y esto también significaría dar al personal de salud salarios equivalentes al del sector privado mientras siguen ayudando a los más necesitados.

Para erradicar la pobreza se debe impulsar el proceso de crecimiento desde abajo. Hay que incorporar plenamente a los pobladores a la economía libre. Eliminar los obstáculos estatales a la microempresa. Ofrecer acceso a una mejor educación y a capacitación para los nuevos desafíos tecnológicos... Y terminar con el mito de que el destino de 5 millones de chilenos consiste en depender permanentemente de los subsidios del Estado.

La Concertación no se convierte a la libertad integral y la modernización por no entender qué significa un Chile creador.

Eduardo Frei quiere subir los impuestos, aumentar el gasto del gobierno y ceder algo a cada grupo de presión dispuesto a votar por su partido. Hasta despidió a un economista sólo por plantear que debía estudiarse la privatización de Codelco. Alguien dijo que el slogan de su campaña debería ser "Impuestos sí, privatizaciones no. Chile así hasta el 2002".

Ricardo Lagos tiene un nuevo discurso. Pero sus obras cuentan otra historia. Mientras fue Ministro de Educación, no redujo la burocracia. No promovió la competencia, ni extendió el derecho de los padres para elegir el colegio de sus hijos. No movió ni un dedo para privatizar algo bajo su ministerio. No descentralizó la educación, ni simplificó las regulaciones, ni expandió la función del sector privado en las escuelas.

En dos años, el gasto del Estado ha aumentado en 18%. Pero el gasto en asesores ha subido en un 250%. En el Ministerio de Educación, como lo acaba de demostrar el Instituto Libertad y Desarrollo, los gastos burocráticos absorben el 27% de los recursos del programa MECE. Mientras tanto, todavía hay estudiantes en Chile que tienen que estar parados en clases porque no hay suficientes bancos en la sala.

Muchas soluciones creativas no cuestan más dinero. Pero cuando se necesita más dinero, ¿dónde buscan financiamiento? En mayores impuestos. Pero la educación

es inversión y el capital de inversión del país está empozado en Codelco, Emos, Enami, Colbún, Enap, Famae, Ferrocarriles y otras.

El país necesita venderlas todas y usar ese dinero para invertir en la gente. Que estas empresas son de todos los chilenos es una ficción. Los 170.000 pobladores que represento no se sienten los dueños de ellas. Pero unos pocos políticos y burócratas sí se comportan como dueños, y por eso quieren mantener su control.

Permítanme ser claro. Codelco debe ser privatizado para mejorar la educación, la salud y la infraestructura de la cual dependen todos los chilenos. Pero no a través de un truco del socialismo de mercado, no forzando a las AFP a comprar acciones que después no pueden vender, de manera que el gobierno de turno pueda usar los ahorros de los trabajadores para pagar por sus errores. Las divisiones de Codelco deben ser transformadas en sociedades anónimas, con los mismos requisitos de información de una empresa privada, y entonces vendidas en forma individual en el mercado abierto. Debe hacerse a través de un proceso absolutamente transparente, con financiamiento de largo plazo para que sus trabajadores y todos los chilenos puedan ser los dueños de verdad.

Después de 20 años, los dirigentes socialistas y democratacristianos han descubierto que los empresarios no son el problema. Pero la Concertación todavía no ha descubierto cuál es el verdadero problema.

Ellos no quieren reducir el tamaño, el poder, el costo, la regulación y la burocracia del Estado, porque no entienden que el gobierno excesivo es el problema y la libertad individual es la solución.

Lo que han comprendido es que si quieren que el gobierno gaste más dinero -y eso es lo que quieren- primero deben permitir que alguien lo genere. Su filosofía es que la economía privada crea la riqueza y después ellos la gastan. Eso es para ellos la economía social de mercado.

No creen que Chile pueda ser un tigre o un jaguar, ganando posiciones en la economía mundial. Prefieren una vaca, una vaca gorda, alimentada por el sector privado y después el Estado la ordeña, pero no la mata.

Si hay un segundo gobierno de la Concertación, no va a ser lo mismo. Será peor. Cada día se puede ver cómo los grupos de presión están aprovechando la competencia interna entre socialistas y democratacristianos para aumentar sus demandas.

Es verdad que han sido capaces de mantener el modelo económico heredado, pero postergando el pago de las deudas políticas para el próximo gobierno. Y sin avanzar en la solución de los grandes problemas pendientes.

La vieja política está llegando a su fin, no sólo en Chile, sino en todo el mundo. La elección de 1993 no será una opción entre derecha e izquierda, sino que una elección acerca del futuro. Creo que la gente votará por un Chile creador.

CANDIDATURA PRESIDENCIAL POR CHILE

La Tercera, 30 de Septiembre, 1992

"Creemos en un gobierno que trascienda las divisiones partidistas". Así declaré mi candidatura independiente a la Presidencia de la República.

Si soy elegido gobernaré como independiente y por ello creo que debo hacer mi campaña como tal.

Esta campaña estará basada en ideas, valores y en un gran proyecto para Chile; no será partidista ni personalista.

Creemos en un gobierno nacional que incorpore a todos quienes creen en la democracia, la libertad individual, los valores cristianos y el orden público.

Estamos contra la discriminación, la corrupción, la burocracia y los privilegios especiales.

Tenemos una visión de un mejor futuro para cada chileno, construido en base a educación y oportunidades, y un proyecto de crecimiento desde abajo.

Los conceptos y los antiguos conflictos de izquierda y derecha han terminado. Pero grandes diferencias en la visión del futuro aún quedan.

Algunos quieren dar más poder a la clase política, y por eso el costo y tamaño del estado aumentan -y el poder de la gente disminuye.

Hay una clase política que quiere tomar las decisiones que deberían corresponder a cada familia -dónde vivir, cómo educar a sus hijos, cómo gastar sus ingresos, cómo prepararse para el futuro.

No necesitamos un gobierno más grande y caro sino que uno que escuche y respete más a la gente. No necesitamos más parlamentarios sino más transparencia en sus ingresos, menos viajes y mejores leyes.

Invito a todos los chilenos, cualquiera sea su juicio sobre el pasado -pero que hoy comparten una visión progresista, democrática y libre del futuro- a participar en este esfuerzo por Chile. Todos serán bienvenidos en un espíritu de fraternidad y unidad.

Con la ayuda de Dios y el apoyo de los ciudadanos de este maravilloso país, podremos crear juntos una sociedad mejor.

APENDICE

"CUANDO LAS PAPAS QUEMABAN"

Qué dijo José Piñera sobre
derechos humanos y democracia durante el gobierno militar.

Chile fue gobernado entre 1973 y 1990, de manera transitoria y excepcional, por un gobierno militar. Durante ese gobierno se realizó una gran obra modernizadora del país que sentó las bases del sistema de economía social de mercado y de la nueva democracia política, pero también se cometieron violaciones de los derechos humanos.

Otros autores han dejado establecido la defensa de los derechos humanos que realizó José Piñera durante sus tres años de Ministro de Estado en las carteras de Trabajo y Previsión Social y después de Minería. (Por ejemplo, en el libro "La historia oculta del régimen militar", p g. 275, de Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, se relata como José Piñera arriesgó su posición de Ministro de Estado en 1981 para defender al dirigente sindical Manuel Bustos de un inminente exilio decretado por el gobierno y logró anular la medida).

También está ampliamente documentado el rol que jugó José Piñera en la modernización económica y social de Chile. Incluso José Piñera ha publicado dos libros sobre las modernizaciones que le correspondió liderar como Ministro del Trabajo ("La

revolución laboral en Chile" y "El cascabel al gato", Editorial Zig Zag, 1990 y 1991 respectivamente).

Esta sección intenta contestar la pregunta: ¿Qué dijo José Piñera sobre derechos humanos y democracia durante el gobierno militar?, y para ello recopila las declaraciones y publicaciones de José Piñera durante ese período.

José Piñera fue el director responsable de la revista ECONOMIA Y SOCIEDAD entre 1982 y 1989.

El siguiente es un índice temático de comentarios sobre derechos humanos, democracia y libertad publicados en ECONOMIA Y SOCIEDAD durante esos años:

- Se opone a la censura de libros, Septiembre 1982.

- Publica declaración de René Abeliuk contra exilio: "No más exilio", Agosto 1983.

- Pide despolitización y privatización de la televisión. Septiembre 1983, Noviembre 1984, Agosto 1985, Abril 1986, y Enero/Febrero 1987.

- Publica artículo sobre derechos humanos en Cuba, de Armando Valladares, Noviembre 1983.

- Publica declaración de Asociación Nacional de la Prensa contra la censura: "Por la libertad de expresión", Abril 1984.

- Defensa de la libertad provisional; contra excesos de prisión preventiva, Junio 1984.

- Llama a modernizar el sistema judicial, Julio 1984, Noviembre 1984 y Agosto 1987.

- Publica declaración de Patricio Aylwin Azócar en la que considera la Constitución de 1980 ilegítima. Septiembre 1984.

- Pide democratización de los municipios y elección directa de alcaldes. Noviembre 1984, abril 1985 y octubre 1985.

- Publica declaración de Carlos Paul sobre la libertad de prensa y de expresión: "Ocaso de todas las libertades". Enero 1985.

- Se opone a censura previa de la prensa y a presión financiera estatal contra medios de comunicación. Febrero 1985, Mayo 1985, Agosto 1985 y Octubre 1985.

- Publica declaración de S.S. Juan Pablo II contra el exilio: "Sobre el exilio". Febrero 1985.

- Se pronuncia contra la permanencia de los estados de excepción. Abril 1985 y Abril 1987.

- Defensa de la libertad de conciencia, de asociación, de expresión y por el derecho a la vida. Abril 1985, Septiembre/ Octubre 1988.

- Propone establecimiento de una ley de partidos políticos. Abril 1985.

- Propone la restauración de la autonomía en las universidades para la elección de sus autoridades. Abril 1985.

- Publica declaración de Monseñor Juan Francisco Fresno sobre el caso de secuestro y asesinato de tres personas degolladas. Abril 1985.

- Se opone a la renovación de estado de sitio. Mayo 1985.

- Artículo "No más censura". Mayo 1985.

- Publica declaración de Emilio Filippi, Director de la Revista Hoy, contra la censura. Mayo 1985.

- Editorial contra la incondicionalidad en apoyo o rechazo al gobierno militar y a favor de la independencia frente al mismo. Junio 1985.

- Publica declaración de Máximo Pacheco Gómez sobre los derechos humanos. Julio 1985.

- Publica declaración de Ricardo Lagos sobre el papel de la oposición al gobierno militar. Julio 1985.

- Publica declaración de William Thayer A. sobre conveniencia de que A. Pinochet no sea Presidente después de 1989. Agosto 1985.

- Publica declaración de Edgardo Boenninger sobre la reforma municipal y contra alcaldes designados. Agosto 1985.

- Publica declaración de Gonzalo Vial C. contra los crímenes de vida y tortura contra los opositores: "Cáncer moral

- Publica artículo "¿Qué son los derechos humanos?", por Maurice Cranston. Septiembre 1985.

- Propone un plebiscito en 1986 para reformar la Constitución: Derogar artículo 24 transitorio (Poder Presidencial para exiliar, relegar e impedir nuevas publicaciones); flexibilizar el mecanismo de reforma constitucional; iniciar elecciones directas de alcaldes. Octubre 1985.

- Publica declaración de Angel Flisfisch sobre las actitudes frente al autoritarismo. Noviembre 1985.

- Publica artículo "Reflexiones sobre los derechos humanos" de Máximo Pacheco Gómez. Abril 1986.

- Editorial "Un gran acuerdo político". Mayo 1986.

- Editorial "¿Hasta cuándo?" denuncia "que dos jóvenes sean quemados vivos en la vía pública", "el exilio de más de tres mil chilenos" y "los allanamientos masivos". Julio 1986.

- Editorial contra el exilio. Propone derogación del artículo 24 transitorio. Julio 1986; Abril 1987; Enero/Febrero 1989.

- Editorial contra la impunidad en el caso de los jóvenes quemados Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana. Agosto 1986.

- Denuncia la impunidad en los asesinatos políticos de Tucapel Jiménez, José Manuel Parada. Simón Yévenes, Santiago Nattino, Eduardo Jara (Caso Covema) y Manuel Guerrero. Agosto 1986.

- Publica declaración de Cardenal Juan Francisco Fresno sobre los dos jóvenes quemados y llamados de la Iglesia a la Corte Suprema para que se investigue el caso. Agosto 1986.

- Editorial "Tras el atentado", en relación al atentado contra el Pdte. A. Pinochet, expresa, "Que es ahora más urgente que nunca que el combate al terrorismo se haga dentro de la ley".
"La ciudadanía estará dispuesta a ayudar a los servicios de inteligencia sólo si ellos son acreedores a la confianza de que en su acción repetan las garantías individuales". Septiembre 1986.

- Proposición de Ley de televisión privada. Enero/Febrero 1987.

- Proposición sobre "el levantamiento del 'Estado de peligro de perturbación de la paz interior'; fin total e inmediato al exilio; acabar con el régimen de relegaciones; restablecimiento, de hecho, del 'Habeas Corpus'; permitir la libre fundación de diarios y revistas". Abril 1987.

- Oposición a los excesos de las fuerzas de seguridad en la lucha contra el terrorismo. "Cuando los servicios de inteligencia actúan brutalmente se convierten, paradójicamente, ellos mismos en agentes involuntarios de la subversión, al destruir la confianza de los ciudadanos en sus instituciones". Julio 1987.

- Llama a modernizar el sistema judicial. Agosto 1987.

- Publica declaración de Osvaldo Hurtado, ex Presidente de Ecuador "Que la democracia protege mejor los intereses también de los militares". Agosto 1987.

- Publica declaración de Eugenio Tironi sobre modernización y democracia. Noviembre/Diciembre 1987.

- Publica declaración de Arturo Montes Larraín sobre modernización y democracia. Enero/Febrero 1988.

- Se pronuncia en defensa del "derecho a la vida, la libertad de conciencia, la libertad de educación, la libertad de asociación, la libertad de expresión, el derecho al debido

proceso, que deben ser respetados bajo cualquier circunstancia". Septiembre/ Octubre 1988.

Columnas de José Piñera en Diario La Tercera sobre derechos humanos, democracia y libertad. 1982-1986

- "Dios nació en el exilio", 15 de Noviembre de 1982.
Sobre el dolor del exilio: "Como gemía el poeta Ovidio en su exilio de Tomes: 'Es posible morir antes que estar muerto realmente'". "Ya estarán de regreso un Jaime Castillo, un Eugenio Velasco, un Andrés Zaldívar, y tantos otros hombres pacíficos que hoy sufren la dramática experiencia del exilio".

- "Exilio y censura del libro". 20 de Junio de 1983.
Contra el exilio y la censura: "La censura previa al libro como el exilio administrativo son incompatibles con las existencias de una sociedad libre". "Una solución integral al problema del exilio requiere también terminar con la utilización de la facultad administrativa que entrega el artículo 24".

- "Con la vista nublada". 4 de Julio de 1983.
Contra la restricción de la libertad de expresión en todos los medios de comunicación.

- "La amistad cívica". 13 de Mayo de 1985.
Se pronuncia en defensa del "derecho a la vida, la libertad de conciencia, la libertad de educación, la libertad de asociación, la libertad de expresión, el derecho al debido proceso -que deben ser respetados bajo cualquier circunstancia".

- "Tarea de la autoridad". 20 de Mayo de 1985.
Llama a restablecer la libertad de expresión, terminar con estados de excepción, establecer una ley de partidos políticos, recuperar la libertad académica en las universidades, establecer elecciones directas de alcaldes.

- "Reforma constitucional". 8 de Noviembre de 1985.
Propone un plebiscito en 1986 para reformar la Constitución y derogar el artículo 24 transitorio (poder presidencial para exiliar, relegar e impedir nuevas publicaciones); flexibilizar el mecanismo de reforma constitucional; iniciar elecciones directas de alcaldes.

- "¿Censura política del cine?". 21 de Abril de 1986.
Se opone a la censura de la película "La historia oficial", sobre los desaparecidos en la guerra sucia en Argentina.

- "Televisión libre". 5 de Mayo de 1986.
Llama a permitir la televisión privada en Chile para evitar que el gobierno domine las comunicaciones.

- "Terrorismo y estados de excepción". 19 de Mayo de 1986.

Se pronuncia contra los estados de excepción: "La alteración de la existencia diaria de todos los individuos no es un recurso eficaz contra el terrorismo, y tiene, además, graves inconvenientes".

- "Por sobre todo, la verdad". 4 de Agosto de 1986.
En el caso de los jóvenes quemados, llama a revelar toda la verdad: "Como ha afirmado el cardenal Fresno 'el prestigio del Ejército de Chile y de los Tribunales de Justicia, instituciones fundamentales de la República, están en juego en este proceso, lo que acentúa la obligación de realizar una profunda y acuciosa investigación'".

- "Fin al exilio". 18 de Agosto de 1986.
Llama a terminar de "inmediato" con el exilio administrativo: "La pena misma del destierro, incluso si es decretada judicialmente, no se compadece con una sociedad libre, dada la crueldad intrínseca de ella".

CHILE: EL PODER DE UNA IDEA

(Extracto del artículo de José Piñera incluido en el libro "El Desafío Neoliberal, el fin del tercermundismo en América Latina", Editorial Norma, Bogotá, Colombia 1992).

La clave de la revolución liberal chilena no fue el uso de la fuerza sino el poder de una idea -la libertad integral- promovida por un equipo comprometido con ella y dispuesto a dar la lucha por cambiar un país.

Cuando Chile celebre su bicentenario como nación independiente el año 2010, es muy posible que ya sea un país desarrollado. Algún historiador, economista o político se preguntará: ¿Cuándo se salvó Chile? Una pregunta quizás menos dramática pero, sin duda, tan importante como la del personaje de Mario Vargas Llosa que se interroga al comenzar su novela Conversación en la Catedral: "¿Cuándo se jodió el Perú?".

Chile se salvó durante la tormentosa década de los años 70. En el futuro esta respuesta estará mucho más clara que ahora. Superadas las terribles pasiones que marcaron ese período y el dolor que causaron, será transparente que en esos años Chile convirtió su mayor crisis del siglo XX en la oportunidad de realizar una verdadera revolución por la libertad.

Es posible que 1973 sea visto, con la perspectiva de la historia, como el comienzo del final de una época -a nivel mundial- caracterizada por el avance del comunismo y de las fórmulas económicas estatistas.

En Chile ese año el comunismo sufrió su primera derrota de la guerra fría y así se demostró que existía en el mundo occidental la voluntad de detener lo que, hasta entonces, parecía el avance incontenible del socialismo marxista.

También en Chile -modelo de las estrategias de crecimiento basadas en la sustitución artificial de importaciones y en el intervencionismo estatal- se inicia en 1973 una liberalización radical de la economía y de la sociedad.

Años después Margaret Thatcher en Gran Bretaña, Ronald Reagan en EE.UU. y Felipe González en España profundizarían en sus países estas "megatendencias" liberalizadoras que hoy recorren el mundo entero.

Un nuevo Chile ha surgido como consecuencia de las múltiples, profundas y coherentes reformas de signo liberal que se llevaron a cabo entre 1974 y 1989. Fueron reformas que atacaron las raíces de los problemas que tenía el país.

Se abrió la economía a la competencia internacional; se privatizaron la mayoría de las empresas estatales; se eliminaron los monopolios empresariales y sindicales; se flexibilizó el mercado del trabajo; se creó un sistema privado de pensiones y de salud; se abrieron sectores enteros como el transporte, la energía, las telecomunicaciones y la minería a la competencia y a la iniciativa privada; se descentralizó la administración educacional y de salud; en fin, se realizó una amplia tarea de desregulación y perfeccionamiento de los mercados así como de apertura de áreas a la inversión privada.

Una vez que maduraron estas reformas y restablecidos los equilibrios macroeconómicos tras la crisis de la deuda externa que sufrió América Latina entre 1982 y 1984, el país creció a una tasa promedio anual de 6,3% en el quinquenio 1985-89 con un aumento de la inversión a una tasa de 13,8%, las exportaciones al ritmo de 9% y el empleo al 4,6% anual en ese mismo período.

Incluso estos excelentes resultados no traslucen el mayor mérito de esta nueva estrategia de desarrollo, la cual consiste en haber creado las condiciones para que el país pueda crecer durante toda la década de los años 90 a estas altas tasas, o incluso a ritmos superiores si se dan escenarios internacionales favorables.

En síntesis, la revolución liberal ha hecho posible que Chile se convierta en un país desarrollado en la primera década del siglo XXI. Ahora será responsabilidad de los que gobiernen Chile en los próximos años convertir esta clara posibilidad en una realidad y será culpa de ellos dejar escapar esta oportunidad histórica. Al mismo tiempo, se formulaba un nuevo enfoque tecnificado para detectar y combatir la extrema pobreza, a través de la identificación de los más necesitados a nivel comunal con fichas basadas en encuestas individuales y en el otorgamiento de una batería de subsidios focalizados en los más pobres según el perfil individual de necesidades.

Como lo han destacado estudios de organismos internacionales como el Banco Mundial y el PNUD, esta estrategia es la correcta para enfrentar este grave problema de nuestras sociedades y mejoró notablemente la calidad de vida de los pobres de Chile.

Por último, el proyecto liberal fue la causa más importante del retorno de Chile a la democracia. A nivel teórico podrá discutirse mucho sobre la correlación funcional entre democracia y desarrollo, pero lo que no admite dudas a estas alturas es que la libertad económica y social es un complemento indispensable de la libertad política para que una democracia sea exitosa.

La experiencia prueba que la democracia no se aviene bien con economías estancadas, que a la postre son semilleros de frustración colectiva y de extremismos políticos, y tampoco con economías estatistas, que exacerban la lucha política ante la perspectiva del inmenso poder económico que recibe el triunfador al conquistar el gobierno.

En este sentido, cualesquiera que hayan sido las opciones ganadoras en el plebiscito de octubre del 88 y en la elección presidencial y parlamentaria de diciembre del 89, el proyecto llevado a cabo por el gobierno militar -economía social de mercado y democracia- concluyó con un extraordinario triunfo.

Chile representa un caso exitoso de transición política no sólo porque las jornadas electorales fueron ejemplares, no sólo porque las autoridades del régimen militar respetaron e hicieron respetar la Constitución y la ley y no sólo porque la

ciudadanía demostró en los últimos años gran sentido de responsabilidad. Todo eso fue valioso, pero por sí solo no hubiera bastado.

En definitiva, la transición tuvo éxito porque desde mucho antes se vinieron abriendo puertas de salida a ese país encajonado y sin destino que era Chile el año 73. Ese trabajo de apertura de horizontes significó tres rupturas fundamentales marcadas por el criterio de la libertad y la competencia.

Superada la etapa de la reconstrucción, entre los años 75 y 78, Chile rompió los monopolios del poder empresarial. La economía se abrió a la competencia. Cayeron los aranceles y las fijaciones de precios. El país se retiró del Pacto Andino. Los empresarios privados tuvieron que aprender a competir en los mercados domésticos y luego tendrían que hacerlo en los mercados externos.

Después, en los años 79-81, el país rompe con los monopolios sindicales y desarticula los grandes centros de poder de la burocracia social. Son los años de la liberalización del mercado del trabajo y de la reforma previsional, que puso punto final a lo que alguien llamó la "mayor estafa jamás perpetrada contra el trabajador chileno".

Después, entre los años 85-89, vino la fase de ruptura con los grandes monopolios económicos del Estado. Fue un período especialmente intenso en materia de privatizaciones: energía, transporte aéreo, diversos servicios, empresas mineras e industriales, telecomunicaciones. La labor cumplida durante esas tres fases configuró un todo coherente y proporcionó una nueva base de potencialidades para Chile.

Surge una pregunta inevitable: ¿Se pueden hacer estos profundos cambios económicos y sociales en democracia?

Mi inequívoca respuesta es que sí. Porque la clave de la revolución liberal chilena no fue el uso de la fuerza sino el poder de una idea -la libertad integral- promovida por un equipo comprometido con ella y dispuesto a dar la lucha por cambiar un país.

Fue la influencia de este equipo liberal la que hizo la diferencia entre lo que pudo haber sido un gobierno militar latinoamericano más, como tantos que entraron sin pena ni gloria a la historia, y un régimen que, paradójicamente, utilizó su control transitorio y excepcional del poder político para producir la mayor desconcentración de poder económico y social jamás ocurrida en Chile.

El mito de la fuerza

Las grandes crisis generan grandes oportunidades. El gobierno del Presidente Salvador Allende (1970-73) no sólo provocó un caos económico sino que violó reiteradamente la Constitución. Así lo afirmaron en históricos pronunciamientos la Corte Suprema y la Cámara de Diputados.

La intervención de las Fuerzas Armadas chilenas no fue, entonces, el clásico golpe latinoamericano en que un caudillo militar se toma el poder político, sino una acción conjunta de las cuatro instituciones armadas para evitar una dictadura comunista en Chile. Al evitar una segunda Cuba en América Latina, los militares chilenos cambiaron el curso de la historia en este continente.

El gobierno militar chileno fue legítimo en su origen en cuanto constituyó una intervención para salvar al país de una dictadura comunista y devolverle la democracia.

Así lo entendió el ex Presidente Eduardo Frei, los poderes del Estado como la Corte Suprema y la Cámara de Diputados, y -según encuestas- una amplia mayoría del pueblo chileno.

Como ya es un hecho irrefutable que efectivamente el gobierno militar le propuso al país en 1980 una Constitución democrática, donde se establecía un plazo

(1990) para el traspaso del poder a la sociedad civil a través de elecciones libres, y que cumplió íntegramente con sus disposiciones, ese gobierno cumplió su promesa y ratificó su legitimidad histórica.

Que el plazo de su cometido -17 años- haya sido para algunos excesivamente prolongado, es, por cierto, una materia discutible, pero nada está escrito sobre los plazos que son necesarios para construir las bases de una democracia sólida y estable en un país tan profundamente dividido y destrozado en sus instituciones básicas como lo estaba Chile el '73.

La verdadera acción condenable del gobierno militar fue haber permitido que en el combate al terrorismo, y especialmente en los primeros años, no se respetaran los derechos humanos de todos los chilenos. Al hacerlo así, infringió las propias leyes que tenía la obligación de respetar, debilitó las bases éticas de su actuación, se ganó el repudio de la comunidad internacional y produjo heridas que tardarán mucho en sanar.

Es verdad que la acción violenta de los grupos de ultraizquierda, que comenzó en Chile a fines de la década de los años 60, es el antecedente fundamental de las posteriores violaciones a los derechos humanos y que el combate al terrorismo en todo el mundo se da en las fronteras entre lo legal y lo ilegal.

También es verdad que las investigaciones en torno al tema no han configurado un caso de una política sistemática de violaciones a los derechos humanos sino que múltiples excesos cometidos por los servicios de seguridad.

Aun así, las autoridades del gobierno militar debieron haber extremado su control sobre esos servicios y haber investigado y castigado de manera ejemplar los delitos de violaciones a los derechos humanos.

La objeción liberal al gobierno militar no debiera ser, entonces, su origen ni su extensión sino la falta de control suficiente sobre el ejercicio de la fuerza en el combate al terrorismo. Esa es la cuestión y no debe confundirse.

Las consideraciones anteriores son importantes pues ayudan a comprender que nada tiene que ver la revolución liberal con el uso de la fuerza, y mucho menos con los excesos en materia de derechos humanos.

Han existido cientos de gobiernos militares en América Latina y ninguno ha hecho una revolución liberal. De allí que esa relación de causalidad entre ambos no tiene ni fundamento conceptual ni empírico.

Por otra parte, ninguna de las reformas liberales requirió el empleo de la fuerza para ser implementada. Por el contrario, los problemas de derechos humanos dificultaron la tarea de modernizar la economía, por cuanto cerraron fuentes de créditos e inversiones externas, crearon amenazas de cierres de mercados y boicots sindicales y exacerbaron la oposición interna a toda la gestión del gobierno militar.

Nunca se usó la fuerza para resolver conflictos laborales o imponer soluciones económicas durante el gobierno militar. Fue tan poderosa la dinámica de la libertad individual de elegir que tenían impresa a fuego cada una de las reformas estructurales que no había lugar para acciones colectivas de signo violento.

Así, por ejemplo, las leyes sindicales de 1979 condujeron a un proceso absolutamente pacífico de negociaciones colectivas y huelgas durante los últimos diez años del gobierno militar y jamás se utilizaron los poderes de emergencia contenidos en las leyes vigentes para resolver soluciones originadas en los procesos de negociación salarial.

Distinto es el hecho de que no existía un Parlamento democrático elegido. Eso fue claramente así. El Poder Legislativo que aprobó las leyes que originaron la revolución liberal estaba compuesto por los cuatro Comandantes en Jefe.

Dos aspectos importantes: primero, se requería la unanimidad de ellos para aprobar cualquier ley, o sea, cualquiera tenía poder de veto; segundo, cada miembro del Poder Legislativo contaba con un equipo asesor completo compuesto de abogados, economistas y especialistas en las distintas materias de ley.

Aprobar una ley en los tiempos del gobierno militar implicaba un proceso de discusión muy similar al que ocurre en un Parlamento y allí llegaban también todos los intereses creados, los prejuicios y las oposiciones que ocurren en democracia.

En otras palabras, el proceso democrático de aprobación de leyes envuelve varios factores: debate público, canales de expresión de las oposiciones, estudio por equipos interdisciplinarios de los proyectos de ley, decisión por más de una persona, origen democrático de los legisladores.

En el caso chileno, la revolución liberal se hizo con todos esos elementos presentes, menos el último. Es, sin duda, una carencia. Pero mucho más acotada de lo que generalmente se cree.

La importancia del equipo

Si no fue la fuerza el factor clave del modelo chileno, ¿qué fue lo determinante sin lo cual un gobierno democrático, militar, teocrático o de cualquier otra naturaleza no puede hacer una revolución liberal?

Mi tesis es que el factor clave fue un equipo de profesionales, principalmente economistas, independientes del establishment nacional, convencidos de que la libertad funciona y dispuestos a entrar a la vida pública para darle un golpe de timón al país.

En los primeros meses, el gobierno militar carente por su misma naturaleza de un proyecto económico propio, recurrió al consejo de las más variadas personas, cuyo único lazo común era haber sido opositores al gobierno marxista.

Se escuchó a empresarios, ingenieros destacados, abogados de prestigio, ex autoridades económicas del gobierno de Frei y a economistas.

De esta inusual contienda de competencia, el Presidente Pinochet -y aquí está su gran mérito en este campo- eligió al equipo de economistas liberales formado en la Universidad Católica de Chile. Los economistas, por formación profesional, están acostumbrados a pensar las cosas en términos integrales.

El desafío de la economía es optimizar recursos que son siempre escasos. Optimizarlos en la suma total, no en la tajada que se puede llevar éste o aquel grupo.

Fue posiblemente eso lo que sirvió de plataforma de encuentro. Hacia mucho tiempo que Chile venía siendo sentido y pensado en términos de parcialidades, de sectores, de capillas, de feudos. Lo percibieron y lo concibieron así los partidos, los sindicatos, los gremios empresariales, los colegios profesionales, en fin, cada uno de los grupos organizados de presión.

Las estrategias de acción que animaron a estas fracciones apuntaron casi siempre a cómo sacar partido y ventaja de los demás. En el régimen militar esta degradación de la acción política fue desterrada.

Se restituyó el orden natural: el bienestar de todo el país pasó a ser más importante que los intereses de los grupos de presión y que las demandas sectoriales.

Y esto, que en cualquier otra circunstancia no habría tenido mayor alcance, dio lugar entre 1973 y 1990 a una colaboración muy fecunda entre dos profesiones muy distintas: militares por una parte, en principio muy inclinados al estatismo y proclives a las artes de la planificación, tan importantes en los operativos bélicos por lo demás, y por la otra, economistas, profesionales entrenados para enfocar problemas con una lógica común y que sabían que el principal insumo del desarrollo es la libertad.

Finalmente, fue importante para el predominio por tantos años de una concepción liberal el hecho de que la mayoría de los miembros de este equipo fueron en, algún momento, profesores de economía.

La experiencia docente fue muy útil en la tarea de explicar los criterios del nuevo modelo económico tanto a los militares y funcionarios en el gobierno como a la opinión pública.

En realidad, cada decisión y cada reforma tuvo que ir siempre acompañada de una ardua labor de convencimiento desde el Presidente de la República, pasando por los Comandantes en Jefe, los equipos asesores, los comités militares, y llegando muchas veces a los funcionarios públicos que eran necesarios para ejecutar las medidas.

El gobierno entero fue convertido en una gran universidad con charlas continuas, documentos para la lectura, reuniones de formación, clases en las academias militares, etc.

En la tarea de explicar el modelo a la opinión pública fueron importantes los medios de comunicación masivos. Ya a fines de la década de los años 60, estos economistas habían encontrado una importante tribuna en el diario más influyente del país -"El Mercurio"- y desde allí comenzó la batalla de las ideas liberales. Durante el gobierno militar esa labor se extendió a prácticamente todos los medios de comunicación.

Los economistas se transformaron en editorialistas, columnistas, miembros de programas de debates en radios, participantes permanentes en programas de televisión e incluso comentaristas en los noticieros de televisión.

Lo destacable es que, sin existir una sincronización entre ellos, ya que nunca existió un plan maestro de comunicaciones, el mensaje de respaldo a las reformas liberales tuvo gran coherencia.

Es cierto que el régimen militar no era una democracia. Es cierto que la gente no votaba en elecciones periódicas para designar a las autoridades.

Pero la gente sí votaba diariamente con sus opiniones. La gente las expresaba y se iban formando así dictámenes de opinión pública que influían con fuerza sobre las autoridades del gobierno. El peso de las columnas de prensa era todavía mayor.

El desafío neoliberal

El modelo económico fue una respuesta integral y coherente a varios problemas de la sociedad y la economía chilena. Fue una respuesta válida para su tiempo en un mundo en permanente cambio.

Sin embargo, lo que procede no es congelar esa respuesta sino ir adaptándola a las nuevas oportunidades y los nuevos desafíos de la realidad de hoy y del Chile del futuro.

Después de todo, esta misma estrategia va desnudando o incluso creando nuevos problemas: la deteriorada calidad de vida en las ciudades, el daño a la naturaleza que puede crear un crecimiento depredador, los bolsones de pobreza en los barrios marginales y en determinadas zonas del país, la urgencia de mejorar el nivel de la educación para hacerla compatible con las necesidades de una economía cada vez más tecnificada, la modernización aún pendiente del Poder Judicial y varios otros.

Además, un mundo en acelerado cambio tecnológico y de globalización creciente exigirá repensar en forma permanente las mejores soluciones a los problemas del hombre.

Estos serán los desafíos a los que el país deberá responder antes de cumplir 200 años de independencia el año 2010.

De alguna manera, lo mejor de la revolución liberal chilena no son tanto las puertas que cerró como los horizontes que abrió y puede seguir abriendo.

El significado de Chile

La correcta interpretación de lo que sucedió en Chile es importante no sólo en términos históricos sino también por sus enseñanzas para el futuro.

Si la revolución liberal fue posible fundamentalmente por el poder de una idea llevada a cabo por un equipo comprometido con ella, entonces estos cambios revolucionarios se pueden llevar a cabo tanto en un sistema democrático como en uno autoritario.

No sólo no hay nada inherente en un sistema democrático que impida realizar una revolución liberal, sino que es preferible que ésta se lleve a cabo en democracia.

Esta conclusión no es sólo relevante para las democracias latinoamericanas que intentan cambiar de sistema económico sino también para los países de Europa Oriental y para las repúblicas que conformaban la Unión Soviética.

Será cada vez más claro que es más fácil el cambio político -del totalitarismo comunista a la democracia liberal- que el cambio económico desde las economías centralmente planificadas a las de libre mercado.

Polonia o Rusia no necesitan un general fuerte ("un Pinochet"), como algunos lo han planteado, sino un equipo liberal coherente capaz de resolver los graves problemas que han heredado de los regímenes comunistas.

El modelo liberal chileno ha generado una oportunidad histórica para los países de América Latina. Ya no es posible descartar el libre mercado como una solución eficiente sólo para países anglosajones, para culturas protestantes o para esforzadas naciones asiáticas.

La libertad ha funcionado y ha producido gran progreso en un país latino, católico y americano. La revolución liberal no fue impuesta con la fuerza de las armas -lo que sería un contrasentido- sino que es un testimonio elocuente de la fuerza de las ideas. El cambio liberal es posible en democracia.

El desafío de la década de los años 90 para América Latina es transformar esta oportunidad en realidad y salir de una vez por todas del subdesarrollo, la pobreza y la ignorancia.

Para coger esta oportunidad, América Latina necesita a gritos verdaderos liderazgos. El oportunismo tan extendido en la política latinoamericana es la negación más categórica del liderazgo.

La revolución liberal chilena se hizo porque hubo un equipo en el poder que ejerció un liderazgo en la sociedad al estar dispuesto a realizar reformas que, al menos inicialmente, eran ampliamente impopulares.

El verdadero líder es quien se atreve a ir delante de los demás en la dirección que cree correcta. Que lo sigan o no lo sigan es un riesgo, pero un riesgo que desde su perspectiva no puede alterar su ruta.